



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE
MEXICO**

IZTACALA U.N.A.M.

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**“Manual de Estimulación Temprana
para niños de 0 a 2 años”**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
Licenciada en Psicología
P R E S E N T A :
Ma. Concepción del Socorro Briceño López

Director:

Lic. César Pérez Romero

Dictaminadores:

Lic. Daniel Mendoza Paredes

Mtro. Ricardo Sánchez Medina



Tlalnepantla, Edo. De Méx. 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION.....	3
CAPITULO I	
Desarrollo Infantil.	
Definición de Desarrollo.....	8
Aproximaciones Teóricas.....	10
Teoría Psicoanalítica.....	11
Teoría Cognoscitiva.....	15
Teoría de la Maduración.....	18
Teoría Mecanicista.....	19
Neurología Evolutiva.....	21
Los Reflejos.....	22
Signos de Alarma.....	24
Desarrollo Sensoriomotor.....	27
CAPITULO II	
Áreas de Desarrollo.	
Área Motora.....	29
Área Perceptivo Cognitiva.....	30
Área de Lenguaje.....	32
Área Afectivo Social.....	33
Área de Autocuidado.....	34
CAPITULO III	
Estimulación Temprana.	
Definición.....	35
Objetivos.....	38
Antecedentes.....	39
A quién se dirigen los PET.....	42
Factores de riesgo del desarrollo.....	43
Dónde llevar a cabo los PET.....	43
Quiénes imparten los PET.....	44

CAPITULO IV	
Evaluación y Diagnóstico.....	45
CAPITULO V	
Propuesta de Intervención.....	48
Manual de Estimulación Temprana.....	55
CONCLUSIONES.....	85
ANEXOS.....	88
BIBLIOGRAFIA.....	97

INTRODUCCIÓN

El desarrollo y, en general, la vida del ser humano se desenvuelve a través de sucesivas etapas que tienen características muy especiales. Cada una de ellas se funde gradualmente en la etapa siguiente. Sin embargo, no hay un acuerdo unánime para determinar cuántas y cuáles son esas etapas. Tampoco se puede decir cuándo comienza exactamente y cuándo termina cada etapa, pues en el desarrollo influyen diversos factores individuales, sociales y culturales. Por eso se dice que cada ser humano tiene su propio ritmo de desarrollo. En general, se considera que las etapas del desarrollo humano son las siguientes:

Pre-natal
Primera infancia ó Niñez Temprana
Niñez Intermedia
Adolescencia
Juventud
Adulterez
Ancianidad (Papalia, 1985).

Las investigaciones médicas y educacionales han demostrado que el crecimiento mental –o sea, el desarrollo de la inteligencia, la personalidad y el comportamiento social- ocurre más rápidamente en los seres humanos durante la primera infancia, es por ello que en esta obra se realizará el estudio de las características biosociales de niños cuyas edades están comprendidas dentro de esta etapa de desarrollo. Se calcula, en realidad, que la mitad del potencial de desarrollo intelectual queda establecido a la edad de cuatro años (Bloom, 1964).

También se sabe ahora que el cerebro responde en mayor grado a las experiencias muy tempranas y que la investigación del cerebro ha documentado el efecto del ambiente sobre la función cerebral. Debido a la importancia de los primeros años, la intervención hasta el jardín de niños, puede ser demasiado tarde para ayudar a desarrollar la capacidad del niño pequeño. Por contraste, la eficacia de los programas de calidad para activar el desarrollo del niño en la primera infancia en términos de su desarrollo mental, emocional y físico ha sido documentada por treinta años de investigaciones.

Según el Informe del Comité de la Carnegie sobre la satisfacción de las necesidades de los niños pequeños (1994):

El desarrollo del cerebro antes del primer año de vida es más rápido y extenso de lo que antes se conocía. Aunque la formación de células está prácticamente completa antes del nacimiento, la maduración cerebral continúa después del mismo.

El desarrollo del cerebro es mucho más vulnerable a la influencia del ambiente de lo que se sospechaba. La nutrición inadecuada de la madre antes del nacimiento y en el bebé en los primeros años de vida, puede dificultar seriamente su desarrollo y ocasionar trastornos neurológicos y conductuales como discapacidades del aprendizaje y retraso mental.

El medio ambiente afecta no sólo el número de (células cerebrales) neuronas, sino también la forma en que éstas se interconectan a través de la sinapsis. El proceso de eliminación del exceso de neuronas y sinapsis del cerebro denso e inmaduro, que continúa ya avanzada la adolescencia, es más notable en los primeros años de vida, y se guía en gran medida por la experiencia sensorial que tiene el niño del mundo exterior.

El estrés en la primera infancia puede afectar la función cerebral, el aprendizaje y la memoria, en forma negativa y permanente. Las nuevas investigaciones aportan una base científica para el hecho reconocido desde hace tiempo de que los niños que presentan excesivo estrés en sus primeros años están en mayor riesgo de desarrollar dificultades cognitivas, conductuales y emocionales en etapas posteriores de su vida. (Bricker, 1991)

La Estimulación Temprana representa la posibilidad de intervenir de forma temprana en situaciones de riesgo para el desarrollo del niño pequeño o en situaciones de patología. Su objetivo es posibilitar “la adopción de medidas encaminadas a la prevención; la detección precoz de los riesgos de deficiencias y la intervención como proceso que tienda a conseguir el máximo desarrollo físico, mental y social.” (Libro Blanco de la Atención Precoz, 2000).

El objetivo del presente trabajo es proporcionar información profesional a todos los interesados en materia de desarrollo infantil, que les permita:

- ✓ Profundizar en los aspectos básicos del desarrollo del niño
- ✓ Resaltar la importancia de la familia como promotora y posibilitadora de ese desarrollo
- ✓ Su intervención en la detección de alguna alteración en el desarrollo
- ✓ La optimización y potencialización de las diferentes áreas de desarrollo.

Todo ello a través del uso de un Manual de Estimulación Temprana, construido por Guzmán (1997).

Esta obra se dirige especialmente a psicólogos, pedagogos y psicopedagogos, maestros, logopedas, fisioterapeutas, enfermeros, trabajadores sociales, terapeutas ocupacionales y, en general, todos aquellos profesionales interesados o vinculados a la estimulación Temprana y la primera infancia.

Para iniciar en el Capítulo I, contemplaremos las teorías del desarrollo porque son las que conforman la base de las investigaciones acerca del comportamiento infantil, además éstas nos proporcionarán una visión más amplia del mismo.

Entre las teorías de desarrollo infantil destacaremos:

- a) La perspectiva psicoanalítica (Freud y Erikson): en la que se resalta la importancia de las relaciones humanas sobre las relaciones con los objetos, así como también se establece que el desarrollo de la personalidad presenta una secuencia dada por etapas.
- b) La perspectiva del aprendizaje (Watson, Skinner y Pavlov): en la que se ve el desarrollo de una forma evolutiva y continua y se sostiene que la conducta y la personalidad son aprendidas durante la crianza.
- c) La perspectiva Cognoscitiva (Piaget): que se interesa en el desarrollo de los procesos del pensamiento, pues a partir de éste se modifica el comportamiento.
- d) La perspectiva de la Maduración (Gesell): se fundamenta principalmente en la maduración observada en las diferentes funciones motrices, psicosociales, facultades de adaptación y comportamiento afectivo y social.

En este mismo apartado será necesario revisar las bases biológicas de la conducta, analizando la postura teórica biologicista de la neuroanatomía funcional de un niño a fin de comprender el desarrollo y maduración del sistema nervioso.

Analizaremos los factores de riesgo que se presentan con mayor frecuencia y los daños que pueden ocasionar, así como la forma en que afectan el desarrollo infantil. Esto nos servirá como base para entender dentro de este contexto, la importancia que tiene la implementación de los Programas de Estimulación Temprana (PET).

En el capítulo II se analizarán las características de cada una de las áreas del desarrollo en los niños de 0 a 2 años.

- a) Área psicomotriz: Siendo la capacidad que tiene el individuo para manejar y controlar su cuerpo, esta área se divide a su vez en psicomotricidad fina y psicomotricidad gruesa.
- b) Área cognitiva: llamada también desarrollo de la inteligencia, siendo el resultado de la interacción de factores internos y externos del niño la cual va a modificarse conforme a su crecimiento.
- c) Área de Lenguaje: ésta ofrece las posibilidades de comunicación y el intercambio entre las personas, aparte de desempeñar un papel fundamental en el desarrollo de los niños.
- d) Área Afectivo-social: Es el proceso mediante el cual el niño aprende hábitos, pautas, papeles y el comportamiento necesario para llevar a cabo sus responsabilidades.

- e) Área de Autocuidado: Incluye todas las habilidades de adaptación relacionadas con la autonomía en el aseo, comida, higiene y aspecto físico.

En el capítulo III se expondrán los antecedentes que dieron pauta a lo que hoy llamamos Estimulación Temprana, mencionando sus fundamentos científicos, objetivos, aportes y uso actual.

En el capítulo IV, llevará a cabo un análisis sobre la importancia del proceso de evaluación. Se presenta un instrumento elaborado por el Colegio Mexicano de Estimulación Temprana A.C., la prueba COLMET LEGARIA 98, que nos permite establecer antes y durante la implementación de un PET, la edad madurativa de cada una de las áreas de desarrollo, a fin de conocer las necesidades individuales y planear de esta forma las estrategias de intervención, que ayuden a cada niño a lograr el desarrollo máximo de sus facultades.

En el capítulo V, se propone un Manual de Estimulación Temprana, que pretende favorecer el desarrollo integral de los niños. Las actividades incluidas se encuentran divididas por edades y abarcan las cinco áreas del desarrollo.

Finalmente se presentarán las conclusiones y la bibliografía en la que se fundamentó esta revisión.

CAPITULO I

DEFINICIÓN DE DESARROLLO

El desarrollo del hombre da inicio desde el momento de la concepción hasta llegar a la última etapa, que es la muerte, es un proceso continuo caracterizado por diversos cambios, que van desde los cualitativos hasta los cuantitativos. El desarrollo cuantitativo se refiere al crecimiento propiamente dicho y es de fácil medición, por ejemplo, el peso, la talla, la estatura, el vocabulario entre otras cosas. El desarrollo cualitativo se concentra en los cambios más complicados, ya que incluye saltos en el funcionamiento, es decir, aquellos cambios que distinguen a un bebé de un niño; tales como, la inteligencia, la creatividad el carácter, la sociabilidad entre otros. (Papalia 1985).

El interés por estudiar el desarrollo humano ha existido desde hace mucho tiempo, y la forma de abordarlo varía dependiendo del tiempo, el contexto y la persona que se interesa en él, aunque la idea general de una u otra forma, es similar y sobre todo persigue un mismo objetivo: entender el proceso de la vida del hombre y deducir como una persona adulta llega a ser lo que es. En general, el desarrollo ha sido definido como un proceso continuo el cual da inicio desde la concepción hasta la muerte y que dicho proceso se da mediante etapas, representando cada una de ellas un grado de madurez (López 2001).

A continuación se presentan algunas otras definiciones que dan los expertos acerca del desarrollo:

Stone & Joseph (1970) mencionan que el estudio del desarrollo humano involucra una búsqueda minuciosa que permita comprender cómo llegamos a ser lo que somos. Casi dos décadas después Maier (1989) manifestó que con anterioridad la palabra desarrollo únicamente era destinada al estudio de los cambios físicos observables en el organismo, pero hasta esos días, el desarrollo se conceptualizó como un todo un conjunto de cambios que varían de lo físico a lo aprendido, teniendo como resultado, el proceso que conforma la personalidad de un individuo.

Hoffman (1995) concibe el desarrollo de forma similar que Maier, refiriéndose a él como un proceso de cambios constantes según la edad en la cual se ven involucrados diferentes factores, mismos que han sido divididos en internos y externos. Explica que los factores internos se refieren a la información genética que el individuo recibe de sus padres (genotipo) y su vinculación con los factores externos es lo que resolverá la forma en que se constituya el genotipo. Entre los factores internos tenemos al sistema neuroendócrino y además el metabolismo, el cual se termina de desarrollar hasta la adolescencia. Entre los factores externos se consideran: la familia, la alimentación, la higiene, el lugar geográfico, posición económica, estos factores externos interactúan con el individuo sobre los factores internos, de manera que ambos propician las condiciones para que el desarrollo se produzca.

Otra de las definiciones que se asemeja a la de Hoffman, es la que indica Craig (1997), en la que se menciona que: “el término desarrollo se refiere a los cambios en el tiempo de estructura, pensamiento o conducta del individuo debidos a influencias biológicas y ambientales. Por lo común se trata de cambios progresivos y acumulativos, de los que resultan una organización y funciones crecientes”. Esta definición es congruente para los fines de este trabajo, ya que creemos que el desarrollo debe ser estudiado y entendido desde una perspectiva que incluya a la información biológica determinada para cada individuo así como también la que recibe del medio ambiente.

Ahora bien, cuando hablamos de desarrollo y en particular de su estudio, casi siempre pensamos en el desarrollo infantil, debido a que en la niñez se sientan las bases para la vida adulta. A este respecto Papalia (1985) menciona que el estudio del desarrollo infantil tiene como objetivo explicar, describir y predecir la forma en que se desarrollan los niños y dice que existen seis argumentos fundamentales de este tema, los cuales son: la importancia de las primeras experiencias, la capacidad de predecir el desarrollo futuro, cómo afecta el medio ambiente del niño, cómo afecta el niño al medio ambiente, cómo se afectan aspectos del desarrollo entre sí y, cómo podemos aplicar en forma práctica los hallazgos de las investigaciones para mejorar el mundo infantil.

Importante también es mencionar que el desarrollo ocurre en tres áreas: la física, la cognoscitiva y la psicosocial. La primera abarca características tales como el tamaño, la forma y los cambios en la estructura corporal; la segunda, implica todas las habilidades y actividades mentales incluso la organización del pensamiento (razonamiento, memoria, lenguaje, entre otras), el área psicosocial hace referencia a los rasgos de la personalidad y las habilidades sociales. Establecer los criterios en estas áreas de desarrollo permite determinar cuándo un individuo está avanzado o retrasado en esa área y en relación con sus semejantes; lo que resulta útil, por ejemplo, para diseñar programas de ayuda a niños de desarrollo retrasado o para medir los efectos de diferentes ambientes.

En estos intentos por tratar de definir el desarrollo, se han pronunciado dos debates importantes, el primero nombrado activo contra pasivo, que intenta dilucidar si los niños contribuyen de forma activa en su desarrollo o si por el contrario, son receptores pasivos de la influencia ambiental. El segundo hace alusión a la continuidad contra discontinuidad, aquí la discusión se centra en si los cambios de su desarrollo son cuantitativos y continuos o cualitativos y discontinuos, es decir, por etapas.

A continuación se analizarán las principales teorías del desarrollo humano que debaten estos temas tan polémicos, algunos de ellos se inclinan por el modelo que da mayor importancia a la herencia biológica, otros que creen que el desarrollo está determinado por la influencia ambiental y los que consideran que ambas son determinantes en el desarrollo.

APROXIMACIONES TEÓRICAS

Existen diferentes formas de estudiar el desarrollo infantil dependiendo del tiempo, el contexto y la persona que se interese por el tema, por ejemplo, tanto Platón como Aristóteles (citado en Vázquez & Sandoval, 2003) escribieron sobre la infancia. Platón sostenía que los niños nacen ya dotados de habilidades específicas que su educación puede y debe potenciar. Sus puntos de vista siguen vigentes en su idea de las diferencias individuales ante una misma educación. Aristóteles, por su parte, propuso métodos de observación del comportamiento infantil. Durante varios siglos después, apenas hubo interés por el estudio del niño, al que se veía como un adulto en miniatura, hasta que en el siglo XVIII el filósofo francés Jean-Jacques Rousseau se hizo eco de las opiniones de Platón, postulando que los niños deberían de ser libres de expresar sus energías para desarrollar su talento (Rousseau, 1989). Esta perspectiva sugiere que el desarrollo normal debe tener lugar en un ambiente no restrictivo, sino de apoyo, idea que hoy nos resulta muy familiar.

Pedrosa (1976), señala al respecto que en el siglo XIX, la teoría de la evolución da un fuerte impulso al examen científico del desarrollo infantil. Señala que los estudios de Darwin hacen hincapié en el instinto de supervivencia de las diferentes especies, lo que provoca el interés por la observación de los niños y por conocer los distintos modos de adaptación al entorno, como medio también de conocer el peso de la herencia en el comportamiento humano. Según este autor, estos estudios dan un valor científico limitado por su falta de objetividad e incapacidad para describir adecuadamente los comportamientos observados, haciendo imposible su validación.

La investigación científica sobre el desarrollo infantil hizo grandes progresos a comienzos del siglo XX. Uno de los mayores estímulos es la introducción, en 1916 del test de inteligencia conocido hoy como test de Stanford-Binet, que lleva a una serie de estudios sobre el desarrollo intelectual del niño. En la década siguiente un grupo de científicos estadounidenses realizaron observaciones de carácter longitudinal a gran escala de los niños y sus familias: el mismo niño era seguido, observado y examinado durante un cierto periodo de su desarrollo (Pedrosa, 1976).

Pedrosa (1976), también señala que los resultados reunidos durante un periodo de 20 años ofrecieron información abundante sobre el desarrollo evolutivo, del que también se señalaron pautas, según la edad, para una amplia variedad de comportamientos. Estas normas serían empleadas tanto por los profesionales de la educación como por los padres para valorar su desarrollo. El autor concluye que el problema de estos estudios basados en la observación fue que, al tomar como punto de partida la evolución y la genética, no hicieron referencia en las variables ambientales, que fueron prácticamente excluidas de los trabajos sobre la inteligencia.

A partir de estos estudios, la psicología del desarrollo ha aportado grandes teorías acerca del desarrollo humano, que nos permiten entender, bajo diferentes enfoques, los cambios que todo ser humano presenta a lo largo de su existencia.

TEORÍA PSICOANALÍTICA.

El interés primordial de la teoría psicoanalítica va encaminado hacia el desarrollo de la personalidad y por ende a las fuerzas inconscientes que motivan al comportamiento, por lo que estudia al desarrollo humano en términos de: "...diversas confrontaciones entre el individuo que esta creciendo y las demandas del mundo social..." (Hoffman, 1995), es decir, busca bajo la superficie de los sentimientos para explorar fuerzas inconscientes que las personas no reconocen, pero son las que motivan su comportamiento.

Al respecto, Papalia (2001) dice que para poder dar cuenta del desarrollo de la personalidad, los psicoanalistas explican el desarrollo humano prestando especial atención en el cómo las experiencias sexuales y emocionales de la infancia pueden repercutir en las conductas futuras de la persona. Freud y Erikson son los principales representantes de la teoría psicoanalítica, a continuación revisaremos brevemente sus propuestas.

FREUD

La principal contribución de Freud es la creación de un enfoque radicalmente nuevo en la comprensión de la personalidad humana, que demuestra la existencia y poder del inconsciente.

Álvarez (2000) menciona que en la antigüedad el niño no era considerado como una persona individual sino que se le consideraba como a un adulto enano, y que fue Freud el primero en interesarse en el estudio del niño, considerando la importancia de esta etapa de la vida para comprender el comportamiento y las alteraciones de los adultos. En su investigación determina, por primera vez en la historia, el estudio del desarrollo del niño por medio de etapas. Estas etapas reciben sus nombres de acuerdo con las partes del cuerpo donde se encuentra la satisfacción erógena y cada etapa se presenta a determinada edad.

Esta teoría se basa principalmente en el desarrollo sexual y progresivo del niño, y con ella busca exponer la construcción de una personalidad normal o anormal, esto lo confirma mediante las observaciones realizadas a sus hijos y hacia sí mismo, es así, como elaboró su teoría del desarrollo (Stone, Joseph 1970).

Al respecto, Stone y Joseph (1970) explican que el desarrollo psicosexual incluye los cambios en los canales y zonas del cuerpo, como la boca, el ano y los genitales, a través de los cuales se busca y se obtiene una gratificación de los instintos biológicos. Durante el proceso de satisfacer sus necesidades, el niño encuentra a la gente significativa en su vida y experimenta una satisfacción sana, frustración o indulgencia, el orden de los cambios de la energía instintiva de una zona a otra siempre es igual pero el nivel de maduración de un niño determina

cuándo se producirán dichos cambios. La alteración de estas etapas o una fijación en alguna de ellas conducen según Freud, a la aparición de trastornos específicos sexuales o de la personalidad.

Las etapas psicosexuales de Freud (1923) son las siguientes:

Etapa oral: (Desde el nacimiento hasta los dieciocho meses de vida aproximadamente). Se dice que durante este período el canal de gratificación es la boca ya que los bebés obtienen placer en las actividades orales. Un ejemplo de ello es que chupan aunque no tengan hambre. En esta etapa los objetos gratificantes de placer son: el pezón, el biberón y el dedo.

Cuando el niño no tiene dientes se le llama oral-pasivo, pero cuando los tiene entra al período oral-sádico. Las alteraciones que pueden darse en la edad adulta, en caso de que el instinto no haya sido satisfecho, son: el alcoholismo, tabaquismo, morderse las uñas, la obesidad y ser muy exigentes.

Etapa anal: Se da durante el periodo deambulatorio (de los dieciocho meses a los tres años aproximadamente) el principal canal de gratificación es el ano, la micción y defecación voluntaria se convierten en los métodos primordiales de satisfacer el instinto sexual, en este tiempo el bebé comienza el control de esfínter anal y el proceso de retención y expulsión de los excrementos. Esta es una época de conflicto entre padres e hijos para determinar quien será el que establezca el momento y el lugar de la defecación, así, el bebé ejercita sus tendencias destructivas demorando la defecación cuando los padres desean que la realice. De no quedar satisfecho este impulso se puede ser un adulto rígido, conformista, de limpieza o suciedad exagerada, con una personalidad hostil y desafiante.

Etapa Fálica: (inicia a los tres años y termina a los seis aproximadamente). Papalia (1985) indica que en esta etapa se busca la gratificación sin preocuparse de los sentimientos de los otros, la sensación de placer se recibe en los genitales por medio de las caricias (autoeróticas). El niño comienza a darse cuenta de las diferencias entre hombres y mujeres, por lo que su curiosidad se ve incrementada si se notan las diferencias anatómicas. En esta parte se da el complejo de Edipo donde el niño dirige sus impulsos fálicos a la madre deseando tenerla sola para él, entrando en conflicto con el padre a quien ama y odia a la vez, así como también tiene un gran temor de ser castrado por su padre. Si el desarrollo es normal el niño renuncia a los deseos amorosos de la madre y adopta el rol masculino, también asimila las normas morales de sus padres desarrollando así sus propios valores. Dado el caso de presentar alguna fijación en esta parte es probable traer como consecuencia problemas de índole sexual; impotencia, frigidez y homosexualidad.

Etapa de latencia: (de los seis a los doce años aproximadamente) cabe señalar que la gran mayoría de los autores no hacen alusión a esta etapa, sin embargo, (Freud, 1923) dice que: "Los traumas de la etapa fálica causan conflictos sexuales que serán reprimidos en impulsos sexuales que serán recanalizados hacia el trabajo escolar y juego vigoroso. El Yo y el Super Yo continúan desarrollándose a

medida que el niño obtiene más capacidad de solución de problemas en la escuela e internaliza valores sociales” (pp. 108)

Etapa Genital: (de los doce años en adelante), ocurre durante la adolescencia y el placer se recibe por medio de los genitales ya que ahora el adolescente comienza a entablar relaciones sexuales adultas, los adolescentes deben aprender como expresar los impulsos sexuales de forma aceptable para la sociedad. Si el desarrollo ha sido normal el instinto sexual maduro se ve satisfecho mediante el desarrollo. Constituye la última etapa del desarrollo de la personalidad.

Hoffman (1995), menciona que Freud con su trabajo, obtuvo muchos seguidores, no obstante, varios de sus discípulos no estaban cien por ciento de acuerdo con sus principios y elaboraron sus propias teorías, entre ellos encontramos a Erikson, quien modificó la teoría del psicoanálisis de Freud por una teoría psicosocial, la cual dividió por etapas en donde detalla el desarrollo emocional del individuo.

ERIKSON

Shaffer (2000) menciona que Erikson es reconocido como el psicólogo del Yo pues decía que en cada etapa de la vida las personas tienen que desarrollar habilidades sociales para adecuarse y tener un desarrollo normal, aparte de ser de los pocos psicólogos que han incluido en su teoría sentimientos tradicionales como; el amor, esperanza, valor, determinación y fidelidad. Al respecto Hoffman (1995), dice que la teoría de Erikson es un modelo psicosocial en donde la personalidad se desarrolla a través de la resolución progresiva de los conflictos entre las necesidades y las demandas sociales.

Una de las características de la teoría psicosocial es, el considerar que los niños son curiosos y activos, que buscan una adaptación en su ambiente, en lugar de ser esclavos pasivos e impulsivos biológicos moldeados por sus padres (Shaffer, 2000).

A continuación se mencionan las etapas del desarrollo psicosocial propuestas por Erikson y detalladas en; Hoffman (1995); Garza (1999); y Shaffer (2000):

Confianza contra desconfianza: Los autores citados coinciden con que el bebé de cero a un año de vida necesita desarrollar la confianza que surge del cuidado de la persona que esta dispuesta a ofrecerlo, pues el niño está en el dilema de confiar o desconfiar de las personas que le rodean, el sentido de la confianza se desarrolla si las necesidades del lactante son satisfechas sin demasiada frustración. Un ambiente de igualdad, amor, respeto y tolerancia determina el desarrollo de la confianza en el Yo propio: Ya establecida la confianza, los bebés pueden aprender a soportar las frustraciones y a retardar las gratificaciones inmediatas. Un sentido de confianza se manifiesta en la fe en el ambiente y el optimismo ante el porvenir. Si los cuidadores muestran cierto rechazo, el bebé puede percibir al mundo que le rodea como un lugar peligroso lleno de personas que no son de fiar, es entonces cuando la desconfianza se desarrolla.

Autonomía contra vergüenza y duda: Se da del primer al tercer año de vida, en esta etapa los autores dicen que cuando el niño comienza a caminar y autodirigirse entra en las restricciones sociales, en esta etapa los niños exigen determinar su propia conducta, su tarea es insistir que se les permita ser autónomos (sentimiento de autocontrol y autodeterminación) mientras tratan de evadir la vergüenza de sentirse ineficaces, no solo en el caminar sino también en el vestirse solos, cuidar de su higiene etc. En este periodo se afirma el Yo y por lo general las demandas del niño se oponen a las de los demás. El fracaso de esta independencia pueden forzar al niño a dudar de sus propias capacidades, sin embargo, si el niño desarrolla un sentido de autonomía demostrará diversas virtudes como; el valor, el autocontrol y el poder de la voluntad.

Iniciativa contra culpa: En esta etapa, que según los autores mencionados se desarrolla de los tres a los seis años, surge la necesidad de una autonomía que toma una forma vigorosa, los niños desean tener actividades de adultos, en diversas ocasiones se fijan metas que entran en conflicto con la de los padres, lo cual genera en el niño un sentimiento de culpa. El principal logro del Yo es el sentido de la iniciativa mientras que el fracaso representa inferioridad. La resolución exitosa de esta crisis requiere un punto de equilibrio; el niño debe conservar una sensación de iniciativas y no obstante aprender a no chocar con los derechos y metas de otros.

Laboriosidad contra inferioridad: Se menciona que el niño (de seis a doce años) debe dominar habilidades sociales y académicas importantes, es un aprendiz del arte de conocer y llevar a cabo las tareas de la edad adulta, ya que aprende a ganar recompensas haciendo cosas que son más fáciles para él, pero que además lo llevan a obtener un logro mucho mayor. Si todo va bien en este espacio el niño desarrollará virtudes importantes; el método y la competencia, pues continuamente se compara con sus compañeros, el fracaso en la adquisición de estas habilidades conduce a sentimientos de inferioridad.

Identidad contra confusión de roles: (de los doce a veinte años). Con respecto a esta etapa se dice que durante la adolescencia la búsqueda de una identidad es de vital importancia, ya que se presentan cambios significativos en todas las personas, pues es la encrucijada entre la infancia y la madurez. Los adolescentes deben establecer identidades sociales y ocupacionales, de no ser así se mostrarán dudosos acerca de los roles que tendrán como adultos.

Intimidad contra aislamiento: (de los veinte a los cuarenta años). Durante esta etapa se tiene un deseo de relacionarse íntimamente con una persona del sexo opuesto, para ello la tarea primordial de esta etapa es formar amistades fuertes y lograr un sentido de amor y compañerismo con otra persona; generalmente es el matrimonio el medio de satisfacción de esta necesidad. Sin embargo, la intimidad dentro de las relaciones humanas presupone otros logros. Es probable la experimentación de sentimientos de soledad como resultado de una incapacidad de formar amistades sólidas o una relación íntima.

Integridad del Yo contra desesperación: (de los sesenta años hasta la muerte). Es aquí donde los adultos mayores hacen una recapitulación de su vida en donde, pueden encontrarse con un sentimiento de desesperación al darse cuenta que no lo lograron realizar todos sus objetivos y piden con ansias una segunda oportunidad, es común que lleguen a experimentar sentimientos de abandono pero por otro lado también pueden encontrarse satisfechos por su vida y ven a la muerte como un paso natural de la vida misma.

Hasta aquí se han considerado dos de las teorías psicoanalíticas que hacen referencia a que el niño es un ser activo que definitivamente finca su desarrollo en la forma de adaptarse a su medio ambiente. En el siguiente apartado se menciona la teoría cognoscitiva como otra propuesta del estudio del desarrollo infantil.

TEORÍA COGNOSCITIVA

Este modelo considera a los seres humanos como racionales, activos, alertas y competentes. De acuerdo con los teóricos, los hombres no sólo reciben la información, sino que también la procesan, para la mayoría de ellos, el desarrollo consiste en estructuras mentales en evolución que en parte están genéticamente preprogramadas y basadas en la madurez. Los estudiosos de la teoría cognitiva se interesan en el proceso mas que en el producto, en cómo el niño llega a creer en ciertas cosas y a comportarse de cierta manera, en lugar de considerar los puntos específicos del pensamiento o el comportamiento del mismo, es decir, se interesa por los cambios cualitativos. Entre las teorías cognoscitivas encontramos la teoría piagetana y la teoría de la maduración, mismas que se mencionan a continuación:

PIAGET

La teoría del desarrollo cognoscitivo de Piaget es en esencia un modelo de interacción que ve en la inteligencia un ejemplo de adaptación a las exigencias ambientales. Fitzgerald, Mckinney y Strommen (1981) aluden que Piaget concibe a la inteligencia como una característica de todos los organismos vivos, y que a él no le interesaban las diferencias individuales del cómo se da la inteligencia sino descubrir los procesos del conocimiento en los individuos. Mencionan al respecto que:

Según la visión de Piaget el entendimiento de un niño sobre el mundo surge de la coordinación de las acciones y la interrelación con los objetos. El niño es constructivista, pues construye la realidad de las relaciones entre las acciones y los objetos, no solo de las acciones o de la calidad perceptual e los mismos. Los niños cogen un sonajero y lo tiran, pero pueden hacer lo mismo con un pequeño osos de peluche. Cuando agitan el sonajero suena; lo tiran aterrizan con un gran ruido. Pero el oso de peluche no puede hacer ruido cuando lo mueven y solamente produce un ruido sordo al caer. Pero el oso se puede estrujar, mientras que el sonajero resiste la presión de los dedos del niño. Los niños llegan a

conocer los efectos de sus acciones y las propiedades de los objetos a través de estas acciones simples y corrientes (Hoffman 1995).

Este ejemplo es una forma de explicar lo que es un esquema, pues representa la forma del pensamiento mismo o de una acción para explicar la experiencia y por ende la adquisición de un conocimiento.

Vasta y Millar (1996) manifiestan que las dos funciones que dirigen el desarrollo son fundamentales en la teoría de Piaget y tales funciones generales son a) la **organización**, que se refiere al hecho de que todas las estructuras cognoscitivas están interrelacionadas y que en cualquier conocimiento nuevo debe encajarse dentro del sistema existente, b) y la **adaptación**, se refiere a la tendencia del organismo a encajar con su entorno de forma que favorezca la supervivencia.

Es importante resaltar que la inteligencia del niño se da por medio de la adaptación en donde, se ven incluidos dos procesos: **la asimilación y la acomodación**. El primero enfatiza a la incorporación de los conocimientos nuevos en los esquemas (información) anteriores, mientras que la segunda implica una modificación de los esquemas para introducir el nuevo conocimiento, dicho de otra manera; el niño cuando recibe información nueva la internaliza para posteriormente cambiar o reafirmar su forma de pensar y actuar (Papalia, 1985). Cuando esta nueva información (estructuras intelectuales) son asimiladas por el niño y puede manejarlas debidamente se dice que las circunstancias externas están en equilibrio, sin embargo si el menor no puede afrontarlas o se encuentra en conflicto sus ideas también están en desequilibrio Fitzgerald, Mckinney y Strommen (1981).

La teoría del desarrollo de Piaget resalta que todos los seres humanos atraviesan por las mismas etapas en un mismo orden. Ahora cada etapa se basa en una anterior y, a la vez que sustenta la siguiente, ofreciendo así una continuidad importante en el desarrollo.

La etapa del desarrollo cognoscitivo de Piaget y mencionada en: Fitzgerald, Mckinney y Strommen (1981); Papalia (1985); Hoffman y Paris (1996); Vasta y Millar (1996); y Shaffer (2000), son basadas sobre el supuesto de que desde el nacimiento los seres humanos aprenden activamente, aún sin incentivos exteriores. Durante todo ese aprendizaje el desarrollo cognitivo pasa por cuatro etapas diferenciadas en función del tipo de operaciones lógicas que se puedan o no realizar, dichas etapas son:

Inteligencia sensoriomotriz: en la primera etapa (del nacimiento a los dos años aproximadamente) los esquemas son simples reflejos, el niño pasa de realizar movimientos reflejos al comportamiento coordinado, el conocimiento del mundo se limita a la interacción con las personas y los objetos, pero aún carece de la formación de ideas o de la capacidad para operar con símbolos.

Piaget describe seis subetapas en este periodo, las cuales reflejan transiciones organizativas de sutil desarrollo de esos ajustes motores y perceptuales.

1.- Reflejos de cero a un mes.- Hay una creciente eficiencia con que los reflejos innatos se ponen en función. Piaget argumenta que el comportamiento reflexivo no es evocado simplemente por estimulación externa directa, sino que el niño lo puede iniciar.

2.- Reacciones circulares primarias del primer al cuarto mes.- Las acciones son espontáneas y centradas sobre el cuerpo del niño y se ven repetidas constantemente, esta etapa se caracteriza por la repetición de actos simples.

3.- Reacciones circulares secundarias del cuarto al octavo mes.- en esta subetapa aumenta la conciencia del niño en cuanto al ambiente, sus acciones implican la manipulación de objetos, las acciones se repiten si el efecto del estímulo es interesante para el niño.

4.- Coordinación de las reacciones secundarias del octavo mes a los doce meses.- Por vez primera el comportamiento del niño es con intención y comienza a solucionar problemas sencillos, se establece la permanencia del objeto. Los medios que el niño utiliza van encaminados con el fin de obtener algo.

5.- Reacciones circulares terciarias, del año al año y medio.- En esta subetapa hay métodos efectivos para la exploración de nuevos eventos por medio de la experimentación, el niño se da cuenta que un objeto puede ser desplazado en el espacio y seguir existiendo.

6.- Invención de nuevos medios mediante combinaciones mentales.- Esta etapa se produce entre el año y medio a los dos años.- Se da el cambio de la acción abierta a la representación mental, el niño puede diferir la imitación, de reproducir el comportamiento de un modelo este o no presente.

Continuando con las siguientes etapas del desarrollo los autores mencionan:

Pensamiento preoperacional.- En la segunda etapa (de los dos a los siete años aproximadamente), el niño es capaz ya de formar y manejar símbolos para representar el mundo en forma cognoscitiva, las palabras y los números ocupan el lugar de los objetos, dicho de otra manera, los niños piensan sobre objetos y personas que no están presentes, pero aún fracasa en el intento de operar lógicamente con ello por ser pre-lógico en su pensamiento debido a su egocentrismo.

Operaciones concretas.- En la tercera etapa (de los siete a los once años aproximadamente), los niños son capaces de realizar operaciones mentales con la parte del conocimiento que poseen, esas operaciones permiten un tipo de resolución de problemas lógicos que no eran posibles durante la etapa anterior. Los niños ya no son engañados por las apariencias, al basarse en operaciones cognoscitivas entienden las propiedades básicas y las relaciones entre objetos y eventos comunes.

Operaciones formales o abstractas.- La etapa de las operaciones formales o abstractas (desde los doce años en adelante) el adolescente puede por su capacidad desarrollar hipótesis y deducir nuevos conceptos, manejando representaciones simbólicas abstractas sin referentes reales, con las que realiza correctamente operaciones lógicas. Dicho de otro modo, las estructuras cognoscitivas del adolescente alcanzan una calidad potencial de su razonamiento. El adolescente que ya ha desarrollado por completo las operaciones formales tiene el equipo cognitivo estructural para pensar como un adulto.

Ahora bien, de la misma manera que la teoría Piagetana, la teoría propuesta por Gesell (1975) basa sus conceptos en la maduración biológica y que además se produce por etapas. En el siguiente apartado se mencionará con más detalle acerca de ésta.

TEORÍA DE LA MADURACIÓN

Gesell (1975) fue la figura más destacada de la teoría del desarrollo, insistió en la función de la maduración. Al igual que Piaget, sus numerosas similitudes de los niños en sus patrones de desarrollo, impresionaron muchísimo a Gesell, pero al contrario de aquel concluyó que tales similitudes tenían orígenes biológicos. El consideró que somos iguales porque nuestro código genético nos hace idénticos o porque nuestra maduración es la misma.

Gesell utilizó el término maduración en un sentido muy especial y global para representar los mecanismos regulativos endógenos que determinan la dirección esencial de todo el desarrollo, incluyendo el condicionado en parte por el aprendizaje y la cultura (Ausubell, 1987).

Contreras (2001) menciona que para Gesell la maduración ocupa un lugar preponderante en la concepción del desarrollo. La maduración está ligada en primer lugar al desarrollo nervioso y en segundo lugar a la noción de constitución. El niño posee tendencias y rasgos constitucionales, la mayor parte innatos, que determinan hasta cierto punto qué y cómo se puede aprender. Estos rasgos y tendencias son a la vez raciales y familiares. El niño toma posesión de esta doble herencia por el proceso de maduración.

En esencia, Gesell propuso un modelo embriológico para todos los aspectos del crecimiento humano: estructura, fisiología, conducta y psicología, que obedece a las mismas leyes de la morfología evolutiva. Estas secuencias evolutivas son relativamente invariables en todas las áreas de crecimiento, evolucionan más o menos en forma espontánea e inevitable y muestran uniformidades básicas incluso en ambientes culturales muy diferentes. Es así como a pesar de las diferencias culturales por ejemplo, se manifiesta un proceso de desarrollo que se da mediante una ordenada sucesión de etapas representativas de un grado o nivel de madurez, pero dado que existen tantos niveles de madurez se debe de elegir entre ellos unos pocos que mejor sirvan como puntos de referencia como finalidad diagnóstica. A tales efectos, Gesell (1994) ha establecido las siguientes edades

clave: 4,16, 28 y 40 semanas, 12, 18, 24 y 36 meses. Ellas representan períodos integrativos y modificaciones principales en los centros y focos de organización.

A grandes rasgos, las tendencias en el desarrollo de la conducta son las siguientes:

En el **primer trimestre** de la vida el niño adquiere el control de sus doce músculos oculomotores.

En el **segundo trimestre** (semanas 6 a 28) logra el gobierno de los músculos que sostiene la cabeza y mueve brazos y manos. Hace esfuerzos por alcanzar objetos y los toma, transfiere y manipula. Su cabeza está erecta firme.

En el **tercer trimestre** (semanas 28 a 40) el pequeño consigue el dominio de su tronco completo, logra movilizar sus dedos y empieza a asir con su pulgar e índice. A esta edad se sienta y es capaz de gatear.

En el cuarto trimestre (semanas 40 a 52) extiende su dominio a piernas y pies y descarta el apoyo accesorio para manos y dedos. Recoge una bolita con precisión adulta. Se para y camina sosteniéndose.

En el **segundo año** camina y corre; articula palabras y frases; adquiere control de vejiga y recto; además e un rudimentario sentido de identidad personal.

Entre el **segundo y tercer año**, habla empleando oraciones; usa las palabras como instrumentos del pensamiento; muestra una positiva propensión a comprender su ambiente y a satisfacer las exigencias culturales impuestas por éste. Ya no es más una simple criatura.

En el **cuarto año** formula innumerables preguntas; percibe analogías y despliega una activa tendencia a conceptuar y generalizar. Es prácticamente independiente en la rutina de la vida hogareña.

A los **cinco años** el niño está bien maduro en el control, salta y brinca, habla sin articulación infantil, puede narrar un cuento largo, prefiere jugar con compañeros y manifiesta satisfacción por sus ropas y por lo que es capaz de hacer.

Este modelo no niega que los acontecimientos ambientales tengan ciertos efectos para el desarrollo, al contrario, dice que el ambiente influye y modifica el desarrollo, pero no lo determina. Los efectos de las influencias ambientales perjudiciales durante la gestación y las experiencias postnatales severas que alteran claramente la pata normal de desarrollo durante la gestación y el posterior desarrollo motor, no contradicen necesariamente el modelo, puesto que la teoría toma en cuenta esos efectos ambientales extremos y al respecto indica que tales influencias detienen o deforman la dirección del desarrollo determinada pero no determinan la dirección del desarrollo.

TEORÍAS MECANICISTAS

Los teóricos mecanicistas consideran el cambio como algo cuantitativo y el desarrollo como algo continuo. Se considera a los seres humanos como máquinas al verlos desde una perspectiva en donde sus comportamientos pueden desarmarse pieza por pieza como una colección de partes; donde son pasivos cambiando sobre todo en respuesta a influencias externas y en donde son cambiantes en forma gradual o continua según sus partes sean agregadas o eliminadas. Estos teóricos, también llamados “del aprendizaje” consideran al desarrollo infantil una acumulación gradual de conocimientos, habilidades, recuerdos y aptitudes. Gracias sobre todo a la recurrencia continua y paulatina de experiencias de aprendizaje, es como el niño se hace adolescente y luego adulto (Shaffer, 2000)

Entre la teoría mecanicista encontramos a la teoría del aprendizaje, representados por Pavlov, Watson y Skinner.

De las teorías de aprendizaje, que destacan especialmente el papel del ambiente en la formación de los modos de comportamiento, tiene dos antecedentes, el primero es el asocianismo inglés caracterizado por John Locke, según la cual el recién nacido es una tábula rasa, una pizarra completamente limpia en la que el mundo escribe su mensaje, el segundo antecedente es la teoría de los reflejos condicionados de Pavlov.

El concepto básico de las teorías del aprendizaje es que la elaboración de la conducta que se observa en el curso del desarrollo puede explicarse, aparte de ciertas concesiones al crecimiento y la maduración física, como una formación continua de relaciones entre estímulos y respuestas. Cuando los psicólogos explican el desarrollo a través de teorías del condicionamiento están interpretando los cambios del desarrollo en términos de aprender a asociar un acontecimiento con otro; bien a través del condicionamiento clásico o del operante (Hoffman, 1995).

Los conductistas creen que los seres humanos aprenden acerca de mundo de la misma manera en que lo hacen los animales inferiores, reaccionando a las recompensas, los refuerzos o los castigos de su ambiente. Según estos científicos, el condicionamiento es el mecanismo básico que determina el comportamiento humano. Las dos clases de condicionamiento son: el clásico y el operante o instrumental.

El condicionamiento clásico, fue demostrado por primera vez por Pavlov. Él demostró que algunos tipos de comportamiento, que denominó reflejos, eran respuesta a estímulos externos, algunos reflejos son respuestas naturales a estímulos específicos, como el cerrar los ojos ante una luz intensa, salivación ante la presencia de comida (reflejos incondicionados). Otros reflejos son los condicionados, que se aprenden asociando un estímulo neutro, como una campana o una luz, con un estímulo incondicionado, como el soplo del aire o el

sabor de la comida. Este proceso de condicionamiento clásico opera de forma predecible. Si el estímulo condicionado sucede repetidamente justo antes del estímulo incondicionado, respondemos al estímulo tanto como originalmente habríamos respondido al estímulo condicionado; en otras palabras, un estímulo que antes era neutral llega a producir una respuesta que normalmente no está asociada con él.

El condicionamiento operante es también conocido como condicionamiento instrumental porque nuestras acciones son “instrumentales” para producir cualquier efecto placentero o doloroso. En el tipo de aprendizaje básico que se ha descrito y que fue estudiado por Skinner (1979), cualquier acción que es seguida de un efecto placentero o que pone fin a una situación dolorosa es enfatizada o reforzada. El refuerzo puede adoptar varias formas, el refuerzo positivo que aporta un efecto placentero; incluye recompensas concretas (dinero, comida o dulces) y las recompensas intangibles (afecto, alabanza, o la satisfacción de haber concluido una tarea difícil). El refuerzo negativo elimina algo desagradable de nuestra situación actual, ello incluye el dolor, el fin de una disputa o llanto, las respuestas que no son reforzadas disminuirán en frecuencia o se eliminarán esto lo conocemos como extinción. El castigo abarca cualquier consecuencia desagradable. En el condicionamiento operante se ofrece un sistema de recompensas o castigos, permitiendo así obtener respuestas nuevas.

El conductismo teoría del aprendizaje hace hincapié en el papel que juega el medio ambiente en la producción de un comportamiento, puesto que ve todo cambio como una alteración en la cantidad de la conducta niega la posibilidad de un cambio cualitativo. No es una verdadera teoría del desarrollo, ya que aplica las mismas leyes básicas del aprendizaje para explicar el comportamiento en todas las edades, sin embargo representa una herramienta poderosa para mejorar el desarrollo en ciertas líneas de conducta (Papalia, 1985).

NEUROLOGÍA EVOLUTIVA

Al hablar de desarrollo no podrán quedar fuera algunos principios teóricos de la Neurología Evolutiva, ya que se sabe que el tejido neuronal madura en forma escalonada e inclusive a distinto ritmo en su velocidad de crecimiento. Según Afane (2003) para la Neurología Evolutiva el desarrollo infantil es fruto de interacción entre factores genéticos y factores ambientales. Otro aspecto importante de tomar en cuenta es la plasticidad que caracteriza al cerebro en los primeros años. De igual manera Vázquez (2003) dice que cuando el niño o niña nace su cerebro, salvo una serie de reflejos que le permiten su supervivencia, está totalmente limpio de conductas genéticas y constitucionalmente heredadas, y lo que posee es una infinita posibilidad y capacidad de asimilar toda la experiencia social acumulada por la humanidad durante cientos de generaciones y que le es transmitida sobre todo en los primeros momentos de la vida por el adulto que lo cuida y lo atiende. A esta capacidad de poder reflejar en sí mismo y asimilar la estimulación del mundo que le rodea es lo que se denomina plasticidad del cerebro humano.

La capacidad de conexión entre las neuronas es la manera en la que el cerebro muestra su enorme plasticidad y gran sensibilidad al medio que nos rodea, pues los estímulos del medio son los que hacen que esas neuronas se conecten y formen circuitos y redes cerebrales, que a la vez son la base del funcionamiento total del sistema nervioso. Cuando el niño nace, su cerebro está aún construyéndose, pero ahora más que nunca nutre su fuerza constructiva en la estimulación que el mundo le ofrece. El cerebro está conectándose sinápticamente formando redes neuronales. Estimular al niño a edad temprana favorece este proceso biológico natural, que está estrechamente ligado al desarrollo de la inteligencia y el equilibrio emocional.

Se ha demostrado que la falta de estimulación a edad temprana, puede causar daños irreversibles en el individuo. La cantidad y variedad de estímulos presentes en el medio ambiente van a favorecer o limitar el desarrollo, así como su calidad y momento en que sean presentados son factores relevantes.

LOS REFLEJOS

Los reflejos tienen un papel muy importante durante los primeros días y semanas de vida del bebé, ya que cumplen una función de supervivencia y de respuesta automática a los estímulos externos.

Los reflejos primitivos son esenciales en el desarrollo normal, representan una ventana al sistema nervioso; su presencia, ausencia, aumento o disminución es un signo de integridad neurológica; su desaparición progresiva es señal de una evolución normal; su modo de expresión está ligado íntimamente al tono muscular; las respuestas de los reflejos preparan al niño para un desarrollo progresivo; como rodarse, sentarse, gatear y ponerse de pie.

Durante los primeros años de la vida se establecen las base conductuales de los aprendizajes superiores. El tono, postura y los reflejos primitivos interactúan recíprocamente durante este periodo para que el neonato pase a ser un individuo independiente hasta lograr la posición vertical del tronco, la locomoción y la marcha bípeda.

La postura es la actividad refleja del cuerpo con respecto al espacio y por ende a la gravedad. Depende del mecanismo reflejo postural. Cahuzac (1985) la define como la posición relativa de las diferentes partes del cuerpo. El movimiento es toda acción que permite el desplazamiento desde un espacio o lugar que de ella resulte.

El diagnóstico temprano de los reflejos anormales persistente es de gran importancia para el desarrollo motor. Cuando el control inhibitorio de los centros superiores se desorganiza o se retrasa a causa de un daño neurológico, los tipos primitivos dominan, los reflejos anormales son liberados y se traducen en alteraciones de postura y movimiento (Bobath, 1999).

Los reflejos son esenciales para el estudio del bebé; su identificación permite determinar el estado neurológico del niño y predecir sus actuaciones futuras, veamos algunos de los reflejos con los que nace el bebé:

- **Reflejos de prensión palmar.** Consiste en el cierre automático de los dedos cuando se estimula la palma del bebé. Esta prensión es tan fuerte que permite levantar al niño cogido de los dedos del evaluador y persiste hasta pasado el primer trimestre. Su permanencia es patológica.
- **Reflejo de succión.** Consiste en la conducta de succionar cuando algo le roza la región peri bucal y su principal función es posibilitar la alimentación. Su ausencia o debilidad es signo de patología neuronal.

Conjuntamente con el reflejo de succión se encuentra el reflejo llamado de los cuatro puntos cardinales, reconocido cuando se acerca un objeto a las comisuras y el niño desplaza la cabeza en busca del objeto que ejerce la presión. Este reflejo desaparece cuando el bebé deja de succionar la leche materna.

- **Reflejo de apoyo y marcha.** Se presenta si se mantiene al niño parado y sus pies entran en contacto con una superficie, se observa que el bebé trata de apoyarse en ellas y si se le da un balanceo corporal adelante alternativamente un miembro inferior semejando una marcha, este reflejo permanece hasta el primer trimestre, y algunos autores dicen que es bueno estimularlo particularmente en los niños que tienen déficit neurológico.
- **Reflejo de Moro.** Llamado de sobresalto, se presenta cuando colocado el niño de espaldas, tranquilo, se le golpean simultáneamente ambos lados de la cabeza, el infante extiende los brazos hacia los lados, lo mismo los dedos para después recoger los brazos y las manos en dirección de la línea media corporal, como si estuviera tratando de abrazar a alguien; sus piernas ejecutan un movimiento similar, este reflejo desaparece hacia los 3 y 4 meses de edad, si después de los 5 meses de edad no desaparece este reflejo hay que pensar en una posible lesión del sistema nervioso central. Se ha observado que los niños que crecen en ambientes ricos en estimulación se acelera la desaparición del reflejo de Moro, el cual permanece cuando esto no sucede.
- **Reflejo de prensión plantar.** Semejante al de prensión palmar, se logra su aparición rozando con un objeto la parte lateral del primer dedo del pie del niño, los cinco dedos se flexionan tratando de presionar. La respuesta permanece hasta los nueve meses de edad.
- **Reflejo ocular.** Consiste en el cierre de los párpados ante una luz intensa. Este reflejo pertenece al grupo de los denominados arcaicos y se encuentra presente desde el nacimiento.
- **Reflejo de Landau.** Se observa cuando se suspende a niño en posición dorsal, entonces su cabeza se eleva y los pies y brazos se extienden.

Aparece a los cuatro meses y persiste hasta el primer año. Este reflejo no se encuentra en los niños con parálisis cerebral.

- **Reflejo de Babinski.** Consiste en la extensión de los dedos del pie y la abducción y extensión, al estimular la planta del pie. Este reflejo da lugar al reflejo de presión plantar. El reflejo de Babinski se encuentra presente en los menores, pero en los adultos es patológico y sugiere daño cerebral.

Para poder saber cuándo los reflejos son normales y cuándo patológicos es importante conocer las características del desarrollo neuromotor presentadas en este capítulo así como sus signos de alarma.

Signos de alarma

Una vez que se conocen las características básicas del desarrollo neuromotor, se podrá identificar tempranamente cualquier signo precursor de una manifestación definitiva de daño neurológico. Estos signos han sido descritos y agrupados por diversos autores; Benavides- González y Tesch-Knoch (1985) sugiere una sistematización que permite agrupar en tres rubros dichas manifestaciones.

- I. Aquellos signos que no se observan en un desarrollo normal (signos patológicos).
- II. Aquellos que se observan en un desarrollo retrasado, pero no implican enfermedad necesariamente (signos de retraso del desarrollo).
- III. Aquellos que, dada su naturaleza, no son modificables por el tratamiento (somáticos) o cuya presencia puede modificar el programa en sí y los resultados del mismo.

Dentro de los signos patológicos se encuentran:

- Alteraciones del tono postural
- Posiciones anormales
- Reflejos anormales primitivos y estereotipados de movimiento y conducta
- Adquisición paradójica temprana de conductas
- Alteraciones en la presencia de los reflejos
- No integración de reacciones primitivas
- Características alteradas de los estados funcionales
- Trastornos de la sensopercepción

Dentro de los signos de retraso en el desarrollo están:

- Retraso en la aparición de las reacciones del desarrollo
- Retraso en la aparición de conductas

Entre los signos somáticos no modificables por el tratamiento están la microcefalia, macrocefalia, crisis convulsivas, síndromes genéticos, etcétera.

Durante el primer trimestre de vida debe llamar nuestra atención:

- Cambio radical en el tono muscular como aumento exagerado o disminución excesiva.
- Preferencia a mantener la cabeza hacia un sólo costado, así como dificultad para girar hacia el lado contrario, echada hacia atrás en cualquier posición, incluso dormido.
- Mantener después de los dos meses las manos continuamente cerradas, sobretodo con el pulgar aprisionado.
- No tolerar ser tocado cuando se le cambia el pañal, viste y desviste, al cargarlo y/o abrazarlo.
- Permanece tanto boca arriba como boca abajo con brazos y piernas alejados del eje corporal, dificultad para acercar una o ambas manos a la línea media o a la boca.
- Movimientos, posturas asimétricas, o ambas cosas.
- No realiza el enderezamiento cefálico a partir del segundo mes en el decúbito prono y a partir del tercer mes durante la maniobra de tracción.
- No tolera mantenerse boca abajo despierto y/o dormido.
- Ser excesivamente irritable y difícil de consolar.
- Escurre leche por las comisuras labiales durante toda la alimentación.
- No establecer contacto visual con personas u objetos.
- No demandar atención, ser excesivamente pasivo.

De los cuatro a los seis meses, observar que:

- Mantiene una o ambas manos frecuentemente cerradas.
- No se interesa por los objetos, no acerca manos a la línea media, no prensa objetos.
- Torpe control cefálico, con temblor de cabeza e inconstante.
- Dificultad para mantener la posición y enderezamiento en decúbito prono.
- Ser excesivamente pasivo o irritable.
- Al final del periodo, hay dificultad para mantenerse sentado.
- Mantener postura asimétrica.

De los siete a los nueve meses:

- No mantenerse sentado sin ayuda, así como no intentar sentarse.
- No tolerar la posición boca a bajo.
- No arrastrarse o gatear.
- Utilizar sólo una mano para la manipulación.
- No poder desplazar su cuerpo hacia ambos decúbitos o se rueda sólo hacia un costado, principalmente cuando parece que se libera de la posición boca abajo.

A partir de los nueve meses y hasta el año de edad:

- No gatear o no intentar levantarse solo para mantenerse parado.
- No utilizar los dedos índice y pulgar para tomar pequeños objetos.
- Realizar gateo asimétrico, con una o ambas manos cerradas, sin utilizar un patrón disociado de cintura pélvica con cintura escapular.

Después del primer año:

- Evidentemente no logre caminar solo, o que lo realice con dificultad o torpeza.

Después de los dieciocho meses:

- Que la marcha sea asimétrica o claudicante.
- Que no logre acuclillarse.
- Realizar marcha con la punta de los pies e inversión interna de antepié o exageradamente hacia fuera.

Los problemas motores pueden ser debidos a lesiones neurológicas a factores de tipo genético.

Desarrollo Sensoriomotor

Desde antes que nazca, el niño está recibiendo una serie de estímulos en el útero de la madre con los cuales empieza a organizar su Sistema Nervioso Central. Entre estos estímulos están: la presión del líquido amniótico sobre su cuerpo; la posición de su cuerpo estimula su oído interno en donde se encuentran su sistema vestibular, sus movimientos corporales, e inclusive algunos ruidos exteriores que llega a registrar.

La maduración del Sistema Nervioso y las experiencias anteriores, marcarán la pauta para conocer si el niño puede iniciar nuevos aprendizajes de conductas de desarrollo que requieran mayor integración. De ahí que debemos estar alertas para observar cuando el niño está listo para adquirir un nuevo aprendizaje y aprovechar sus periodos “sensibles”, en donde el aprendizaje que el niño realiza es más integrado y él parece disfrutarlo más.

El Desarrollo Sensorial se puede definir como “Las sensaciones que constituyen la fuente principal de nuestros conocimientos acerca del mundo exterior y de nuestro propio cuerpo. Ellas son los canales básicos por los que la información sobre los fenómenos del mundo exterior y en cuanto al estado del organismo llega al cerebro, dándole al hombre la posibilidad de orientarse en el medio circundante y con respecto al propio cuerpo. Si dichos conductos estuvieran cerrados y los órganos de los sentidos no llevaran la información necesaria, no sería posible ninguna vida consciente” (Luria, 1986).

Así mismo las sensaciones nos permiten percibir señales y reflejar las propiedades y atributos de las cosas del mundo exterior y de los estados del organismo. Estas unen al hombre con el mundo exterior y son tanto el origen fundamental del conocimiento como el requisito primordial para el desarrollo psíquico de la persona.

La sensación no es en absoluto un proceso pasivo, sino que además incluye en su estructura componentes motrices, en ocasiones en forma de reacción vegetativa (contracciones vasculares, reflejos, etc.) o de reacciones musculares. Las sensaciones que requieren la diferenciación o reconocimiento de un objeto resultarían imposibles sin movimientos activos.

Las sensaciones se pueden dividir en dos tipos fundamentales:

- A) **Sensaciones Interoceptivas.**- son las señales que llegan al medio interno del organismo y aseguran la regulación de las necesidades elementales.
- B) **Sensaciones Exteroceptivas.**- garantizan la obtención de señales provenientes del mundo exterior y constituyen el grupo esencial de sensaciones que unen al ser humano con el medio circundante. Este grupo a su vez está subdividido en: a) Sensaciones por contacto, son las que requieren la aplicación directa del órgano receptor a la superficie del cuerpo que las genera: el gusto y el tacto y b) sensaciones a distancia son las que necesitan estímulos que actúan sobre sus órganos de los sentidos por medio de un intervalo de espacio: la vista, el oído y el olfato.

Se distinguen dos niveles organizativos de la actividad sensorial:

1.- **Protópáticas primitivas**, son las sensaciones más primitivas y que aún no contienen un carácter objetivo diferenciado, están ligadas a los estados emocionales, son espontáneas y 2.- **Epicríticas complejas**, son los tipos más prominentes de sensaciones que están separadas de los estados emocionales, tienen una estructura diferenciada.

Las sensaciones y la percepción comprenden una serie de procesos interdependientes: la activación de receptores sensoriales, sintonizados selectivamente a los cambios de energía en el ambiente físico, que dan por resultado la captación de la información y de algunas formas de conducta potencialmente medible por el organismo receptor. De esta manera es posible identificar el orden de la actividad biológica: estimulación del ambiente externo que incide en los receptores sensoriales, que a su vez producen una actividad nerviosa que termina en los fenómenos conductuales de la sensación y la percepción.

Las capacidades sensoriales están bien desarrolladas al nacer, por lo que algunas conductas pueden ser evocadas por la estimulación de los sentidos.

El desarrollo sensorial permite al niño tomar conciencia de su propio cuerpo y del medio ambiente que los rodea. Desde el nacimiento la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto son capaces de responder a estimulación adecuada. El niño obtiene información del mundo en que vive por medio de sus sentidos. Durante los dos primeros años de vida, la forma principal de interacción con el ambiente es por medio de los: ojos, oídos, nariz, lengua y dedos (Bee, 1978)

En este período el niño se relaciona activamente con su medio ambiente intentando modificarlos o, cuando no lo puede cambiar, se adapta a él. Su conducta presupone sus capacidades sensoriales bien desarrolladas e integradas, así como la progresiva maduración del sistema nervioso, cuyas potencialidades de crecimiento son de gran importancia.

Diversas investigaciones han demostrado que la estimulación sensorial es necesaria para el desarrollo normal del niño y que conduce a un crecimiento óptimo (Liebert, 1981; Lefrancois, 1987).

CAPITULO II

ÁREAS DEL DESARROLLO

Como ya mencionamos el desarrollo del niño es un proceso continuo, al nacer cambia de un ambiente agradable, tibio en el que su alimento está asegurado, a un ambiente incierto, en donde debe de aprender a vivir un violento crecimiento.

El niño conoce el mundo que le rodea a través de sus sentidos (ojos, oídos, olfato, tacto, gusto); aprende a comer, gatear, caminar, correr, brincar, balancearse; reconoce y se relaciona con las personas, comienza a ordenar sus ideas en forma secuenciada, empieza a transformarse en un ser independiente y seguro de sí mismo. Lo anterior se puede lograr de manera más eficaz, si le brinda el apoyo en un ámbito rico en estímulos adecuados para ello.

Por lo anterior mencionado y atendiendo a las etapas de desarrollo, intereses y necesidades del niño, los contenidos que se desarrollan en este trabajo han sido agrupados en cinco apartados:

- Motor
- Perceptivo-cognitivo
- Lenguaje y
- Afectivo social
- Autocuidado

Las cuales se refieren a las áreas a estimular:

ÁREA MOTORA

El desarrollo motor se divide en: Desarrollo motor grueso el cual implica el uso de los músculos grandes del cuerpo, como las piernas, los brazos y el abdomen. Sentarse, gatear y caminar son habilidades motoras gruesas. El desarrollo motor fino comprende el uso de los músculos pequeños del cuerpo, como las manos, los dedos, los ojos y la boca. Algunas actividades motoras finas típicas son el dibujar y el comer.

Durivage (1986) clasifica los movimientos en cinco tipos: 1) movimientos locomotores: son movimientos gruesos que hacen funcionar todo el cuerpo como, caminar, gatear y arrastrarse, 2) La coordinación Dinámica: como la sincronización de movimientos tales como, saltos y maromas, 3) La disociación: que se refiere a movimientos voluntarios de unas partes e inmovilización de otras, como caminar con algo en la cabeza, 4) La coordinación visomotriz: referida a la coordinación ojo-mano, como el rebotar una pelota 5) La motricidad fina: que es la manipulación de objetos por medio de la presión de pinza.

En la Estimulación Temprana se manejan actividades de psicomotricidad gruesa, a través de ejercicios que facilitan el control del propio cuerpo, se trabaja en la adquisición de la postura, el equilibrio y la locomoción. Para facilitar la relación del

cuerpo con los objetos, se ejercitan las conductas motoras más finas y precisas de manipulación (Díaz, 1999, Palacios, 2003).

Para desarrollar la conducta motora, el niño desde los primeros días insiste en levantar y sostener su cabeza, fortaleciendo los músculos del cuello, espalda y miembros superiores; el mantener la cabeza erecta es el paso fundamental para todas las destrezas posteriores. Después de sostener su cabeza, se apoya sobre los antebrazos y empieza a desplazarse sobre el abdomen hacia delante y hacia atrás. Luego empieza a apoyarse sobre las rodillas y a balancearse sobre manos y rodillas; surgiendo así un gateo incordiando; empieza a sentarse doblando las caderas y rotando el tronco, se inicia entonces el gateo cruzado, cada vez más rápido hasta que se realice con soltura. En esta forma el niño conquista el ambiente inmediato que lo rodea. El gateo es el estado final de una forma primitiva de desplazamiento, que no es propia del adulto, pero que constituye uno de los pasos importantes para el inicio de la marcha. El infante va a empezar a pararse agarrado de los muebles y a dar pasos sobre este apoyo, puede dar pasos hacia el frente si se le sostiene de ambas manos, luego, si es agarrado de la mano con el apoyo de un adulto, hasta que logra total independencia al caminar, también va adquiriendo habilidades como saltar, subir y bajar escaleras, trepar, brincar y agacharse, ya que a medida que el niño va creciendo aumentan sus habilidades motoras (Currículo de Estimulación Precoz, 1988).

La conducta motora fina se va a estructurar también desde los primeros meses de vida, con base en los reflejos simples que existen en el recién nacido, por ejemplo, el simple reflejo de succión que aparece ante el estímulo del pezón. A medida que el niño va desarrollándose, la experiencia comienza a dictar diferentes tipos de acción, es así como los movimientos de las manos se transforman en puntos de atención para mirar, un objeto se transforma en algo para ver, alcanzar y luego manipular. Poco a poco va constituyendo un campo espacial a medida que el mirar se coordina con el agarrar y el succionar. De esta forma y medida que el niño avanza va asimilando y ajustándose a las experiencias ambientales, se vuelve más diestro en la adquisición de las etapas de su desarrollo motor fino, la adquisición de una destreza sirve como punto de partida, esta situación permite al niño pasar del movimiento simple de manos y dedos a la manipulación de objetos, hasta llegar a la fase final, que es el recortado de figuras y calcado de siluetas, etc.

ÁREA PERCEPTIVO COGNITIVA

Gracias a la aptitud cognoscitiva una persona piensa, razona y analiza. Su definición y medida exactas han sido objeto de debate por muchos años (Reisner 1999). A través de experiencias variadas, el hábito y la repetición, se busca la generalización de los diversos aprendizajes y conocimientos, con el fin de avanzar en la calidad de la interrelación con el medio exterior (Díaz, 1999; Palacios, 2003).

Cabrera y Sánchez (1979), mencionan que dentro del área cognoscitiva “la estimulación pretende favorecer el desarrollo de las estructuras cognitivas que ayudarán a las construcciones intelectuales superiores”.

Para Ramírez y Rendón (2003) el desarrollo cognoscitivo es entendido como una estructura que permanentemente se transforma, como resultado de sucesivas reestructuraciones que se producen en las múltiples y variadas interacciones que el sujeto establece con otros sujetos, en contextos socioculturales diversos.

El desarrollo cognoscitivo es el proceso de la adquisición del conocimiento. De acuerdo con Piaget, los niños construyen de forma activa su propio mundo cognitivo. Este desarrollo tiene lugar de acuerdo a una secuencia invariante de cuatro etapas relacionadas con la edad, donde se representan las distintas formas en que los niños se adaptan y piensan acerca del mundo. Durante el periodo sensoriomotor, el niño adquiere el concepto de *permanencia del objeto*, la comprensión de que las personas y los objetos no dejan de existir cuando están fuera del campo de visión. Durante el periodo preoperatorio, los niños son más eficientes en el uso de símbolos. Su pensamiento muestra un alto grado de egocentrismo, o falta de capacidad para considerar el punto de vista de otro. En el periodo de operaciones concretas, empiezan a pensar de forma abstracta.

Entienden conceptos como número, clasificación y conservación. Durante el periodo de las operaciones formales los individuos son capaces de pensar abstractamente, de comprobar hipótesis y trabajar con problemas no presentes físicamente. No todas las personas llegan a este último periodo (Papalia y Wendkos, 2001).

La comunicación es un aspecto central en el desarrollo del niño y su uso incluye dos tipos: el lenguaje receptivo, que es la capacidad para entender gestos, palabras y símbolos y el lenguaje expresivo, que es la aptitud para utilizar gestos, palabras y símbolos para comunicarse con los demás (Reisner, 1999). Ante déficits o limitaciones, con la estimulación temprana se trata de desarrollar el lenguaje tanto expresivo como comprensivo. Así mismo, y mediante actividades de pre-logopedia, se abordan las alteraciones específicas que dificultan la articulación correcta de los sonidos, la emisión y comprensión de estructuras morfosintácticas, etc (Díaz, 1999).

En el área de comunicación y lenguaje el objetivo prioritario será la comunicación. Para ello se facilitará desde el principio la aparición de un vínculo seguro entre la familia y el niño. Transmitiendo a la familia la posibilidad de identificar e interpretar las señales comunicativas del niño y como consecuencia darles la respuesta adecuada y contingente (Palacios, 2003).

AREA DE LENGUAJE

La palabra infante viene de la raíz latina que significa “sin habla” Antes de que los bebés digan sus primeras palabras “verdaderas”, emiten sonidos que van desde el llanto y los arrullos hasta el balbuceo, la imitación accidental y luego la imitación deliberada. Estos sonidos se conocen como discurso prelingüístico (Papalia & Wendkos, 2001).

El término lenguaje se usa para abarcar todo tipo de comunicación visible, audible, sean gestos, movimientos posturales, vocalización, palabras, frases u oraciones. El desarrollo de todas estas habilidades de comunicación deben seguir un proceso evolutivo que puede estar relacionado con aspectos de maduración neurológica, pero principalmente es producto de una historia de interacciones con objetos, eventos y personas de su comunidad lingüística (Morales & Sierra, 1998).

Bijou (1990) señala que el desarrollo de la conducta lingüística se da a través de cinco etapas evolutivas, veamos.

Etapa 1: *Comunicación preverbal vocal*. Esta comienza con la comunicación gestual entre el infante y su madre y termina cuando comienzan a aparecer las interacciones verbales.

Etapa 2: *Interacciones primitivas referenciales verbal vocales*. Se inicia desde los 9 meses y se prolonga hasta el segundo año. En esta etapa la madre suele remarcar las palabras “claves” en la frase, para dirigir el habla del niño. En muchos casos el desarrollo de ambos tipos de interacción suele ser casual.

Etapa 3: *Primera aproximación a interacciones referenciales*. Inicia de los 21 a 24 meses y concluye de los 28 a 32 a meses. Aquí el niño empieza a tener mayor precisión similitud en sus expresiones, además se van a dar conversaciones en base a peticiones, se hacen referencias a eventos presentes y futuros.

Etapa 4: *Segunda aproximación a interacciones referenciales y el inicio de la conducta simbólica*. Se presenta en los años preescolares y empieza la comunicación a través de interacciones.

Etapa 5: *Desarrollo posterior*. El desarrollo lingüístico continúa a lo largo de la vida, para aprender estilos familiares, profesionales y sociales.

Aunque la maduración y el ambiente afectan el desarrollo del lenguaje, diferentes lingüísticas asignan una gran importancia a uno u otro aspecto. B. F. Skinner (1979), fue quien primero propuso la teoría del aprendizaje, la cual afirma que el lenguaje se aprende con base en la experiencia, específicamente en aspectos del ambiente del niño. Chomsky (citado en Guzmán, 1997), por otro lado, sostiene la opinión con mayor aceptación, el innatismo, el cual afirma que existe una capacidad innata para aprender el lenguaje.

El lenguaje de los niños no es una versión inmadura del lenguaje de los adultos. Tiene su propio carácter, algo que resulta válido para cualquier lenguaje que el niño hable. Para finalizar con este punto diremos que el desarrollo del lenguaje es un aspecto crucial del crecimiento cognoscitivo (Papalia, 1985).

ÀREA AFECTIVO-SOCIAL.

La socialización es el proceso mediante el cual el niño aprende hábitos, pautas, papeles y el comportamiento necesario para llevar a cabo sus responsabilidades. El currículo de estimulación precoz (1988) lo define así: *"Es el período en el cual el individuo internaliza (hace propia) las normas morales, cívicas y de la vida en sociedad, necesarias para su desenvolvimiento posterior como sujeto social"*

En este sentido Stone (1970), Musen (1979), Rosenbluth (1993), Àlvarez (2000), Vázquez y Sandoval (2003) coinciden en señalar que el niño de dos años toma conciencia de sí mismo ya que comienza a desarrollar el amor propio, se valora así mismo e inicia el sentimiento de independencia.

También estos autores señalan que los niños de esta edad muestran algunos de los siguientes comportamientos: demuestran madurez, tienen mayor capacidad de atención y observación, recuerdan hechos inmediatos lo que indica que van ampliando sus representaciones mentales, ayudan en algunas tareas de la casa, dependen de la madre por lo que la siguen a todas partes, son caprichosos, tratan de lavarse y secarse sus manos de la manera más adecuada, se ponen sus zapatos, se visten con ropa sencilla. toman conciencia de los demás niños, establece relaciones sociales con los de su misma edad y se relacionan con ellos intercambiando puntos de vista para realizar juegos, sin embargo, necesitan tener la presencia de un adulto conocido, aprenden a jugar esperando su turno, los juegos colectivos les empiezan a gustar, su juego dramático es más elaborado, les gusta hacer cosas solos y posteriormente aceptan la ayuda de los demás, se ríen contagiosamente, imitan gestos y los usan junto con sus manos, brazos y posturas del cuerpo para expresarse, les gusta representar situaciones de la vida real en sus juegos, les atraen los animales, sienten curiosidad por lo que les rodea, exploran con gusto, las cosas que no conoce les intrigan, distinguen su juguete preferido, distinguen la voz de su madre de forma segura, comprenden de dos a cuatro órdenes dadas, conocen el significado de arriba, abajo, dentro, fuera, pueden contar hasta cuatro, manifiestan interés por todo que hacen los adultos, les agrada que festejen sus logros, tienen poca capacidad para tolerar la demora y casi no comprenden la significación del tiempo, si se les reta hacen pucheros.

Lo anterior indica que los cambios más importantes que aparecen durante este período son probablemente los cambios de las relaciones interpersonales en las cuales se incluye el acercamiento hacia los otros niños y el proceso de identificación. Jenkins (1976) afirma que por eso a muchos niños les beneficia en su desarrollo asistir a la guardería, pues es su espacio y no el de los adultos, la

guardería proporciona nuevas facilidades para el crecimiento al asentar la etapa del juego constructivo.

Algunos niños se hallan maduros para la guardería cuando tienen dos años, la mayoría no lo está hasta llegar a los tres. No todos la necesitan, pues algunos tienen grupos en su comunidad que les proporcionan satisfactoriamente la libertad para jugar bajo una orientación juiciosa. Así mismo Jenkins también señala que aunque la madre sigue siendo la figura central, el padre adquiere creciente importancia en esta etapa de la vida del niño. Es por ello que una de las tareas importantes en esta edad es desarrollar la capacidad de compartir a los padres con los hermanos, aunque los celos entre hermanos nunca se superan por completo.

De acuerdo con esto, se puede concluir que el niño de dos a tres años ahora es un individuo más sociable que puede relacionarse de una manera adecuada con adultos y con niños de su edad, siguiendo las normas y límites que la cultura social le impone.

ÀREA DE AUTOCUIDADO

El aprendizaje acerca de cómo ocuparse de uno mismo es un área importante de desarrollo. Por lo general, los niños progresan en este aspecto, así, de la dependencia total que al nacer tienen de sus padres, avanzan hasta obtener la capacidad para hacer las cosas por sí mismos, como vestirse, alimentarse y controlar sus esfínteres (Reisner, 1999), es decir, llegar al autocuidado (Palacios, 2003).

CAPITULO III

ESTIMULACION TEMPRANA

La Estimulación Temprana es un espacio en donde encuentran cabida diferentes disciplinas científicas con papeles bien definidos, la psicología del desarrollo, la neurología evolutiva y la psicología del aprendizaje, es aquí donde diferentes teóricos del comportamiento descubren que sus palabras se convierten en movimientos, en acciones, en estrategias que siguen una estructura metodológica, si a todo esto le agregamos la funcionalidad que cumple, entonces nos encontramos ante una propuesta real de intervención que puede traer beneficios a quien la adquiere, a quien la pone en práctica y a los que están en estrecha relación con estas actividades, veamos las principales características que conforman a la estimulación temprana.

DEFINICIONES

En la literatura científica se utilizan varios nombres que hacen referencia a lo que aquí llamamos estimulación temprana, por ejemplo, existen términos como *Estimulación precoz, intervención temprana, estimulación oportuna ó estimulación adecuada*.

Revisemos estos conceptos, según el Diccionario Hispánico Universal (1979) el concepto de *estimulación*, etimológicamente significa, acción y efecto de estimular, *estimular* significa incitar, avivar y excitar a la ejecución de una cosa, *estímulo* significa incitamiento para obrar. El concepto de *temprana*, significa adelantado, anticipado. La palabra *oportuna* significa, que se hace o sucede en tiempo apropiado y cuando conviene. Otro de los conceptos es *adecuada*, este significa, arreglado, apropiado, acomodado a un objeto.

Con respecto al concepto *precoz*, Bralic (1978, citado en Reyes & Herrera, 1996) menciona que esta palabra de acuerdo al diccionario de la Real Academia Española significa prematuro, temprano.

Con todas estas definiciones podríamos decir que la estimulación temprana, desde el punto de vista etimológico “es incitar para obrar anticipadamente cuando se considera conveniente y de una manera apropiada”.

Como podemos observar esto no nos dice gran cosa, si hacemos un análisis desde el punto de vista psicológico, el término estimulación temprana adquiere nuevos significados, veamos, la palabra estimulación hace referencia al concepto *estímulo*, Emilio Ribes (1998) define este último concepto como “un cambio en el medio, en forma de objeto o acontecimiento, que influye en el organismo”. La palabra de *temprana* (*no*) significa, antes de, en los primeros años de vida. Por último, la palabra *precoz* como ya se dijo, significa, prematuro, temprano.

Como podemos ver, estos conceptos hacen alusión a una etapa de la vida, es decir, los primeros años, sin embargo, como veremos en seguida, también aluden al estado en el que se encuentra el desarrollo del niño ya sea físico o psicológico.

Para aclarar este último punto, citemos a Bralic (1978, citado en Reyes & Herrera, 1996), éste investigador menciona que el término de *precoz* comenzó a emplearse en España, este fue utilizado en países de habla española para denominar programas dirigidos a niños de alto riesgo biológico tratando de dar a entender que se interviene antes de que la alteración se agudice y el término *temprana* ha sido utilizado en la literatura científica con mayor amplitud para incluir las intervenciones que contemplen cambios en el ambiente, y dirigidas especialmente a sujetos sanos para cuidarlos preventivamente de un retraso en el desarrollo físico y/o mental.

De cualquier manera, estos términos (*precoz* y *temprana*) hacen referencia al afán de proporcionar experiencias ambientales de cuidado, en la etapa más temprana de la vida, especialmente en el período en el que no se ha completado la maduración neurofisiológica (Álvarez, 2000).

Con todos estos elementos podríamos mencionar que la estimulación temprana son un conjunto de acciones que van dirigidas al niño en sus primeros años y que además tienen diferentes finalidades, ya sea el de evitar que determinada alteración se agudice o prevenir algún retraso en el desarrollo del niño.

A continuación presentaremos algunas definiciones que formalmente se han dado acerca de la estimulación temprana, una vez hecho esto, pretendemos dar una definición personal, que nos sirva como base en el transcurso del presente trabajo.

Hernán Montenegro (1978, citado en Otero, 1989) define la estimulación temprana como:

“Un conjunto de acciones tendientes a proporcionar al niño las experiencias que éste necesite desde su nacimiento, para desarrollar al máximo su potencial psicológico. Esto se logra a través de personas y objetos en cantidad y oportunidad adecuadas y en el contexto de situaciones de variada complejidad que generen en el niño un cierto grado de interés y actividad, condición necesaria para lograr una relación dinámica en su medio ambiente y un aprendizaje efectivo”. (pp 58)

Sánchez (1996) menciona que lo que se pretende con la estimulación precoz es:

“La potenciación máxima de las posibilidades físicas e intelectuales del niño mediante la estimulación regulada y continuada llevada a cabo en todas las áreas sensoriales, pero sin forzar en ningún sentido el curso lógico de la maduración del sistema nervioso central. No se trata de estimular de forma anárquica, presentando al niño el mayor número de estímulos y experiencias posibles, sino que consiste en un tratamiento con bases técnicas científicas, tanto en lo que respectiva al

conocimiento de las pautas de desarrollo que sigue un bebé, como a las técnicas que se emplean para alcanzar dichas adquisiciones. La estimulación precoz está determinada por su carácter sistemático y secuencial y por el control que se hace de dicha estimulación”. (pp 33)

Arango (1998) menciona que la estimulación temprana:

“Es un proceso natural que la madre pone en práctica en su relación diaria con el bebé, a través de este proceso el niño irá ejerciendo mayor control sobre el mundo que lo rodea, al tiempo que sentirá gran satisfacción al descubrir que puede hacer las cosas por sí mismo”.(pp 47)

Por su parte, Naranjo (1981) reitera que:

“La estimulación temprana es lograr una comunicación afectuosa y constante con el niño, desde que nace y a lo largo de todo su desarrollo, es decir, darle la oportunidad de que desarrolle sus sentidos mediante el contacto con los colores, sonidos, texturas u olores. Es procurar que sus condiciones motoras, tanto las finas como las gruesas se vayan preparando para un avance gradual, por medio de masajes, balanceos y juegos. Es ir estimulando debidamente el conocimiento del mundo que inicia el niño desde su nacimiento, a través de palabras, imágenes, relaciones, números, historias y sobre todo comunicación”.(pp 62)

Rodríguez (1982) define a la estimulación temprana como:

“Todo aquello que contribuye de manera sistemática y continua al desarrollo integral del niño, tomando en cuenta sus necesidades de crecimiento físico e intelectual, sus necesidades de apoyo y las características particulares de cada niño”.(pp 29)

Todas estas definiciones hacen alusión al desarrollo normal del niño, sin embargo, existen investigadores que nos hablan de la estimulación temprana dirigida a los niños que, ya sea que estén en condiciones de que su desarrollo tanto físico como psicológico, se vea alterado, como a niños que ya presentan alguna alteración, tal es el caso de los niños con Síndrome de Down ó Parálisis Cerebral. Dicho lo anterior, pasemos a revisar algunas definiciones que aluden a este tipo de niños.

Lira (1989) nos dice:

“La estimulación Temprana, está pensada para mejorar o prevenir los probables déficits en el desarrollo psicomotor de niños con riesgo de padecerlos tanto por causas orgánicas como biológicas o ambientales. Esta intervención temprana o precoz, consiste en crear un ambiente estimulante, adaptado a las capacidades de respuesta inmediatas del niño para que éstas vayan aumentando progresivamente y su evolución sea lo más parecida a la de un niño normal”. (pp 108)

Las siguientes definiciones son presentadas por Jordi Sansalvador (1998) en su libro *Estimulación Precoz: en los primeros años de vida*.

En primer lugar tenemos a Gómez (1979) este investigador nos menciona que en la mesa redonda que abordó la problemática del deficiente profundo en Murcia, la ponencia del equipo del Centro de Deficientes Profundos de Canteras (Cartagena), definió la estimulación precoz como:

“El conjunto de técnicas o planes que, aprovechando la neurología evolutiva y la psicología del desarrollo, hacen que un ser humano, seriamente dañado en su sistema nervioso central pueda alcanzar mayores metas de inteligencia y de capacidad física que, en otro caso, es decir, abandonado a su suerte, no sólo no alcanzaría jamás, sino que, incluso, en la mayor parte de los casos entraría en desarrollo no evolutivo, sino francamente involutivo” (pp. 69).

La Coordinadora de Centros de Estimulación Precoz (1991) plasmó en un documento orientativo sobre la estimulación precoz la siguiente definición:

“la estimulación precoz es un conjunto de actuaciones dirigidas a que los niños que presenten trastornos psicomotores de cualquier etiología o riesgo de padecerlos, reciban de manera efectiva y continuada todo aquello que pueda facilitar la capacidad de desarrollo que cada niño tiene, entendiendo por estimulación la intervención temprana realizada en el niño con trastornos del desarrollo y su medio”.

Las diferentes definiciones que se han dado con el paso del tiempo acerca de la estimulación precoz, Sansalvador (1998) las resume señalando que actualmente esta actividad está pensada para mejorar las capacidades de desarrollo de todos los niños y de forma más específica, para prevenir posibles déficits ocasionados tanto por causas genéticas, mecánicas, infecciosas, entre otras; como ambientales o sociales, que afectan psíquica, física o sensorialmente al niño. La estimulación precoz se pone en marcha en los primeros días de vida y abarca los primeros años. Se fundamenta en que la maduración cerebral no termina con el nacimiento, sino que prosigue aún tiempo después, lo cual permite aprovechar esta plasticidad para mejorar las expectativas de desarrollo.

OBJETIVOS DE LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA

En las definiciones antes dadas se mencionaron algunos como:

- Desarrollar al máximo su potencial psicológico
- Alcanzar mayores metas de inteligencia y de capacidad física
- Facilitar la capacidad de desarrollo que cada niño tiene
- Aprovechar al máximo sus potencialidades en todas las áreas de desarrollo: los procesos cognoscitivos, sensoriales y motores, el lenguaje y las relaciones interpersonales.

- Mejorar o prevenir los probables déficits en el desarrollo.
- Favorecer el desarrollo del niño de una manera integral.
- Prevenir posibles déficits que afectan psíquica, física o sensorialmente al niño.
-
- Potenciar y desarrollar al máximo sus potencialidades físicas, intelectuales y afectivas.

Como podemos observar, estas oraciones hacen uso de diferentes conceptos para hacer referencia a los objetivos que persigue la estimulación temprana, escoger o eliminar alguna de estas sería un error ya que sólo el conjunto permite una verdadera comprensión.

La Coordinadora de Centros de Estimulación Precoz (citado en Sansalvador, 1998) menciona que el objetivo es favorecer al máximo el desarrollo del niño y su integración dentro del medio familiar y social, mejorando las condiciones neurológicas y relacionales. Esta intervención incluye diferentes técnicas y terapias adecuadas a cada deficiencia particular.

Después de realizar esta revisión podemos definir a la Estimulación Temprana como:

Un conjunto de actividades encaminadas a que el niño adquiera nuevos aprendizajes según sus capacidades, estas actividades cumplen diferentes finalidades, por ejemplo, desarrollar habilidades en el niño, desarrollar al máximo su potencial psicológico, guiar su desarrollo, identificar algún déficit en el desarrollo y principalmente prevenir alguna posible alteración en el desarrollo del niño. Estas actividades deben apoyarse en los conocimientos que aportan la psicología del desarrollo, la neurología evolutiva y la psicología del aprendizaje. Todo esto implica que la(s) persona(s) encargada(s) de realizar estas actividades, debe(n) tener conocimientos claros sobre las pautas del comportamiento de los niños, de los mecanismos del aprendizaje y del desarrollo neurológico que nos brinda la posibilidad de intervenir a una temprana edad.

Finalmente diremos que estas actividades conforman una herramienta muy valiosa para los padres en la educación de sus hijos en los primeros años de vida.

ANTECEDENTES DE LA ESTIMULACION TEMPRANA

Para formar la historia que dio origen a la Estimulación Temprana, debemos mencionar una serie de eventos significativos que ocurrieron hace ya varios años, primeramente es necesario precisar un punto relacionado con la crianza de los hijos, si partimos de la definición de que la estimulación es crianza y educación, entonces su historia se remontaría a los orígenes del mismo hombre, sin embargo, la estimulación es algo más que eso, como se dijo anteriormente, la estimulación temprana son un conjunto de actividades que cumplen con diferentes objetivos, son actividades practicadas de manera sistemática y sobre todo que están

fundamentadas científicamente, de esta manera, si hacemos referencia al momento en que los conocimientos surgidos de estas disciplinas, convergen, entonces no tendríamos que irnos tan atrás.

La Estimulación Temprana como tal se originó en el siglo XX, sin embargo, es necesario rescatar algunos eventos que dieron origen a esta actividad. A continuación presentaremos algunos acontecimientos que de alguna manera tuvieron que ver en el surgimiento de la estimulación.

En primer lugar hablaremos de algunos trabajos realizados por educadores con niños que presentaban alguna alteración en su desarrollo ya sea física o psicológica, después de esto, mencionaremos algunas ideas que se tenían acerca de la inteligencia y que de alguna manera frenaban cualquier iniciativa por mejorar el desarrollo del niño, afortunadamente hubo quien protestara en contra de estas ideas deterministas, otro punto importante es el cambio de ideología acerca del desarrollo del niño, estas ideas fundamentadas en investigaciones hicieron un aporte decisivo a la estimulación temprana ya que a partir de este momento se empezaron a diseñar estrategias de intervención que cada vez se hacían más y más necesarias, ya que la falta de estimulación podría traer un retraso en el desarrollo.

Pasemos a la exposición de estos puntos:

En el siglo XIX, en el año de 1843 el educador francés Johann Baptist Graser (citado en Del Castillo, 1989) recomendaba a las madres de niños sordos de primera infancia la educación temprana del habla. A Graser le importaba que los pequeños sordos vivieran su niñez en la casa paterna (y no en la escuela para sordomudos, que en general se hallaba muy distante). Para lograr este objetivo y crear las condiciones necesarias, consideraba importante la colaboración de las madres.

Evidentemente, aún no había madurez para semejantes esfuerzos y estos se desvanecieron, si bien tanto Johann Henrich Pestalozzi en Suiza como Friedrich Fröbel en Turingia intentaron hacer que las madres fueran educadoras más conscientes. La pregunta que aquí surge es por qué estas labores no tuvieron éxito sino hasta el presente, por qué fueron aplicadas en casos aislados y no pudo generalizarse.

Tratando de dar respuesta a este planteamiento, tal vez fuera demasiado fuerte el prejuicio existente en el sentido de que en los casos de discapacidad tan sólo el entendido en la materia podía hacer algo de provecho. Sencillamente, se desconfiaba de la capacidad de los padres, incluso de las madres, para lograr, más allá de cierto tiempo, la complicada educación de sus niños discapacitados, con el fin de adelantar considerablemente en algunos componentes de la educación escolar diferenciada. Asimismo, se creía que los niños discapacitados de primera infancia no estaban maduros para una educación sistemática -de la cual evidentemente si tienen necesidad- hasta tanto no alcanzaran la edad escolar (Bobath, 1999).

En las regiones de habla alemana la estimulación temprana de los niños discapacitados recién comenzó a practicarse en forma relativamente masiva a partir de la década de 1950. Ella dio inicio con la estimulación temprana de niños sordos de primera infancia; como modelo se consideraron las experiencias realizadas en Inglaterra y Suecia. Continuaron a éstos otros esfuerzos similares en otros tipos de discapacidades en niños de primera infancia.

Como podemos observar, los orígenes de la Estimulación Temprana se remontan a los trabajos realizados por educadores con respecto al retardo mental en sujetos que tenían daños cerebrales, en busca de una recuperación de sus habilidades cognitivas; esto se debe en parte, porque entre médicos, educadores y profesionales de la ciencia de la conducta existía el criterio de que la capacidad cognitiva era fija, invariable y que su desarrollo estaba predestinado genéticamente y que, por tanto, la inteligencia de la persona dependía más de una prehistoria desconocida e inmodificable que del quehacer diario.

Esta ideas deterministas también son mencionadas por Bricker (1991, citado en Reyes & Herrera, 1996), este autor menciona que durante la década de los años de 1960 se habían adoptado los conceptos darvinianos acerca de la selección natural; se creía que el hombre nacía con características determinadas, heredadas y que poco o nada se podía hacer para modificarlas; por lo tanto no existía la razón para proporcionar una escolarización a temprana edad.

Álvarez (2000) reacciona también contra este fatalismo diciendo: Algunos filósofos actuales parecen haber dado su apoyo moral al deplorable veredicto de que la inteligencia del individuo es una cantidad fija... Debemos protestar y actuar en contra de este brutal pesimismo.

Reyes & Herrera (1996) mencionan que posteriormente se adoptaron ideas tales como el de continuidad del desarrollo, que presupone que las características que posea un niño permanecerán de alguna forma a lo largo de la vida, es decir que los repertorios de conducta evolucionan de una manera manteniéndose una cierta permanencia a lo largo del tiempo, la cual está determinada por las experiencias tempranas del niño, de esta manera se empezó a tomar en cuenta el ambiente y su influencia que podía ejercer en el desarrollo. De acuerdo con las aportaciones de las diversas investigaciones existía una tendencia hacia la influencia del medio ambiente y sobre la importancia de las primeras experiencias, por ejemplo las afirmaciones de John Locke decían que el niño empieza como un ser natural y el medio determina la dirección y la velocidad de su crecimiento futuro, por lo tanto cuanto mejor sea el comienzo del niño durante sus primeros años, mejores serán sus probabilidades de desarrollo.

Para continuar con las ideas que algún día permitieron evolucionar en el terreno de la intervención a una temprana edad, citemos a Eisember (1977) en su trabajo denominado *El cultivo de los niños*, en el que expresa que el granjero experto sabe que el éxito de un cosecha dependerá de la semilla que sembró y de las técnicas de cultivo que emplee. Las técnicas agrícolas estándar no serán

igualmente apropiadas para todas las variedades de trigo. Todos los niños no son iguales. El respeto por sus individualidades temperamentales y cognitivas, demanda métodos de crianza que sean sensitivos y respondan a estas diferencias individuales. Si la moderna genética tiene una elección fundamental que darnos, es el enorme rango de variabilidad de los genes humanos. Esta multivariada diversidad humana interactúa con la experiencia del curso en el desarrollo, para producir una alta individualidad de los fenotipos. La resultante en el desarrollo varía en idénticos ambientes por la diversidad genética y, a la inversa, ambientes diferentes conducirán a resultantes diferentes de desarrollo a pesar de una relativa identidad genética. Lo que los genes especifican es un rango de posibles resultantes; el resultado fenotípico es el producto de la interacción entre los determinantes genéticos y el medio ambiente encontrado por el organismo, incluidas tanto las vicisitudes de la vida uterina, como las influencias por la placenta, la nutrición materna y las variables inmunológicas, endócrinas y mutagénicas, acerca de las cuales estamos recientemente empezando a aprender.

Álvarez (2000) menciona en este mismo sentido que la mente de un niño es como la tierra de un campo, para la cual un experto agricultor ha diseñado un cambio en el método de cultivo, de tal manera que en lugar de tener como resultado una tierra desierta, obtengamos en su lugar una cosecha. Es en este sentido, el que es significativo, que decimos que la inteligencia de un niño puede ser aumentada. Aumenta lo que constituye la inteligencia de un niño en edad escolar, principalmente la capacidad para aprender, para mejorar con la instrucción. Durante este siglo, autores como Sigmund Mán (1856-1939) y Jean Piaget (1896-1980) han identificado al niño como un elemento sujeto a un desarrollo que puede tener desviaciones de un comportamiento dinámico y progresivo y, por tanto modificable positiva y negativamente.

A QUIEN SE DIRIGEN LOS PROGRAMAS DE ESTIMULACION TEMPRANA

Originalmente los PET se crearon con fines preventivos y de tratamiento para niños con desviaciones del desarrollo, pero se ha comprobado en los últimos años, que son útiles en pequeños normales para mejorar su nivel de desarrollo, fortaleciendo al mismo tiempo el vínculo Madre-Hijo.

Las estadísticas que refiere OMS (Organización Mundial de la Salud) el 60% de los niños menores de seis años no se encuentran estimulados, lo cual puede condicionar un retraso en cualquiera de sus tres esferas, refiriendo además que la falta de estimulación se da más en las áreas rurales debido a la educación de los padres (Del Castillo, 1989). Siendo así que los beneficios que un Programa de Estimulación Temprana proporciona se dirigen a:

- Niños con factores de riesgo para discapacidades.
- Niños normales desde recién nacidos hasta los 4 años de edad
- Niños con daño neurológico encefálico.

FACTORES DE RIESGO EN EL DESARROLLO

Es necesario crear conciencia en la población de la importancia del desarrollo en el primer año de vida, a fin de prestarle una atención más adecuada tanto al niño normal como al que tiene algún riesgo (Novelo,1990)

- a) Ambiental, es decir, con falta de experiencias físicas y sociales convenientes.
- b) Biológico, es decir, por infecciones, traumas o alteraciones metabólicas.
- c) Alteraciones genéticas o cromosómicas.

Las carencia y factores de riesgo afectan el desarrollo normal con un efecto significativamente mayor en períodos críticos del desarrollo temprano. Sus efectos negativos se manifiestan antes de la edad promedio de ingreso a la educación preescolar, de ahí que los periodos óptimos para la intervención sean los primeros años de la vida.

La falta de una atención oportuna deriva posteriormente en dificultades en el aprendizaje escolar y, por consiguiente, en el fracaso y la deserción de la escuela (Main, 1985)

El primer tipo de riesgo, el ambiental, no sólo se da, como podría pensarse, en comunidades desfavorecidas económicamente.

Un niño puede carecer de estimulación adecuada independientemente de la situación económica en que se desenvuelva. Las investigaciones indican que un suceso o experiencia negativos aislados no causan un daño permanente en el niño; sin embargo, un incidente especialmente traumatizante o un patrón de privación profunda en la infancia pueden tener consecuencias perdurables o incluso irreversibles. En la mayoría de los casos, de no existir un antecedente pre, peri o post natal serio, un medio ambiente enriquecedor ayuda al pequeño a sobreponerse a privaciones tempranas.

DONDE LLEVAR A CABO EL PET

De acuerdo a Danoff (1991), existen dos posibilidades:

- Cuando se trate de niños normales en donde únicamente se quiera potencializar las capacidades puede llevarse a cabo en su casa o en algún centro donde se lleven programas de estimulación temprana.
- Pero cuando ya tiene factores de riesgo par daño neurológico o dato de alarma o lesión neurológica se debe llevar a cabo en algún centro especializado y con personal altamente capacitado y de preferencia bajo la supervisión de un rehabilitados pediátrico, sabiendo que cuando existe daño neurológico la estimulación es parte de un total que es la rehabilitación integral del niño.

QUIENES IMPARTEN LOS PET

Según Evans (1997), los padres juegan un papel importante en el programa de estimulación temprana, ya que ellos deben ser los primeros maestros de sus hijos.

Algunas ventajas que obtienen los padres al implementar un Programa de Estimulación Temprana con sus hijos son:

- ✓ Van aprendiendo a confiar en las capacidades de sus hijos a medida que los observan desenvolverse, poco a poco se van sintiendo más seguros y les dan mayor libertad.
- ✓ Aprenden a ser padres respetuosos de la autonomía de sus hijos.
- ✓ Adquieren mayor seguridad para manejar y sostener a sus bebés, lo que permite una interacción más suave, relajada y divertida.
- ✓ Los papás aprenden mucho de sí mismos y de sus hijos sobre sus emociones, sentimientos, miedos y pensamiento, además se hacen conscientes de sus ideales educativos.
- ✓ Viven más de cerca el desarrollo de sus hijos, ya que tienen un seguimiento cercano del logro de nuevas habilidades.
- ✓ El bebé es capaz de percibir las emociones de sus padres, se van abriendo canales de comunicación entre ambos y mejorando la confianza.
- ✓ Los padres brindarán al bebé la seguridad que él requiere.

Por otro lado, el grado de competencia que tienen los estudiantes y las demandas cada vez mayores en el nivel educativo requieren que los niños al ingresar al sistema preescolar cuenten con un óptimo grado de maduración de sus sistema nervioso a fin de mejorar sus habilidades y destrezas, lo cual se logra con la estimulación temprana. Por ello es importante la formación de profesionales –de la salud: médicos generales, pediatras, enfermeras y trabajadores sociales; así como de la educación: maestros, educadoras, pedagogos y psicólogos- especializados en esta área para que puedan realizar programas de intervención para el mantenimiento, desarrollo y maduración de los sistemas neuronales y la organización de la corteza cerebral y sus funciones. A su vez estarán capacitados para orientar a la familia con relación a los estímulos que se le deben proporcionar al niño para lograr su desarrollo integral.

CAPITULO IV

EVALUACION Y DIAGNOSTICO

La elaboración de un programa de intervención adecuado, ya sea a nivel preventivo, asistencial o rehabilitatorio requiere no solo de una teoría de la cual se derive un plan de acción sino de que se realice una adecuada evaluación en la cual se requiere de una buena observación y comprensión de las características y de los parámetros conductuales más significativos del niño de acuerdo a su edad. El terapeuta deberá tener un conocimiento completo sobre el estado en el que se encuentra el equipo biológico del niño a quien se intenta ayudar. De aquí que también un diagnóstico oportuno en los niños sea importante ya que permitirá detectar, identificar, descartar signos o síntomas asociados a la existencia de alguna alteración o lesión del sistema nervioso central. En cualquier caso se podrá intervenir oportunamente y disminuir la prevalencia de casos con retraso en el desarrollo o secuelas relacionadas a una lesión neurológica y ofrecer una mejor calidad de vida.

PRUEBA COL-MET LEGARIA 98

El contar actualmente con un instrumento de evaluación dentro del área de estimulación temprana, susceptible de ser aplicado fácil y rápidamente en una gran población y que no implique el manejo de grandes recursos económicos o humanos es una gran necesidad dentro de las instituciones de salud pública. La prueba COL-MET LEGARIA 98 reúne estas características. Dicha prueba consta de las siguientes partes (Guzmán, 1997) (Anexo 1)

- **FICHA DE IDENTIFICACION.** En la cual se recaban datos generales del niño y de la madre de éstos.
- **EXPLORACION FISICA.** Nos proporciona el aspecto general, actitud y desarrollo integral del niño, a través de la observación, el tacto, y la realización de maniobras.
- **EXPLORACION DE REFLEJOS.** Son las respuestas involuntarias a un estímulo. La evaluación de los reflejos permite conocer el nivel de maduración del sistema nervioso central, saber si hay patología y así planear el tratamiento adecuado. Este dato se registra en el formato como presente (+), ausente (-).
- **DESARROLLO.** La tarea de observar el comportamiento entraña una evaluación tanto cuantitativa como cualitativa. El diagnóstico del desarrollo consiste en una observación discriminada de las formas de conducta y de la apreciación de estas por comparación con las manifestaciones normales. Se observan las conductas tipificadas como un criterio de madurez que ha sido definido mediante estudios sistemáticos del curso promedio que sigue

el desarrollo del comportamiento. Se registra en el formato la Edad Madurativa encontrada en cada área del desarrollo.

AREAS EVALUADAS (Anexo 2, 3,4,5,6)

- **Motora Gruesa:** Es el desarrollo del movimiento de brazos y piernas y equilibrio del cuerpo. Los objetivos de esta área son el control de músculos de brazos y piernas para lograr posturas adecuadas, un buen equilibrio corporal y la marcha.
- **Motora Fina:** Es el desarrollo de los músculos finos. Su objetivo es favorecer las funciones de la mano: prensión pinzas; así como fijar y seguir objetos con la mirada, e integrar estas dos funciones para lograr la coordinación vasomotora.
- **Lenguaje:** Es el desarrollo de la comunicación. Se divide en etapa prelingüística: aspecto fonológico, léxico gramatical y semántico. Su objetivo es el desarrollo del lenguaje como medio de comunicación y como instrumento del pensamiento.
- **Cognitiva:** Es el desarrollo de habilidades para a adquisición del conocimiento 1) Perceptual 2) Razonamiento. Su objetivo es el desarrollo de las funciones cerebrales superiores, para obtener, procesar y utilizar la información de su medio; juicio, análisis, síntesis, memoria, etc.
- **Social:** Es el desarrollo de habilidades para la interrelación, el apego y la disciplina. Sus objetivos son el promover la adaptación y la socialización.
- **Autocuidado:** Es el desarrollo de habilidades para la realización de actividades de la vida diaria para lograr la independencia. Su objetivo es lograr la independencia para la alimentación, el vestido, el control de esfínteres, etc.

OBJETIVO DE LA EVALUACION

- Valorar si existe o no retraso en el desarrollo y si hay en alguna de las áreas, en que nivel se encuentra (item de áreas de desarrollo).
- Determinar si este retraso es debido a alguna lesión neurológica ya sea central o periférica (exploración física).
- Saber si el retraso es producto de inmadurez del Sistema Nervioso (exploración de reflejos).
- Determinar los avances logrados a través de la implementación del PET en cada una de las áreas de desarrollo.

OBSERVACIONES

Guzmán (1997) recomienda hacer una gráfica, en la que en el eje de las Y va Edad madurativa y en el de las X las Áreas de desarrollo (Anexo 8). Esto ayudará a observar el estado de desarrollo del niño de forma más esquemática, en relación a su edad cronológica. También hay que anotar si el diagnóstico del desarrollo indica retraso o no, si lo hay cual es la probable causa (lesión neurológica, inmadurez del SN o falta de estimulación adecuada). Además se pondrá en que nivel de desarrollo del SN se encuentre el niño, de acuerdo a la evaluación de reflejos.

Dicha gráfica se acompañará de una hoja de observaciones por área de desarrollo, con el fin de apoyar el trabajo de la persona que aplique el programa de intervención (Anexo 9).

Deberá realizarse una evaluación inicial para determinar los objetivos de trabajo del programa y posteriormente cada mes, con el fin de observar los avances logrados y ajustar los objetivos en cada una de las áreas de desarrollo.

Aunque la aplicación del programa de intervención no requiere de un especialista, el caso de la evaluación es contrario, y solo deberá ser realizada por un profesional en materia de desarrollo infantil, a fin de establecer los objetivos de intervención con fundamentos claros y específicos.

CAPITULO V

PROPUESTA DE INTERVENCION

En este capítulo se hace la propuesta de un manual de estimulación temprana para niños de cero a dos años, que deriva de la búsqueda bibliográfica acerca de las teorías del desarrollo infantil y de las características del niño de esta edad, así como de la información recabada acerca del tema de la estimulación.

Jordi Sansalvador (1998) presenta esta propuesta al Hospital Pediátrico Legaria y es implementado dentro de su programa de atención asistencial para niños menores de dos años en situación de riesgo.

El programa presentado tiene como objetivo fundamental proporcionar los elementos pedagógicos que contribuyan a beneficiar el desarrollo integral del niño. Su propósito es incluir cada una de las áreas de desarrollo normal del niño dentro de la totalidad de los procesos biopsicosociales, sin perder de vista que el desarrollo es integral y continuo.

Dicho programa proporciona una serie de actividades que pueden ser ampliadas, mejoradas o modificadas por el educador y personal capacitado, pero tiene como objetivo primordial: desarrollar habilidades específicas estimulando el crecimiento integral del niño.

En el contenido de este programa se consideraron aquellas áreas que promueven el desarrollo temprano del niño, y se presentan en secuencia desde las primeras etapas del recién nacido, hasta aquellas que lo preparan para la etapa escolar.

El programa en su aplicación puede ser utilizado para los tres diferentes niveles de atención:

- Preventivo
- Asistencial
- Rehabilitación

CARACTERISTICAS DE APLICACIÓN

- Destinado para atender a niños de ambos sexos, con un nivel de desarrollo de cero a dos años.
- Programa de atención en casa, que significa que no se atiende a los niños directamente sino que se adiestra a los padres sobre las actividades que necesitan los niños, favoreciendo con esto la socialización del niño y la integración de la familia.

DIVISION DEL PROGRAMA

a) EVALUACION (Anexo 1)

1.- Hoja de evaluación que consta de:

- ✓ Ficha de identificación
- ✓ Factores de riesgo: prenatales, Natales y Postnatales.
- ✓ Exploración Física.
- ✓ Exploración de reflejos.
- ✓ Áreas de desarrollo.

2.- Escala de evaluación que consta de (Anexo 2, 3,4,5,6,7)

- ✓ Niveles de desarrollo de 0 a 2 años de las áreas motora gruesa y fina, del lenguaje, cognitiva, social y autocuidado. Estas áreas están divididas en conductas claves que deben presentar los niños cada mes.

b) PROGRAMA DE ACTIVIDADES

- ✓ Programa de actividades que incluye las áreas del desarrollo: área motora gruesa, fina, de lenguaje, cognitiva, social y autocuidado.

FORMA DE APLICACIÓN

Este manual puede ser utilizado por psicólogos, puericultistas, padres de familia y todas aquellas personas que quieran estimular el desarrollo integral del niño de dos a tres años, es importante mencionar que las actividades pueden realizarse con uno o más niños a la vez. En la primera parte se presentan algunas sugerencias a las personas que utilicen este manual, por ejemplo duración de las actividades, condiciones y limitantes que deberán tomarse en cuenta. Enseguida se presentan las actividades de relajación propuestas para realizarse antes y después de iniciar con las actividades de estimulación temprana que se presenta en tercer lugar.

RECOMENDACIONES GENERALES

En este apartado se harán recomendaciones que tienen que ver con la disyuntiva entre crecimiento y desarrollo, esto lo hago porque es necesario dejar en claro la labor específica de este trabajo. También es necesario hablar de las condiciones del niño, del ambiente bajo el cual se realizan estas actividades y de los lugares de aplicación (casa-centro). Los materiales que pueden ser utilizados en esta práctica también son enlistados, veamos.

CRECIMIENTO VS DESARROLLO

Desde el momento mismo de la concepción comienza un incremento de células que con el paso de los meses se van diversificando hasta constituir el bebé que conocemos, a todo este proceso de incremento de tamaño y funciones orgánicas le llamaremos crecimiento, por otra parte, este mismo bebé en el período prenatal manifiesta ya una serie de movimientos físicos y según investigaciones recientes el niño percibe con sus sentidos una cantidad importante de estímulos; todas estas actividades constituyen e comportamiento que en este período puede parecer simple, sin embargo, con el paso de los primeros días se vuelve cada vez más complejo; caminar, correr, saltar, hablar y pensar, son actividades en donde se pone de manifiesto que el comportamiento cambia y que va de lo simple a lo complejo, este cambio que tiende a la construcción de nuevas y variadas habilidades es lo que llamaremos desarrollo.

Constantemente se confunden los términos crecimiento y desarrollo, considero que el crecimiento de los seres vivos y en especial del ser humano corresponde a diferentes ciencias médicas, por otra parte, la psicología se enfoca sólo en el comportamiento de ese ser humano. El trabajo que aquí presento es una tesis en psicología y por esta sencilla razón las actividades que propongo siguen este camino.

Es recomendable que acudan a un chequeo constante con un pediatra o algún especialista. Este será el responsable de llevar un control relacionado con la alimentación, las vacunas, la estatura, el peso y todas aquellas medidas encaminadas a la prevención de alguna alteración física y la rehabilitación a este nivel.

SUGERENCIAS PARA LAS ACTIVIDADES DE ESTIMULACIÓN.

- Se recomienda que las actividades se realicen por lo menos tres veces por semana en un mismo horario. También será bueno establecer un mismo horario para fomentar la disciplina en el niño.
- El tiempo dedicado a las actividades para los niños de 0 a 2 años es de 10 a 15 minutos para evitar que se pierda el interés.
- Algunas de las actividades podrán repetirse de tres a cuatro veces, ya que al principio el niño puede no entender la actividad por lo tanto no la efectuará correctamente.
- Se debe procurar que el área donde se van a realizar las actividades estén libres de obstáculos u objetos que puedan lesionar al niño, que se tenga una ventilación e iluminación adecuada.
- Se recomienda que el material a utilizar sea variado y atractivo, para que llame su atención. Puede utilizar todos aquellos materiales de desecho que se tengan en casa como: cajas, frascos, cubetas, revistas, envases de plástico.

- Si el niño se niega a realizar la actividad no lo obligue mejor cambie de actividad. Habrá que recordar que el adulto puede proponer la actividad, pero el niño puede continuar por caminos no previstos.
- Realice las actividades después de una hora a partir de su último alimento.
- Ofrezca al niño seguridad y confianza en la realización de las actividades. Podrá lograrlo con acciones tan simples como acariciarlo, sonreírle y poner atención a sus demandas.
- Festeje los logros del niño y hágalo sentir importante. Con esto logrará que el niño continúe sus actividades y fortalezca su confianza.
- Cuando el ejercicio se realice por primera vez no debemos esperar que se haga bien, ya aprendido podemos pedir que poco a poco lo perfeccione.
- Si es posible acompañe las actividades con música suave
- Procure estar tranquilo y relajado cuando realice los ejercicios con el niño, ya que éste puede percibir la tensión y mostrarse molesto.
- Respete las horas de sueño y alimentación del niño, de no ser así el niño puede sentirse molesto e incómodo lo que le impedirá realizar sus actividades.
- Evite la brusquedad y trate con delicadeza al niño. Recuerde que así le brinda confianza.
- Para facilitar las actividades y que el niño este tranquilo empiece las actividades de estimulación con una o dos actividades de relajación.
- Procure que el niño no se lleve las manos a la boca cuando utilice pinturas, plastilina y otros materiales que pueden causarle daño. (utilice pinturas vegetales, digitales y materiales que contengan la leyenda “no tóxico”)
- Durante el desarrollo de las actividades sonría y hable cariñosamente, cante y procure un ambiente de calma y seguridad. Esto le brinda confianza al niño.
- Si el clima lo permite es conveniente que las actividades se realicen con poca ropa. Así el niño podrá sentirse más cómodo para desplazarse.
- Permita que el niño resuelva por sí mismo los problemas sencillos que se le presenten. Con esto se sentirá satisfecho al ver sus propios logros, en caso de no poder resolverlos muéstrele como solucionarlos.
- En el uso de la cuchara, los lápices o crayones no imponga el uso de la mano derecha si el niño prefiere la izquierda, ya que aún no se sabe si será diestro o zurdo.
- Cuando trabaje con el niño evite el uso de anillos, pulseras o reloj ya que pueden lastimar al niño.
- Es muy importante que tenga pleno conocimiento de que las actividades aquí propuestas, por sí solas podrían no tener efecto alguno sobre el desarrollo del niño. El resultado de un desarrollo óptimo se deberá a la combinación del afecto, confianza y atención a las necesidades y demandas del niño que e proporcione, junto con las nuevas experiencias que se suscitarán al llevar acabo las actividades de este manual.

ACTIVIDADES SUGERIDAS PARA RELAJACIÓN

- Se recomienda realizar de una a dos actividades antes y después de realizar la estimulación temprana.

- Cueste al niño boca arriba y coloque un cojín pequeño sobre su abdomen y presione suavemente.
- Acuéstese usted junto al niño de lado y de frente y relate un cuento. De esta manera facilita la concentración.
- Acuéstese en el piso boca-arriba con el niño y descansen tres segundos, de una señal y levántense, repítalo de nuevo. Con esta actividad permite que el niño pase por alto todos los factores distractores que pueden estar a su alrededor.
- Junto con el niño cante algunas canciones. Estas ayudan a centrar la atención del niño.
- Recuéstese junto al niño en el suelo, estiren su cuerpo, bostecen, aflojen los brazos, piernas, cuello, pies, manos. Con ello logrará destensar los músculos evitando un calambre o algún dolor muscular al realizar actividades de psicomotricidad.
- Recostar al niño y dar un pequeño masaje con una pelota, rodarla con la palma de la mano de manera circular por el cuerpo del niño. Esto le permite al niño el experimentar sensaciones agradables en todo su cuerpo.
- De pie junto con el niño levantar los brazos, tomar aire (inspirar), permanecer unos momentos en esa posición, sacar el aire (expirar) y al mismo tiempo descender lentamente los brazos asta llegar al nivel del suelo.
- Al terminar las actividades que el niño ayude a recoger los materiales.

CONDICIONES DEL NIÑO Y DEL AMBIENTE

Debemos buscar el momento adecuado para practicar la estimulación temprana, si esta se practica en casa es recomendable que sea en un horario en el cual el niño esté en plena actividad, por ejemplo, entre el desayuno y la comida, o entre la comida y la cena o antes del baño. Realmente no hay un horario fijo, inclusive se puede practicar en intervalos de tiempo que se distribuyen a lo largo del día. No es importante el momento, lo realmente importante es que el niño muestre disponibilidad y cooperación en las tareas; así como el adulto, el niño también manifiesta diversos cambios en su estado de ánimo y resulta imprescindible cierto nivel de interés para así poder practicar estas actividades.

Por otro lado, si la práctica se lleva a cabo en alguna institución, es responsabilidad de los padres o personas encargadas del niño, de investigar que determinado centro, sea realmente de estimulación temprana y no sólo una estancia o guardería, se debe tener precaución respecto a las personas encargadas de la práctica ya que estas deben tener los conocimientos y habilidades necesarias que las avalen o legitimen en la práctica de la estimulación temprana.

Las recomendaciones aquí presentadas pueden servir al interesado en visitar los diferentes centros de estimulación, ya que podrá observar las condiciones del centro, el clima, los espacios, los materiales y las personas encargadas de la práctica. Personalmente, considero que la mejor recomendación que puedo dar

es realizar la práctica por los propios padres, pero supervisados en una institución por profesionales del área. El auge que hoy vivimos en relación a los centros que ofrecen estimulación temprana, obedece no al interés por un sano desarrollo de manera integral del pequeño, más bien a la coordinación de actividades dentro de la familia, ya que llevar al niño al centro de estimulación, en la mayoría de las veces, brinda la oportunidad a los padres de realizar otras actividades.

Afortunadamente no todos los centros apoyan la idea de romper cada vez más con el vínculo entre padres-hijo, y las actividades de estimulación las proporcionan sólo por 45 minutos o 1 hora al día y con la colaboración de los padres.

En cuanto al clima, este debe ser cálido a una temperatura que no vaya a causar algún daño al bebé, esto es importante ya que el niño debe estar vestido con poca ropa, lo que se pretende es que el pequeño se sienta libre y que no se vean limitados sus movimientos y ejercicios corporales que se estén practicando, si es posible con la pura camiseta; si esto no es posible, con la ropa cómoda del día es suficiente. Obviamente si el clima no lo permite y si las actividades en turno son las relacionadas con el área cognitiva o del lenguaje, naturalmente que las recomendaciones relativas al vestido son irrelevantes.

MATERIALES

Cada una de las actividades que conforman la estimulación temprana son apoyadas con diversos materiales, estos surgen de investigaciones cuyos resultados muestran que los niños atienden mejor a colores vivos, brillantes o fuertes, objetos que se mueven o que hacen ruido, también atienden a ciertas partes de los objetos como por ejemplo las esquinas, las texturas deben de ser variadas, hay que procurar que todo objeto que el niño agarre esté limpio, de este modo, a continuación presento una lista de posibles materiales que pueden ser utilizados en las actividades de estimulación temprana, veamos pues.

- ✓ Alfombra o colchoneta
- ✓ Sonaja
- ✓ Pelota
- ✓ Almohadones
- ✓ Cubos de diferente tamaño y color
- ✓ Móviles para colgar
- ✓ Botellas de plástico
- ✓ Canicas y Botones
- ✓ Juguetes pequeños
- ✓ Tablero para ensamblar figuras
- ✓ Pinturas y crayolas
- ✓ Tijeras
- ✓ Juguetes musicales
- ✓ Juguetes que se apilen
- ✓ Juguetes para encajar
- ✓ Piezas para ensartar
- ✓ Grabaciones de canciones infantiles

- ✓ Letras y números
- ✓ Cintas o cuerdas
- ✓ Etc.

No pretendo limitar la creatividad de los encargados de llevar a cabo la estimulación temprana, por ello dejo a su consideración los juguetes y demás materiales que deseen emplear, claro está, estos deben cumplir con las características que arriba mencioné.

Las actividades que aquí se proponen, se deben de realizar de manera sistemática y ordenada, respetando el curso lógico del desarrollo del niño, no hay que pretender que el niño camine si aún no tiene control sobre sus músculos.

MANUAL DE ESTIMULACION TEMPRANA PARA NIÑOS DE 0 A 2 AÑOS

PRIMER MES

Tu bebé puede: Realizar movimientos reflejos involuntarios en brazos, piernas y manos. Mantiene las manos empuñadas o levemente abiertas. Al colocarle un objeto sobre la palma de la mano, cierra los dedos, para tomarlo, pero al retirarle el estímulo los abre nuevamente. No tiene control de su cabeza. Rota su cabeza hacia un lado estando boca abajo. Si se le toma de las manos para ayudarlo a sentarse es capaz de alinear su cabeza con el tronco momentáneamente. Reacciona ante los ruidos con movimientos bruscos del cuerpo o levantando sus brazos hacia arriba. Ve colores brillantes. Hace algunos sonidos guturales. Se mantiene despierto una hora de cada diez.

ACTIVIDADES

- Es importante que tu hijo aprenda a voltearse, de una posición supina a una posición prona (boca arriba y boca abajo respectivamente), esto le ayudará para evitar algún accidente.
- Acostado el bebé, flexiona primero y luego estira suavemente los brazos de un lado a otro y sobre su cabeza.
- Mueve sus piernas haciendo bicicleta.
- Frota suavemente sus brazos, comienza por los hombros bajando hasta las manos y las piernas, desde los muslos hasta los pies. Repite dos o tres veces en todo su contorno y nunca realices estos ejercicios en sentido inverso.
- Coloca juguetes colgantes, móviles y objetos con colores brillantes a los lados de su cuna.
- Pasa por debajo de su nariz una esponja impregnada con diferentes aromas (loción, canela, vainilla, leche materna, etc.); muévelo de izquierda a derecha comenzando por la frente, bajando por la mejilla y al final hacia su pecho, barriga, y hacia los muslos, para que su cuerpo quede impregnado del aroma. Hazlo con un aroma diferente cada día.
- Déjale escuchar cajas de música, el radio y la televisión.
- Acarícialo cuando está desnudo con objetos que tengan diferentes texturas (suave, áspera, etc.), hazle cosquillas y frótale los pies. Utiliza objetos como toallas, esponjas, espuma, etc.
- Mientras bañas al bebé, lo cambias o lo alimentas háblale y juega con él.
- Permítele escuchar música y voces grabadas.
- Imita los sonidos que el bebé emite para reforzar los ruidos guturales.
- Permítele que lllore, no lo perturbes si se queda en silencio un rato mientras está despierto. Refuerza cualquier signo de alegría.
- Cántale mientras lo meces, mientras lo duermes, antes de comer, antes de ir a la cama.
- Trata de estar relajada cuando estés frente al niño ya que si estás ansiosa, enojada, o estresada, despertarás los mismos sentimientos en tu bebé.

- Procura hablarle de frente, esto para que te vaya reconociendo.
- Permite que otras personas lo carguen para que conozca otros aromas.
- Utiliza el mismo perfume para que se acostumbre y se le haga familiar.
- Permite que su papá se involucre en estas actividades.
- El área personal aun no inicia, esto será después del primer año.

SEGUNDO MES

Tu bebé puede: Sigue objetos o personas con la vista. Mira su mano y se la lleva a la boca. Reconoce tu voz. Sonríe. Además del llanto comienza a utilizar otros recursos sonoros (eh, ah) cuando requiere de atención. Intentar tomar tu mano cuando se la acercas. Mirarte a los ojos. Sostener unos instantes la cabeza erguida. Mueve voluntariamente sus brazos con dirección a los objetos. Mira detenidamente lo que le rodea. Gira sus ojos en busca de la luz. Asocia conductas con personas (madre-alimento). Los sonidos guturales semejan arrullos. Emite sonidos parecidos a las vocales.

ACTIVIDADES

- Realiza giros en sus muñecas, codos, rodillas y tobillos en posición supina.
- Acuesta al niño en tu cama y muéstrale un juguete, haz que intente alcanzarlo.
- Colócalo sobre un balón de inflar pequeño, de tal manera que su pecho (no el vientre) quede apoyado sobre él y que sus pies toquen el suelo. Muévelo hacia delante y atrás, derecha e izquierda.
- Deja que agarre tus dedos y mueva su cuerpo en varias direcciones
- Coloca horizontalmente sobre su cuna un tubo, amárrale bolas de colores u otros objetos como tubos pequeños, cuadrados, etc., para que el bebé trate de alcanzarlos. Es importante que tengas la precaución de sujetarlos bien a la cuerda, y de que no sean muy pequeños, par que no corra el peligro de tragárselos o golpearse con ellos.
- Estando boca abajo, dale los dados para que se sostenga y levante la cabeza y la espalda.
- Coloca al niño en posición prona sobre un rollo pequeño a la altura del pecho y dejando que apoye sus codos, muéstrale objetos llamativos desplazándolos en diferentes direcciones, hacia el lado izquierdo, derecho, arriba y abajo.
- Flexiona sus piernas, llevándole las rodillas hacia el abdomen, sin forzarlo
- Coloca frente a sus ojos una lámina de veinticinco por veinticinco centímetros, con un dibujo de un rostro humano bosquejado en líneas muy definidas preferiblemente la figura en negro sobre fondo blanco.
- Masajéa cada una de las partes del cuerpo del bebé, preferiblemente impregna tus manos con aceite para que el masaje sea más efectivo. Ayuda a relajar la tensión de los puños colocando en sus palmas objetos de diferentes diámetros (una pelota, un cubo, un aro, etc.). Ejerce sobre sus palmas presión firme aunque suave para que trate de sostenerlos.

- Refuerza sus sonidos guturales, haciendo preguntas adicionales, por ejemplo, cuando el bebé emita algún sonido, inmediatamente dile “¿Sí”, “no me digas”, “¿en serio?”, “¿qué dice el bebé?”.
- Háblale utilizando palabras cortas.
- Cuando esté ansioso álzalo, abrázalo y cálmalo con palabras dulces y amables.
- Permite que toque tu rostro. Si no lo hace, lleva su mano para que lo explore, mientras le vas diciendo “esta es mamá, tu mamá”.
- Sal a pasear con tu niño, atendiendo las recomendaciones de tu pediatra y si las condiciones lo permiten. Recuerda, a esta edad, tu bebé aún no tiene las suficientes defensas en su cuerpo, por lo que deberás tomar las debidas precauciones.

TERCER MES

Tu Bebé puede: El bebé tiene ahora mucho más control sobre sus propios movimientos, especialmente los de la cabeza (por la fuerza con que ahora cuentan los músculos del cuello); en general sus movimientos son menos tambaleantes. Tu hijo puede mover la cabeza y mirar las cosas que le llaman la atención. Levantar la cabeza y parte del tórax cuando está boca abajo. Chuparse los dedos, el dedo o los puños. Demostrar interés en objetos o juguetes de colores y/o sonidos llamativos. Gustarle la música y que bailes con él. Fijar la atención en forma continua. Tiene mayor control de la cabeza, Lleva las dos manos al frente con movimientos simultáneos pero no logra agarrar el objeto.

ACTIVIDADES

- Coloca al bebé boca abajo sobre un cilindro grande (una toalla enrollada), sostenlo por los muslos y hazlo rodar lo suficiente para que sus manos toquen el suelo frente a él. Empuja ligeramente las plantas de sus pies para que gatee hacia delante y hacia atrás dos veces. Su cuerpo se deslizará sobre la toalla hasta el suelo.
- Coloca sobre las plantas de los pies un estímulo (almohadilla, un cilindro pequeño, etc.) de tal manera que le haga presión. Empezará a extender y doblar las piernas rítmicamente. Puedes hacer presión con tu mano en las plantas para que intente empujarse hacia delante.
- Muéstrale objetos que le resulten llamativos (su muñeco preferido, un títere, un cascabel; puedes también utilizar tus manos moviendo los dedos) y busca que fije su mirada. Una vez que lo haya hecho, muévelo suavemente. El bebé tratará de seguir el movimiento.
- Permite que el bebé huela el aroma de verduras y frutas frescas (hay unas muy aromáticas como el mango, el durazno, etc), de las flores, de la tierra húmeda.
- Pon en la mano del bebé un juguete sonoro (un gatito que chille, un cascabel, una cajita con piedras, etc.) sacúdelo o apriétalo según sea necesario, varias veces, haciendo pausas. Alza al bebé y con él cargado cántale una canción mientras haces sonar el juguete.

- Si el bebé no emite con mucha frecuencia sonidos, procura hablarle con sonidos guturales.
- Mientras lo bañas y lo vistes dile los nombres de las partes de su cuerpo constantemente.
- En cuanto el bebe emita una sonrisa, inmediatamente después imítale la risa para que la vuelva a repetir.
- Si tu bebé llora y no sabes porque, déjalo un momento. Iras educando tu oído e identificarás los diferentes tonos de llanto que emite tu niño. Identificarás si llora por hambre, sueño, porque está mojado o simplemente está de mal humor.
- Abrázalo y platica con él (no sientas que estás hablando con el aire, si bien él no comprende lo que le dices, sí percibe tu tono y la calidez de tu voz).
- Deberás dejarlo por momentos cada vez más largos, para que se vaya acostumbrando, ya que requiere de tiempo solo para conocer su mundo a su manera.

CUARTO MES

Tu hijo puede: Girar en la cuna o el suelo hacia ambos lados. Boca abajo se sostiene con sus brazos, levanta el tórax y la cabeza. Sostiene la cabeza en línea media. Gira la cabeza en todos los sentidos, tanto sentado como acostado. Se mantiene sentado con apoyo durante unos minutos con la cabeza erguida y la espalda recta. Llevarse a la boca el chupete, el sonajero o un muñeco liviano. Prestar atención a objetos pequeños. Divertirse observando lo que pasa a su alrededor. Observarse en un espejo. Ocasionalmente logra tomar un objeto con movimientos simultáneos simétricos de las manos. Chupa sus manos y los objetos. Se ríe y protesta cuando se le interrumpe el juego. Manotea el agua cuando lo bañan. Empieza a balbucear y vocaliza los sonidos como sílabas. Vocaliza sus estados placenteros con gritos, gorjeos y risas. Se ríe a carcajadas. Imita variedad de tonos.

ACTIVIDADES

- Cuando el bebé está boca abajo, agítale objetos de un lado a otro, de arriba abajo para que eche la cabeza hacia atrás y los siga, de esta manera trabajarán sus músculos del cuello y del tronco.
- En posición supina, tómallo de las manos y trata de levantarlo quince o veinte centímetros
- Intenta que tome sus pies con las manos
- Cuando esté boca arriba ayúdale a voltearse empujándolo por la cadera
- Muévele sus piernas como si montara en bicicleta.
- Comienza a mantenerlo sentado por más tiempo ofreciéndole un buen apoyo.
- Sacude el sonajero fuera de su campo visual, hasta que el niño lo localice con la vista. Puedes repetir este ejercicio con diferentes objetos y diferentes sonidos.

- Ponle objetos que le parezcan llamativos (pelotas, carros, muñecos de felpa, etc.), seleccionándolos de tal forma que tengan colores brillantes y relucientes. Déjalos caer y llama su atención para que mire el lugar donde quedaron.
- Recítale al bebé versos pequeños, poco complicados y de ritmo marcado.
- Haz que varios miembros de la familia entonen la misma canción.
- Refuerza, repitiendo constantemente cualquier sonido verbal que se asemeje al lenguaje español.
- Háblale con tono de voz cariñoso, severo, cansado, alegre, según la ocasión lo amerite.
- Coloca al niño frente al espejo y dile: “Aquí está Gaby, esa es la bebé, esta eres tú” Hazlo diariamente.
- Haz que otras personas lo llamen por su nombre.

QUINTO MES

Tu hijo puede: Boca abajo ver un objeto e intentar desplazarse para tomarlo. En estos primeros intentos ese desplazamiento puede ser “marcha atrás”. Puedes ayudarlo poniendo sus manos detrás de sus pies para que haga tope y avance. Mantenerse sentado con sus manos apoyadas adelante. Manipular pequeños objetos de una mano a la otra. Decir sus primeras sílabas: ta, da, pa, ma. Mirar algo de su interés y luego intentar tomarlo con las manos. Puede levantar la cabeza y el pecho apoyado sobre los antebrazos. Lleva los pies a la boca. Cuando se le toman las manos y se le incita a sentarse, tiende a empujar el cuerpo hacia arriba flexionando las piernas. Toma los objetos con cualquiera de las manos. Distingue a sus padres de las personas extrañas. Demuestra miedo, disgusto, rabia. Distingue su propia imagen en el espejo y la de su madre. Observa con interés la boca de las personas que le habla y ensaya los sonidos que escucha. Protesta cuando un adulto intenta quitarle un objeto.

ACTIVIDADES

- Flexiona las piernas del bebé provocando tensión, suéltalas y estira completamente sus piernas. Hazlo nuevamente.
- Da al bebé una barra o palo liviano para que se prenda de él y cuando esté acostado jálalo hasta que se ponga de pie; protégelo con una mano en caso de que se suelte. Puedes hacerlo también tomándolo directamente de sus manos.
- Comienza a mantenerlo sentado por más tiempo ofreciéndole un buen apoyo
- Déjalo desnudo de tal manera que pueda cogerse los pies, las manos, llevarlas a la boca, explorarlas, observarlas.
- Mueve la cabeza delante del bebé, tratando de que imite el movimiento, luego ve diciendo alternativamente: SI-NO-SI-NO

- Muéstrale cómo se mueven ciertos juguetes, por ejemplo, el perro de cuerda, el carrito eléctrico, etc., y deja que él lo intente sólo.
- Toma un objeto que al niño le guste, muéstraselo y cuando lo esté mirando, escóndalo lentamente debajo de algo que el niño pueda levantar. Si lo levanta, celébralo; si no lo busca deja una parte del chupete asomado y muéstraselo
- Sin que te vea, llámalo por su nombre. Cuando voltee a mirar y te localice, dile: “Sí, aquí estoy, me encontraste”.
- Pon un objeto sonoro en la mano del bebé (un cascabel, una caja con piedras), muévelo varias veces para producir el sonido, luego golpéalo contra la superficie. Deja que el bebé intente imitarlo.
- Permite que toque con sus manos tu cara, tu pelo, y al mismo tiempo ve nombrando cada una de las partes que el bebé vaya tocando.
- Tápatelo la cara con una hoja de papel y dile. “Si quieres verme háblame”, destápatelo ante cualquier sonido que emita de manera articulada. Hazlo varias veces.
- Establece diálogos frecuentemente, a propósito de cualquier actividad: el baño, la comida o la llegada de una persona familiar.
- Cárgalo y arrúllalo cuando llore, esto lo tranquilizará
- Acostumbra al bebé a que esté con otras personas, a que juegue con otras personas, no de manera pasiva sino en actividades en las cuales el bebé participe permanentemente.
- Llévalo a conocer lugares diferentes y háblale acerca de las cosas que ve, de las acciones que las personas realizan y de situaciones y objetos que le son familiares en ese lugar.

SEXTO MES

Tu hijo puede: Se sienta con un mínimo de apoyo y mantiene el equilibrio, pudiendo inclinarse hacia delante y hacia el lado. Puede avanzar hacia delante y hacia atrás arrastrando el cuerpo. Intenta ponerse en posición cuadrúpeda. Toma la mamila solo. Alcanza con rapidez y precisión algo que busca. Toma un objeto, coge luego un segundo y después mira el tercero. Responde a su nombre. Sonríe con los niños y trata de acariciarlos, aunque no los conozca. Grita a los padres cuando necesita ayuda. Muestra interés por comer con los dedos. Tiene gustos definidos. Las vocales las intercala con más frecuencia con ciertas consonantes, como: f, v, s, sh, m, y n. Vocaliza el placer y el disgusto.

ACTIVIDADES

- Cuando el bebé esté en posición prona sobre la alfombra, la cama, en una manta sobre el suelo, etc., empújalo por las pompas hacia un objeto que sea de su interés, hasta que con sus manos pueda tocarlo.
- Pon al niño de rodillas apoyado sobre sus brazos, empújale suavemente las plantas de sus pies para ayudarlo a deslizarse hacia delante.
- Boca abajo, eleva sus piernas para intentar que haga la carretilla.

- En posición supina y sobre tus piernas, de manera que las tuyas se apoyen sobre tu estómago, tómalas por los dedos y reclínate lentamente, alza bien alto las piernas y balancéate.
- Cruza tus piernas y sienta al bebé sobre ellas, con sus piernas abiertas como si anduviera a caballo; eleva tus piernas alternadamente para que trate de mantener el equilibrio.
- Puedes pararlo un rato para que sus piernas vayan tomando fuerza, sólo recuerda que esto debe de ser por un corto tiempo.
- Ofrécele objetos cilíndricos o redondos, invítalo para que los tome con la palma de la mano.
- Déjalo sacar de su plato trozos de comida o pan con los dedos y levárselos a la boca. <dale la cuchara para que vaya aprendiendo a tomarla.
- Juega con él a esconder los objetos de su preferencia
- Haz rodar una pelota para que el bebé la siga con la mirada. Deja que luego vaya en su búsqueda.
- Pronúnciale monosílabos como, ba, ja, ma. Combínalos luego para sacar palabras, por ejemplo, pa-ja, ma-pa, etc.
- Cuando le hables no distorsiones el nombre de las cosas, pronúncialas correctamente.
- A esta edad tu niño grita para atraer tu atención, festéjase pues es una forma de llamarla.
- Permite que experimente sus estados de ánimo con otras personas.
- No lo dejes mucho tiempo solo, tu presencia lo hace sentirse seguro.
- Pon frente al bebé un espejo, de tal manera que pueda ver su imagen cuando esté sentado. Pregúntale “¿Dónde está el bebé?”

SEPTIMO MES

Tu hijo puede: Mantenerse sentado sin apoyo. Sostenerse en posición cuadrúpeda balanceando el cuerpo atrás y adelante. Intentar dar sus primeros pasos si lo sostienes de los brazos. Boca abajo puede caminar con sus manos si lo sostienes de los pies (carretilla). Sostener un trozo de pan o una galletita y llevársela a la boca. Toma dos objetos que están lejos y cerca de él. Juega vigorosamente con juguetes que hacen ruido. <busca por un momento el juguete que desaparece. Se muestra interesado por las consecuencias de ciertas acciones. Se interesa por los detalles y fija su atención. Explora su cuerpo y el de otros con manos y boca. Comienza a mostrar miedo hacia los extraños. Se resiste a realizar algo que no desea. Distingue los diferentes tonos de voz. Pronuncia sílabas bien definidas, ma-da-di. Trata de imitar sonidos.

ACTIVIDADES

- Coloca al niño cerca del barandal de su cuna y ofrécele un juguete por encima, sosteniéndolo alto, con el fin de que se agarre del barandal y comience a incorporarse.

- Ayúdalo a pararse apoyándose en los muebles.
- Cuando comience a arrastrarse, generalmente lo hacen hacia atrás, estimúlelo mostrándole algo que le guste para que vaya hacia delante.
- Dale cuentos gruesos cuyas hojas se puedan manipular, para que el las pase de un lado a otro.
- Entrégale juguetes que suenen al apretarlos y enséñale la relación que hay entre la causa y el efecto.
- Paséalo por la casa mostrándole la relación que existe al encender el interruptor de la luz, con el timbre, al mover la manija de la puerta, al abrir la ventana, etc.
- Entrégale una plastilina no tóxica para que comience a experimentar las diferentes texturas que se pueden conseguir con ella (dura, blanda).
- Con ritmo, palmoteo y movimientos de la cabeza y la expresión correspondiente indícale el significado del “Sí” o el “no”.
- Toma al niño en brazos y muéstrale una revista o cuento, nombrándole los dibujos conocidos (mamá, niño, gato, etc.).
- Colócate frente al niño y sonríele, procura que te imite.
- Palmotea y alza los brazos para que el niño lo repita por imitación.
- Arruga la cara, saca la lengua y respira fuertemente con el fin de que el niño te imite.
- Permítele que juegue con otros niños de su edad para que vaya familiarizándose con personas diferentes.

OCTAVO MES

Habilidades del niño: Sentarse solo e incorporarse si se tumba hacia uno de los lados. Comienza a gatear solo hacia delante y hacia atrás. Usa el pulgar y el índice como pinzas. Examina los objetos en sus tres dimensiones reales. Busca un objeto que fue escondido previamente. Posee un modelo mental para el rostro humano. Sonríe, palmotea e incluso trata de besar su imagen en el espejo. Se siente profundamente apegado a su madre. Teme a los extraños. Grita para llamar la atención o pedir ayuda. Grita por el placer de oírse. Responde ante estímulos familiares como: a su nombre o al teléfono. Jugar a que se esconde detrás de una manta. Pararse solo, y mantenerse si se sostiene de las piernas de un mayor o algún mueble. Enojarse si le sacas su muñeco preferido. Entender la palabra “no”, pero desobedecerla.

ACTIVIDADES

- Dobra una tela o una faja de aproximadamente 20 centímetros de ancho y dos metros de largo (lo puedes hacer con una toalla), pásalo por el pecho de él con ambos extremos sobre la espalda. Toma en tus manos los dos extremos y sírvete de la tela para alzar el pecho del niño a diez o quince centímetros del suelo. Esto le ayudará a llevar las piernas bajo el vientre de esta manera le facilitarás el gateo, colocando sus dos rodillas y sus manos en el suelo.

- Cuando se mantenga sentado apoyado en una sola mano, ofrécele un juguete para que deba usar las dos, de esta manera sin darse cuenta se quedará sentado un instante sin apoyo.
- Colócalo en posición de gateo y empújalo despacito hacia delante, hacia atrás y hacia los lados.
- Sigue dando masajes en su cuerpo y ejercitando sus piernas.
- En una caja de zapatos, introduce diferentes objetos pequeños (10), juega a sacarlos de la caja y después a meterlos. También puedes usar una bolsa en lugar de la caja.
- Coloca un juguete ante él dentro de una caja y cubre ésta a la vez con una tela; verás cómo el niño, primero apartará la tela y luego retirará el juguete de la caja, demostrándote que logró su meta alcanzando lo que le interesaba y dejando de lado la tela y la caja.
- Colócale diferentes tipos de música, baila con él de acuerdo con el ritmo y hazle notar cuándo vas más despacio y cuándo más rápido.
- Pon objetos limpios en la cuna y deja que el niño juegue con ellos.
- Permítele jugar con objetos que se puedan meter uno en otro (encajes)
- Señálale el reloj llamándolo por su nombre y diciéndole que éste suena “tic, tac, tic, tac”; luego pregúntale, “¿Dónde está el reloj?”. Si vuelve la cabeza hacia él vuelve a preguntarle, “¿Dónde está el tic tac?”. Repite este ejercicio hasta que el niño logre identificar el objeto tanto por su nombre como por su sonido.
- En este mes debes mostrar mayor empatía con los sentimientos de tu bebé.
- Pasea al niño en lo posible todos los días en el aire libre.
- Observa la actitud de tu hijo ante circunstancias nuevas. No obligues la relación con extraños especialmente si muestra desagrado. Si tienes que dejarlo con alguien a quien no conoce mucho, trata de que primero se relacione un poco. Es normal que llore ante extraños.

NOVENO MES

Habilidades del niño: Mostrar preferencia por la mano derecha o la izquierda. Decir “adiós” con la mano abierta. Meter los dedos en el disco de un teléfono de juguete. Imitarte a sacar la lengua o fruncir el ceño. Levantar un juguete que se le cae de las manos. Quedarse parado unos instantes. Caminar de lado, apoyándose en los muebles y se suelta sólo para caer nuevamente. Se sienta solo durante todo el tiempo que desee. Tomar objetos con el pulgar y el índice. Apunta con el dedo índice. Golpea dos objetos, uno contra otro en línea media de su cuerpo. Teme a la altura. Reconoce la dimensión de los objetos. Puede recordar un juego del día anterior. Percibe a la madre como una persona aparte. Repite una acción si le aplauden. Puede ser más sensible ante otros niños y llorar si ellos lloran. Come galletas solo. Imita la tos, un silbido o algún juego con la lengua. Escucha las conversaciones. Dice no con la cabeza.

ACTIVIDADES

- El niño debe tener un espacio seguro donde pueda moverse.
- Distribuye en el suelo cajas de cartón, sillas, mesas y otros objetos, haciendo caminos hacia la derecha y hacia la izquierda, de modo que si el niño quiere buscar un juguete, tenga que gatear entre los obstáculos moviéndose de un lado a otro. Esta reflexión de la columna vertebral hacia ambos lados es muy saludable.
- Después de que el niño ha aprendido a ponerse de pie con ayuda de un mueble del que se puede agarrar, ponlo al lado de un mueble o una pared lisa y animalo para que haga lo mismo, de modo que le sea posible apoyarse, pero no asirse de nada. Lo podrás atraer colgándole en la pared un muñeco o una llave en el mueble.
- Cuando se pare en la cuna vuélvelo a acostar para que lo repita en forma de juego.
- Entrégale dos objetos, por ejemplo, cubos, pelotas pequeñas, para que retenga uno en cada mano. Pásale uno por vez. Como al principio sólo los mantendrá un momento, trata de ofrecerle aquellos que le llamen la atención, para que el tiempo vaya aumentando. Los soltará de forma simultánea.
- Coloca sobre la mesa objetos muy pequeños (cánicas, botones) y enséñale a tomarlos con el dedo índice y el pulgar.
- Acerca tu rostro al niño, gesticula y háblale en forma exclamativa. Si haces esto habitualmente verás que tu hijo te imitará emitiendo balbuceos.
- Cuéntale todo lo que vas haciendo en el transcurso del día, esto le agrada ya que le da seguridad.
- Busca el momento adecuado para realizar estas actividades ya que si no está de humor, sólo lo fastidiarás.
- A la hora del baño permite que el papá participe en esta actividad, el contacto con otras personas lo puede hacer más sociable.
- Déjale hacer sus cosas independientemente.

DÉCIMO MES

Habilidades del niño: Gatear con habilidad. Caminar mientras se le sostiene de las manos o por debajo de las axilas. Estando de pie se sienta. Puede llevar dos objetos pequeños en una mano. Tira de un objeto amarrado a un cordón. Sabe lo que está cerca y lo que está lejos de él. Empieza a mostrar preferencia por un lado del cuerpo. Demuestra los estados de ánimo: tristeza, alegría, desagrado, enojo y muestra preferencias. Identifica las partes del cuerpo. Imita gestos y expresiones. Empieza a identificar los sexos. Percibe la aprobación y desaprobación de sus actos. Llora si otro niño recibe más atención que él. Aplaudir. Disfrutar y sonreír cuando reconoce melodías o canciones que le gustan. Intentar bailar dando movimientos bruscos o laterales. Adaptarse a comer con otras personas.

ACTIVIDADES

- Una vez que el niño ya ha aprendido a andar a lo largo de un mueble, puedes comenzar a llevarlo tomándolo por las manos. Ponte detrás de él, sujeta sus manos, empújalas ligeramente hacia delante y el niño empezará a dar pasos. Poco a poco disminuye tu ayuda y deja de guiarle.
- Hazlo permanecer un rato parado sin tomarse de ningún lado, mientras lo alientas para que se mantenga en esa posición.
- Colócale a un juguete un cordón y ponlo fuera del alcance del niño dejando el cabo cerca de él. Normalmente se dará cuenta de que puede atraerlo jalando la cuerda. Más adelante cambia las cuerdas por distintos colores, grosores y formas.
- Al niño le gusta abrir las puertas y ver qué hay detrás. Su interés se intensifica más aún cuando la puerta tiene un mecanismo de cierre y se le permite aprender cómo funciona.
- Muéstrale libros de cuentos donde aparezcan láminas de objetos conocidos para el niño y dile claramente el nombre correcto de cada uno de ellos.
- Coloca varios objetos en fila y dile “Dame el carro”, guía la mano hacia el juguete designado y, una vez que lo haya tomado, quítale el objeto suavemente y alábalo por haber sabido dártelo. Repite esta operación hasta que él ya no necesite de tu ayuda.
- Cuando observes que tu hijo sonríe, festéjase ya que esto aumenta la probabilidad de que lo vuelva a hacer.
- Procura no alterarte delante de tu hijo, aunque él ni sepa lo que está ocurriendo, si siente un clima hostil.
- Trata de que su papá también le hable cariñosamente.
- Si vas a discutir algún problema, hazlo en un lugar en donde no esté tu bebé.

DÉCIMOPRIMER MES

Habilidades del niño: Caminar solo o ayudándose de los muebles. Decir “adiós” con la mano para despedirse. Llamar mamá y papá a sus padres. Mover su cuerpo cuando escucha música. Demostrar interés en los juguetes de encastre. Cuando está de pie se tambalea. Sube escaleras gateando. Estando sentado, se puede inclinar y recuperar la posición. Agarra los lápices para hacer rayas. Puede usar ambas manos en actividades diferentes. Experimenta con los objetos para conseguir un fin. Puede colocar argollas en un palo y luego sacarlas. Mira con interés las ilustraciones de los libros. Busca la imagen de los objetos en el espejo. Aumenta su dependencia hacia la madre. Obedece órdenes. Busca recompensa. No le gusta que lo obliguen a aprender. Comprende el significado de “no”. Imita los movimientos de los adultos. Repite una sílaba durante un tiempo largo da, da, da.

ACTIVIDADES

- No dejes al niño demasiado tiempo en la cama, corral o silla porque ahora necesita ejercicio para caminar.
- Coloca al lado tuyo un banco o caja de unos veinte centímetros de altura, y ofrécele un juguete inclinándote muy poco, de forma que sólo pueda alcanzarlo poniéndose de pie. Una vez que a gateado hacia el banco, aprenderá a apoyarse en él arrodillándose inicialmente y luego se pondrá de pie logrando alcanzar el juguete que le ofreces.
- Arrodillado empújala suavemente hacia delante, hacia atrás y hacia ambos costados.
- Enséñale cómo se abren las tapas de rosca de una botella o de la crema de dientes, y luego cómo se cierran para el otro lado.
- Permítele jugar con el agua: objetos dentro de ella y el niño dentro de ella.
- Colócale al niño un juguete que le llame la atención debajo de la cama o de un mueble ancho, al lado y al alcance de él, coloca otro objeto pero alargado que no ofrezca peligro en sus puntas, para que le sirva de ayuda en la obtención del primer juguete.
- Enséñale al niño a alisar la arena en un cubo aplanándola y dándole palmadas.
- Si tu hijo toca o hace algo que no debe o signifique peligro para él aprovecha para decirle "no" acompañado por el gesto de cabeza. Trata de que te imite.
- Al reconocer su autonomía, tu hijo comienza a sentir tristeza si te alejas de él, es el momento de que cuando lo veas llorar sin motivo aparente, lo tomes en tus brazos y lo acaricies, esto le dará seguridad y lo calmará.
- Es el momento indicado para que el niño experimente diferentes estados de ánimo, refuerza sólo aquellos que consideres apropiados. Si observas que tu hijo es muy berrinchudo es probable que relacione su conducta con la de los demás. Identifica el por qué es así, y después trata de romper esta relación.
- Dale un muñeco y dile, "arrulla al nene", "abraza al nene", "dale de comer al nene", etc.
- Introduce, a la hora del baño, un muñeco que sirva de modelo. Dile a tu hijo, "vamos a bañar al bebé", "vamos a tallarlo", "vamos a secarlo", etc.
- En esta edad es importante que una cuchara, o algún utensilio de la cocina, forma parte de sus juguetes. Deja que juegue con la cuchara, o algún utensilio de la cocina, forma parte de sus juguetes. Deja que juegue con la cuchara, así se familiarizará con ésta.

DÉCIMOSEGUNDO MES

Habilidades del niño: Asumir la posición de cuclillas. Apoya las manos en el suelo y se para. Algunos inician la marcha. Para pasar de posición de pie a sentado no se deja caer; flexiona las piernas y se agacha hasta sentarse. Quita las tapas de los frascos. Prefiere una mano a otra. Utiliza el índice para indicar. Puede

empujar los objetos. Alcanzar con precisión un objeto aunque deje de mirarlo. Encuentra los objetos escondidos y puede buscarlos en más de un lugar. Se percibe a sí mismo como diferente al resto de las cosas. Mediante la experimentación aprende nuevas formas de resolver problemas. Construye una torre con dos o tres cubos por imitación. Expresa diferentes emociones y las reconoce en otras personas. Teme a personas y lugares extraños. Desarrolla sentido del humor. Demuestra afecto a personas y objetos. Entrega un juguete si se lo piden. Insisten en comer solos. Cooperan cuando lo visten. Produce sonidos más parecidos al lenguaje de los padres. Practica las palabras que sabe como mamá, papá, nana.

ACTIVIDADES

- Acostado en posición prona, pídele que se incorpore solo hasta quedar en la posición de pie.
- Hazlo permanecer un rato parado y sin tomarse de nada, mientras ocurre esto, alíéntalo para que se mantenga en esa posición.
- Enséñale más adelante a subir y bajar las aceras o veredas, primero con tu ayuda y luego sin ella.
- Coloca objetos que llamen la atención del niño en diferentes partes de la habitación y en diferentes alturas, estimúlalo para que llegue a ellos.
- Permite que coloque sus manos en un recipiente con agua, harina, arena, bolitas de unicel, barro, entre otros. De esta manera experimentará distintas sensaciones táctiles.
- Coloca sobre una silla un pañal; sobre un extremo del mismo coloca un juguete y muéstrale al niño cómo puede tomar el objeto tirando suavemente del otro extremo.
- Es importante que observes si tu niño “habla” cuando está solo antes de dormir, mientras se entretiene con sus juguetes o cuando se ve reflejado en un espejo. Si lo hace no lo interrumpas.
- Ponle música, el radio o voces grabadas.
- Las emociones como los berrinches o rabietas, la ira, o cualquier estado de ánimo que manifieste el niño que esté relacionado con sentimientos negativos (según criterios sociales), no los refuerces en ningún momento. Pon atención en el momento en el que tu hijo manifiesta uno de estos estados de ánimo y trata de identificar lo que podría causar esto, también trata de señalar las consecuencias que el niño obtiene en el momento de su conducta. Esto te permitirá conocer el origen de dicho comportamiento (lo que ocurre antes y después de su conducta).
- Escóndete y llama al niño. Cuando se acerque y te vea, dile “buuu”, levántalo en el aire, déjalo en el suelo y vuélvete a esconder. Pronto comprenderá el principio del juego y se esconderá también, aunque no será capaz de esperar a que lo busques y comenzará a llamarte.

DÉCIMOTERCER MES

Habilidades del niño: Se desplaza arrastrando los pies hacia los lados, dando un paso de lado y luego arrastrando el otro pie hasta encontrarse con el primero. El 25 % de los bebés de esta edad camina ya, sin embargo, esta gran experiencia comienza para unos entre los 10 y los 14 meses, mientras que para otros puede empezar a los 9 y demorarse hasta los 18. Normalmente a esta edad si aún no camina será capaz de mantenerse de pie solo por periodos cortos, caminar agarrado de alguien o apoyado de los muebles. Será capaz de atravesar un cuarto de tamaño mediano sin caerse y en forma consistente. Empuja, arrastra y transporta algo en sus manos. Golpea dos objetos uno contra otro. Puede lanzar una pelota pero aún no sobre la cabeza. Pone cubos en un recipiente y los saca, comienza a hacer torres, rueda juguetes, le atraen los aros y cuerdas al igual que colocar objetos pequeños en botellas. Agarra objetos con facilidad y con forma de pinza, intenta garabatear trazos finos y cortos en una hoja. Busca los juguetes que no tiene a la vista. Obedece órdenes sencillas. Desarrolla a largo plazo su memoria visual. Localiza la fuente de un sonido. Puede integrarse a los nuevos grupos sociales.

ACTIVIDADES

- Juega con el niño para ayudarlo a caminar alrededor de la silla de la mesa, de la cuna.
- Colócate en el extremo contrario de donde se encuentra el niño y ofrécele algo muy atractivo para que venga por él
- Después de que el niño ha aprendido a caminar con seguridad sobre el suelo liso de la casa, hazle moverse sobre uno menos ideal; un paseo por el parque o el pavimento. Ve aumentando paulatinamente las dificultades, dejándole que camine por el pasto, por la arena o por el camino de un bosque.
- Coloca al niño frente un espejo grande y ponte detrás de él, de manera que ambos se vean, anímalo a andar hacia atrás varios pasos por imitación.
- Ofrécela al niño tres o cuatro recipientes iguales en su forma, pero de diferentes tamaños, muéstrale cómo encajarlos y desencajarlos y anímalo a que lo intente.
- Dale al niño órdenes de este tipo: “Muéstrame tus ojos”; “Cierra tus ojos”; “Mírame”; “Dame la mano”; “Abre la boca”; “Mueve la cabeza”; “Mueve las piernas”, poco a poco podrás darle órdenes más complejas tanto a nivel motor como cognitivo, como por ejemplo, “Párate”; “Siéntate”; “Acuéstate”; “Tráeme por favor el libro”, “Dile adiós a la abuelita”, etc.
- Háblale al niño frente a un espejo tratando de que pueda observar con atención el movimiento de la boca.
- Cuando le estés enseñando a hablar por medio de la imitación, introduce frases como, “te quiero mucho”, hazlo con tono dulce y anímalo a que lo haga.
- Los sentimientos negativos debes respetarlos, todos tenemos un mal rato, si observas que es muy frecuente esto, investiga el porqué de su molestia. Si resulta que el niño se enoja porque no le pones atención, debes decirle

que tienen otras cosas que hacer y que cuando termines (de la comida, de leer, etc.) jugarás con él.

- Permite que tu niño comparta una actividad con otros de su edad sin que tenga que compartir sus juguetes. Los niños jugarán separadamente, uno de ellos observará las actuaciones del otro e intentará imitarlo. En ocasiones querrá tomar el juguete de su compañero, permite que los niños traten de resolver su problema solo buscando favorecer una situación de entendimiento social que finalmente resulte en una experiencia placentera.

DÉCIMOCUARTO MES

Habilidades del niño: Señalar todo lo que desea. Entiende cuando le preguntas acerca de objetos que están cercanos. Su memoria ha aumentado considerablemente. Su período de atención aún es corto. Muestra gran interés hacia lo que ocurre a su alrededor. Cumple órdenes sencillas como “vamos a comer”, “llama a papá”, etc. Comprende un número relativamente grande de palabras simples y concretas. Su vocabulario no es muy extenso, pero su lenguaje expresivo o gestual es más amplio. El “NO” sigue siendo su palabra favorita, ante cualquier pregunta responderá “no”. Ha desarrollado memoria visual. Le gusta mucho observar libros con ilustraciones grandes. Muestra una gran variedad de emociones, expresa sus celos, la ansiedad, el afecto. Festeja con alegría. Reconoce con más certeza las emociones en las demás personas. Utiliza otros procedimientos para ganarse a las personas, tales como hacer “ojitos”, mímicas o gestos. Tiende a expresar su independencia mostrando cierto comportamiento negativo. Imita tareas relacionadas a las labores del hogar. Su juego favorito seguirá siendo las “escondidillas” y la descripción en compañía de un adulto de eventos o láminas. Está ansioso de conocer todo aquello que le rodea.

ACTIVIDADES

- Coloca en el piso una base de madera ancha, pídele al niño que camine sobre ella hacia delante, hacia atrás, hacia los lados. Si se le dificulta en un principio, ayúdalo y poco a poco ve dejando que lo haga solo. A medida que el niño adquiere dominio de la actividad, gradúa el ancho y el alto de la tabla.
- Cuando el niño esté de pie, riega varios juguetes a sus pies y pídele que te los alcance uno por uno, para guardarlos en una bolsa o caja. Si el niño pierde el equilibrio, sostenlo de una mano al principio y poco a poco ve dejándolo agacharse solo.
- Parado, empújalo ligeramente hacia delante, hacia atrás y hacia los costados. Puede hacerlo al compás de una música.
- Ayúdalo a caminar sobre un banco bajito (30 o 40 centímetros). Esto le ayudará a mantener su equilibrio.
- Dale al niño una caja de cerillos vacía o algo similar, muéstrale cómo se abre y se cierra. Esta actividad de manipulación te dará la oportunidad de

enseñarle a trabajar con ambas manos, cada una de las cuales hace una cosa distinta.

- Ofrécele a tu hijo dos cubos pequeños y trata de que los tome en una sola mano.
- Facílitate al niño un radio para que lo prenda y lo apague, cambie de estación, baje y suba el volumen.
- Ofrécele al niño varias tapas de refrescos para que descubra su efecto al lanzarlas, unas llegarán más lejos otras más cerca, otras se irán y se devolverán, etc. Gateando o caminando las debe recuperar y repetir la acción desde diferentes sitios, en el piso, sobre la cama, sobre la mesa.
- Sostén en tu mano un objeto pequeño y llamativo para el niño, logra que fije la atención en este objeto y luego pásalo a la otra mano, después le preguntas “¿En qué mano lo tengo?”. Cuando el niño logre acertar, alábalo y entrégale el objeto.
- Le gusta mucho observar libros con ilustraciones grandes.
- Ante un espejo abre exageradamente la boca y anima al niño para que te imite igualmente puedes fruncir los labios o llevar la lengua de un lado al otro.
- Produce sonidos diferentes con tu voz, como por ejemplo, tarareo, sonidos de animales, etc., para que el niño los imite.
- Ofrécele seguridad cuando intente caminar por si solo, si ya camina ofrécele tus manos y dile “ven pequeño”.
- Muestra interés en sus logros, si consigue subir las escaleras solo festéjase.
- Evitar hacer comparaciones con otros niños ya que esto lo desanimaría y lo harías sentir menos que los demás.
- Cántale canciones infantiles acompañadas en lo posible de alguna acción, o haciéndolo que participe en una ronda con sus hermanitos o amigos.
- Fomenta la independencia de tu hijo. Permite que realice tareas solo.
- Toma entre tus manos un objeto que al niño le llame la atención. Ofréceselo preséntaselo a la vez que le vas diciendo “esto es mío, pero te lo presto”. Repite este ejercicio, si es posible cada vez que notes que el niño no quiere compartir algo con alguien.
- Aprovecha todas las situaciones de la vida diaria para aplicar las normas de cortesía, buenos días, buenas noches, gracias, con permiso, etc.

DÉCIMOQUINTO MES

Habilidades del niño: Subir y bajar escalones, Al caminar continúa mirando hacia el piso. Se puede agachar y volverse a poner derecho sin caerse. Sube escaleras gateando y puede bajarse de su cuna. Lleva con su cuerpo el ritmo al escuchar la música. Camina con frecuencia en puntillas. Intenta abrochar y desabrochar botones. Quitarse los zapatos. Introducir objetos en recipientes de aberturas pequeñas. Hace trazos con lápices o crayolas cada vez más firmes. Abre y cierra recipientes. Puede tomar una cuchara o una taza solo. Continúa empujando, arrastrando, trasladando y golpeando con mayor coordinación y un mayor número

de objetos. Su sentido de autonomía se acentúa. Su noción de causa-efecto es más acertada. Realiza imitaciones referidas. Sigue instrucciones. Presta atención. Aprende a diferenciar los objetos entre sí y encuentra similitudes entre los mismos. Empieza a utilizar el “SI”. Su comprensión del lenguaje es cada vez más amplia. Puede llegar a tener veinte palabras.

ACTIVIDADES

- Dale al niño un carro, un tren u otro vehículo cualquiera de juguete que pueda jalar con pilas. Intenta que lo siga caminando en diferentes direcciones, hacia delante, hacia atrás, de lado. Puedes crear situaciones similares jugando a perseguirlo.
- Arroja una pelota debajo de un mueble y pídele que vaya a buscarla.
- Muéstrale cómo extender los brazos haciendo como un avión.
- Colócate frente al niño e invítalo a que se agache y que luego se incorpore. Repite este ejercicio hasta que el niño lo realice sin dificultad.
- Dale al niño la oportunidad de “hacer mandados” enviando con él objetos livianos a otra persona o pidiéndolo que te alcance otros que están cerca de él.
- Sobre el papel, preferiblemente al aire libre, permite que el niño pinte con sus dedos, facilítale pinturas que no sean tóxicas.
- Ofrécele al niño bloques de madera, pueden ser de diferentes tamaños y formas, y anímalo a que construya figuras que tengan significado para él: torres, casas, carros, camiones, etc.
- Ofrécele a tu hijo dos figuras redondas que se encuentre ubicadas en sus bases correspondientes, sácalas cuando el niño esté observando y anímalo para que los introduzca nuevamente en su base correspondiente.
- <enfrente del niño enciende una vela y luego apágala frunciendo extremadamente los labios diciendo “u, u, u”. Estimúlalo para que te imite.
- Cuando el niño te diga “tete” para pedirte el biberón, o expresar también hambre o sed, dile; “Tú no quieres tete, tú lo que deseas es comer una galleta”, etc., de esta manera le enseñarás que la palabra “tete” es diferente de la palabra comer.
- Muéstrale diferentes expresiones de cariño. Cuando realice alguna tarea con éxito festéjaselo ruidosamente, si su éxito fue parcial dale un beso y también festéjaselo pero no tan efusivamente. Finalmente, si tu hijo hizo algo mal, muéstrale tu descontento.
- Velo acostumbrando a que experimente emociones dependiendo del lugar, debe aprender cuándo, cómo, dónde y ante quién puede expresar sus emociones fuertes.
- Pídele objetos al niño diciéndole “dame” y al mismo tiempo tomándolo. Cuando te lo dé, dile “gracias” y sonríete o dale un beso. Al ofrecerle seguridad al niño en todas sus actividades, el niño entregará los objetos con facilidad al solicitárselos.

DÉCIMOSEXTO MES

Habilidades del niño: Su caminar es seguro, corre, trepa, baja, se agacha, comienza a retroceder con apoyo, y los tropezones y caídas se van haciendo más esporádicos. Se baja solo de una silla, de una cama, sube y baja uno o dos escalones con ayuda o agarrado de las paredes. Rasgar y garabatear son unas de sus actividades favoritas. Cada vez se hacen más frecuentes conductas como tratar de meter las llaves en las cerraduras, abrir cajones, jalar gavetas, y sacar objetos de su sitio. Armará, con ayuda, un rompecabezas sencillo de tres o cuatro piezas, lo hará por su forma y no por su contenido, y por medio de ensayo y error. Su memoria está más desarrollada. Comprende y obedece cada vez más órdenes. El conocimiento de las partes de su cara o rostro es casi total. Encaja bien las formas redondas. Hace peticiones sencillas. Imita vocales y usa de ocho a diez palabras pronunciadas correctamente, aunque su repertorio puede llegar a 30 palabras no utilizadas.

ACTIVIDADES

- Cuando tu hijo suba o baje escaleras permítele que se ayude apoyando una mano sobre el pasamanos o la pared, sosteniéndose de ti con la otra mano. A esta edad todavía no alternará sus pies al subir. Poco a poco irá prescindiendo de uno de los apoyos.
- Demuéstrale al niño cómo caminar sobre líneas o figuras geométricas en diferentes direcciones. Puedes trazar, con un gis, cinta o una cuerda, en el suelo líneas curvas, en zig-zag, en círculo, en cuadrado, en rectángulo, etc.
- Pídele que haga el ejercicio anterior, pero en puntillas o sobre los talones.
- En el mismo ejercicio pídele que lleve en sus manos un objeto; más adelante puedes solicitarle que lo ponga sobre su cabeza y camine.
- Puedes hacer los ejercicios anteriores, pero al son de diferentes ritmos.
- Dale al niño un saco u otra prenda que tenga botones y ojales grandes. Enséñale cómo abrochar y desabrochar, y permítele intentarlo.
- Dale diferentes tipos de papel para que rasgue.
- Dale ciertas órdenes tales como, “toma la pelota y llévasela a tu tío Paco”. A la hora de la comida indícale, “deja la cuchara y límpiame la boca con el babero”, “dile a tu papá que le llaman por teléfono”. Si al comienzo no entiende en su totalidad la orden, ayúdale indicándole que es lo que debe hacer.
- Observa la actitud del niño cuando juega, tal ve cante o hable. No lo interrumpas
- Permite que el niño trate de contar sus experiencias, escúchalo. Si el niño no hace, pregúntale, “¿Qué estás haciendo?”, “¿Qué te pasó?”, etc. Si el niño utiliza palabras incompletas o mal pronunciadas, dile la palabra correcta y pídele que la repita de nuevo.
- Permite su constante negación ya que es su declaración emocional de independencia hacia ti. Recuerda que quien impone las reglas en casa son los padres y hay cosas que de ninguna manera se le deben permitir.

- El niño disfruta de la compañía de otros niños, frecuenta lugares en donde haya niños de su misma edad.
- Guíalo para que tome correctamente el vaso y beba pequeños sorbos sin derramar el líquido.
- Continúa familiarizando al niño con otros utensilios como el tenedor.
- Acompáñalo a las horas de la comida y convérsale, de esta manera, la hora de comer será un rato agradable en el que comparte algo más que los alimentos.

DÉCIMOSEPTIMO MES

Habilidades del niño: Continúa afinando y precisando sus movimientos, en especial los de empujar, tirar, arrastrar y trasladar objetos. Comienza a zapatear. Le llama la atención abrir y cerrar puertas. Cuando va caminando, para y recoge objetos. Maneja con habilidad la taza y burdamente la cuchara. Hace una línea horizontal con mayor precisión. Identifica tanto a personas como objetos por su nombre y los reconoce al presentárselos. Ya comprende el significado de toma y dame. Comprende lo que es la afirmación la negación al utilizar el “sí” y el “no”. Identifica dos objetos familiares dentro de un grupo de objetos. El niño continúa hablando con una sola palabra para decir con ella todo el significado de una oración. No distingue todavía entre el plural y el singular. Con el adulto si trata de compartir sus actividades.

ACTIVIDADES

- Pon en línea recta, cada 50 centímetros, tres objetos livianos (pelotas, cubos de plástico, cajas, etc.), y pídele al niño que camine entre ellos. Poco a poco puedes ir aumentando el número de obstáculos y disminuyendo la distancia entre cada uno, así como hacerlo en diagonal, en círculo, etc.
- Se colocarán unos aros en el piso, una butaca o asiento pequeño y una mesa. Los aros puede sobrepasarlos o pasarlos de lado, la butaca debe treparla y la mesa debe pasarla por debajo. A final de este recorrido debe encontrarse un juguete lo suficientemente motivador para que el niño no se quede jugando con los obstáculos.
- Deja que tu hijo suba y baje de sillas y escalones. También debes ofrecerle una silla pequeña para que aprenda a sentarse solo.
- Si tu bebé ya apila dos cubos, muéstrale cómo colocar encima uno más. Luego entrégale tres cubos y estímulo para que haga con ellos una torre.
- Permítele que cuando encuentre un objeto nuevo lo observe y explore a su manera, siempre y cuando éste no represente peligro para él ni para los demás.
- Siéntate frente al niño con una caja vacía e introduce en ella algún juguete, diciendo, “El oso está dentro”. “El oso está fuera”

- Cuando ya camine bien, pídele que lo haga hacia delante, luego hacia atrás, por último a los lados.
- Pregúntale constantemente cuál es su nombre, repíteselo para que lo diga de nuevo.
- Pásale al niño figuras de objetos conocidos y estimúlalo para que las nombre.
- Llámale la atención cuando algo hace mal, de este modo aprenderá a moldear su comportamiento y a tener sus límites.
- A esta edad resulta bueno empezar a enseñarle a respetar a los demás. Con un simple muñeco juega a que lo cambias y dile que lo cargue delicadamente.
- Motiva al niño con el fin de que se prepare para el baño, permítele que él trate de vestirse y busque su toalla.
- Dale el jabón para que se enjabone, ayúdale a hacerlo y arma un juego alrededor de esta actividad.
- Indícale cómo asear cada una de las partes de su cuerpo. Permítele que intente secarse solo.

DÉCIMOCTAVO MES

Habilidades del niño: Tiene mayor confianza al apoyarse en sus pies. Corre tambaleándose. Rara vez se cae. Tiene mejor manejo de su cuerpo al bailar. Camina hacia los lados y hacia atrás varios pasos. Baja y sube dos o tres escalones. Su equilibrio mejora. Los movimientos de aferrar, apretar y soltar deben estar completamente desarrollados. Hace rayas horizontales o puntos con un lápiz. Construye una torre de tres o cuatro cubos de 2.5 centímetros. Tiene un mayor control sobre la taza y la cuchara. Parece que el niño observa pasivamente, pero en realidad esta en un proceso activo de interiorización y asimilación de todo lo que está a su alrededor. En este mes el niño posee un claro repertorio de aproximadamente 17 palabras, aún balbucea, pero sus balbuceos poseen varias sílabas y una compleja estructura de la entonación. Señala diciendo “mío” a lo que le pertenece. Si se le ha enseñado, dirá su nombre completo con apellido, aunque no lo exprese inteligiblemente.

ACTIVIDADES

- Con un fondo musical, estimúlalo para que baile, explícale que lo que está haciendo es bailar pero no lo conviertas en un espectáculo porque lo puede hacer sentir incómodo. El niño probablemente querrá que tú también bailes, hazlo pero procura no tomarlo de las manos para que pueda moverse libremente.
- Inventa cualquier actividad en la que deba correr. Arroje una pelota o dale cuerda a un carrito para que lo vaya a buscar.
- Pídele que se mantenga parado con los brazos pegados al cuerpo, pídele que levante un pie para ponerle el zapato. Hazlo con ambos pies.

- Coloca un objeto sonoro o de color llamativo al final de la escalera, para que el niño suba a buscarlo y lo traiga.
- Deja caer con el brazo muy estirado hacia delante un objeto desde distintas alturas; entrégale al niño una bola u otro objeto para que te imite y pueda darse cuenta de las diferencias que puede haber al soltarlo desde muy alto o desde muy bajo.
- Comienza a relacionar los colores con las prendas que usa habitualmente el niño, “la blusa azul”, “los calcetines rojos”, “los zapatos negros”. Hazle referencia a los colores al mostrar la pelota, el cubo, etc. Cuando le muestres algo en un libro le dices, “Este barco es amarillo”.
- Cuando el niño te esté poniendo atención repítete varias veces su nombre y apellidos. Refuézalo cada vez que lo diga correctamente.
- Grábale una conversación, luego ponla para que se oiga, si no distingue su voz, dile que es él quien está hablando. Permítele el micrófono para que hable por él, grábalo nuevamente y pónselo a oír.
- En un lugar espacioso ofrécele al niño una pelota y dile, “El que la lance más alto”
- Participa con él en descargas sencillas de agresividad, por ejemplo, jugar a las luchas, tirarse una pelota, haber quién llega primero al árbol, etc.
- Permite que exprese sus sentimientos. Pregúntale ¿Cómo estás?, ¿cómo te sientes?, etc.
- A esta edad le gustan los juegos bruscos. Si juega con otros niños cuida que no los lastime o que no lo lastimen.

DÉCIMONOVENO MES

Habilidades del niño: Su caminar es mucho más seguro, puede hacerlo más rápido, por ello mostrará un gran interés hacia las otras formas de locomoción existentes, como caminar en círculo, caminar hacia atrás, trepar en sillas y escalones no muy altos, saltar de estas mismas alturas bajas, brincar sobre las camas, etc. Danza. Patea una pelota con buena precisión. Se mantiene en equilibrio. Corre casi sin caerse. Manipula objetos de manera intencional. Su prensión es mucho más precisa. Pasará dos o tres páginas de libros que no sean tan gruesas con una buena coordinación. Jalará con un cordón un objeto. Se llevará la cuchara a la boca con alimentos. Levantará la taza y beberá bien. Realiza trazos sobre una hoja con mayor firmeza. Puede ayudar a desvestirse, sobre todo en desamarrar las agujetas de sus zapatos. Piensa antes de actuar. Sabe casi siempre lo que quiere, cómo lo quiere y para qué lo quiere. Puede realizar dos órdenes en una; construir torres hasta de cuatro o cinco cubos. Las figuras geométricas comienzan a apasionarlo. Incorpora a su repertorio anterior una buena cantidad de palabras nuevas, cinco o más, y será capaz de repetir con sentido otra serie de palabras, como por ejemplo, así, esta, este, e intentará decir su nombre más claramente, dice “sí” y “no” con sentido.

ACTIVIDADES

- Permite que el niño salte de un banquito más alto que en los meses anteriores. Llévalo al parque o al campo y déjalo, supervisándolo siempre, que salte pequeños obstáculos, de una piedra a otra, de una orilla a otra, por encima de un tronco, etc.
- Organiza juegos con el niño, por ejemplo poniendo almohadones apilados uno sobre otro como en forma de escalera, para que él pueda subirlo trepando. Puedes también dejarlo trepar a lugares no muy altos, que no ofrezcan mucho peligro, pero que le permitan desplazarse moviendo todo su cuerpo.
- Juega con él a agacharse en cucullas, anímalo para permanecer así sin caerse y si le es posible intentar desplazarse en esta posición.
- Coloca en el piso unas cintas en forma de cruz, muéstrale al niño cómo caminar hacia delante, hacia atrás, hacia los lados, sin salirse de la línea.
- Forma en el piso un círculo con un cordón o cinta, toma el niño de la mano y dale la vuelta al círculo. Anímalo para que lo haga solo.
- Pásale redondeles de diferente tamaño para que las ensarte en forma de collar. Ayúdale inicialmente.
- Dale cucharas de diferentes tamaños, llénalas una vez con líquidos, como jugos, caldo o agua, otras con alimentos sólidos como trocitos de pan, un poco de arroz, para que se las lleve a la boca. Ayúdalo si aún le cuesta dificultad.
- Dale una revista para que pase páginas una a una.
- Enséñale los colores de las cosas, insístele para que los identifique en diferentes objetos, pregúntale constantemente, “¿De qué color es la pelota?, ¿De qué color es tu camisa?”, etc.
- Dale libros para colorear, al comienzo pídele que pinte, a su manera, la figura completamente de un solo color; dale figuras para que trabaje un color cada vez.
- Coloca sobre una mesa diferentes objetos conocidos y déjaselos ver, después cúbrelos con una tela y pídele que te dé el nombre de los objetos que hay debajo, inicia primero con un objeto, luego con dos y así sucesivamente.
- Juega a sacar distintos objetos de una caja. Por ejemplo: vaso, auto, cuchara, muñeco, etc. Procura que el niño nombre cada elemento que encuentre en ella.
- Tu hijo comienza a reconocer objetos familiares que están en figuras o fotos. Trata de mostrárselos en revistas y nómbraselos claramente.
- Juega continuamente con el niño a que esto es “mío” o “tuyo”, jala cuando digo mío.
- Toma el juguete preferido del niño y pregunta, “¿De quién es este perrito?” Refuerza cualquier manifestación del niño que denote expresión de posesivo, ahora toma un objeto tuyo bastante familiar para el niño y dile, “esta cartera es MIA” Repite este ejercicio con varios objetos.
- Su estado de ánimo será un poco más estable, pero las ambivalencias en su comportamiento y los cambios de humor aún se presentan, y su

creciente independencia lo harán mostrarse ante ti como un ser rebelde y a la vez ávido de afecto, por esto es importante que los límites que anteriormente existían sigan vigentes y que el niño reconozca que el mundo no sólo existe para satisfacerlo a él.

- Su notable independencia lo hará mostrarse un poco mal geniado cuando las cosas no le resultan como él ha pensado o desearía, o pleno de alegría cuando lo ha logrado. Permite que experimente estos cambios en su estado de ánimo y hazle saber que a veces las cosas no resultan como uno quisiera.
- Conversa con él sobre las actividades de cada miembro de la familia. Ejemplo, papá trabaja en la oficina, el tío Paco y el tío Miguel hacen cuadros, el tío Luis hace dientes.
- Preséntale láminas, fotografías o películas sobre diversas ocupaciones de la familia, conversa con él sobre lo que ha observado y pídele que te diga las ocupaciones de cada uno de los miembros de su propia familia.

VIGÉSIMO MES

Habilidades del niño: Caminar rápido, esforzándose por subir cuatro o cinco escalones sólo con el apoyo de una mano, bien sea sostenida por el barandal o por la mano de un adulto; igualmente necesitará realizar giros bruscos sin caerse. Es capaz, con ayuda y supervisión, de realizar ejercicios sobre una tabla, o sea, caminar hacia los lados y hacia atrás, pero cometiendo un buen número de fallas en ello. Tiene más precisión al patear la pelota. Apila, dibuja, modela, derrama líquidos, revuelve papeles, rasga y garabatea sobre éstos. Lleva la cuchara hacia la boca con pocos errores. Comprende instrucciones más complejas. Sus balbuceos contienen cada vez más y más sílabas.

ACTIVIDADES

- Párate frente al niño y demuéstrole cómo sostenerse en el pie derecho, levantando el otro pie; agárralo de la mano para que él haga lo mismo.
- Pon sobre el piso una tabla de 30 centímetros de ancho, anímalo para que la recorra, caminando hacia atrás.
- Continúa estimulándolo para que baje y suba escaleras, permítele que lo haga solo, apoyándose en el barandal, si el lugar no ofrece mayor peligro.
- Observa si tu niño puede permanecer en cuclillas, si no lo hace ayúdalo a lograrlo.
- Enséñale a quitarle el papel, en un principio, a regalos de tamaño grande, y poco a poco vas disminuyendo el tamaño del objeto envuelto, para que hacia finales del año sea capaz de quitarle completamente la envoltura a un dulce.
- Juega con tu hijo a enhebrar cuentas de 3 centímetros de diámetro. Ayúdalo a ensartar dichas cuentas y a pasar el hilo por las mismas.
- Cada vez que vayas con el niño a algún lugar háblale acerca de lo que hacen las personas, por ejemplo, en el supermercado muéstrale lo que

realiza el vendedor, en la calle, la función que tiene el policía o el bombero, etc.

- Muéstrale libros que aludan al oficio de las personas, el panadero, el carnicero, el psicólogo, la maestra, etc.
- Con plastilina constrúyete objetos grandes y objetos pequeños, pídele que haga, con tu ayuda, por ejemplo, bolas grandes y después bolas pequeñas. Puedes también hacerlo con trozos de papel.
- Aprovecha toda ocasión para indicarle la ubicación de los objetos con respecto a él, por ejemplo, mira, la pelota está a tu lado; tú estás frente a Luisito; el reloj está arriba de tu cabeza, etc.
- Haz tres grupos de fichas, cada grupo de un color diferente. Coloca frente a ti al niño y dale un número igual de fichas sólo que revueltas. Pídele que las coloque en su respectivo lugar. Al principio le puede costar trabajo, ayúdalo, poco a poco ve retirando la ayuda hasta que lo pueda hacer solo.
- Permite que el niño trate de contar sus experiencias, escúchalo. Si no trata de contarte nada pregúntale ¿qué estás haciendo?, ¿qué te pasó?, ¿a quién viste en el parque?.
- Pídele al niño que haga caras de contento, aburrido, triste, de susto, de sorpresa. Inicialmente tú tendrás que decirle cómo es, pero poco a poco él lo irá haciendo espontáneamente.
- Dedicar tiempo al niño para ayudarlo a manejar las nuevas situaciones que se le presentan. En algunos hogares en esta etapa aparece un nuevo hermanito, el niño puede cambiar de temperamento; dale una explicación del nuevo bebé para que lo asuma como suyo y para que te ayude a cuidarlo.
- Enséñale la manera cómo las personas expresan sus emociones, exagéralas para que el niño pueda percibir la diferencia entre una y otra, por ejemplo, ante una situación chistosa ríe fuertemente, si algo te molesta muéstrale con un gesto muy marcado cómo te enojas.
- Ponle pequeñas tareas relacionadas con el vestirse, por ejemplo, todos los días debe terminar de ponerse las medias completamente solo, u otra prenda que para el niño sea fácil y pueda realizarlo sin ayuda.
- Desarrolla actitudes, positivas hacia los hábitos alimentarios, asociando cada hora de la comida con cosas agradables, por ejemplo, con música o contándole pequeñas anécdotas. Haz esto mismo con otros hábitos como los del aseo.

VIGÉSIMOPRIMER MES

Habilidades del niño: Subir y bajar más de siete escalones con la ayuda de una sola mano. Se pone en cuclillas por un tiempo más largo. Patea la pelota. Se agacha al jugar. Camina con más precisión hacia atrás. Intenta con dificultades pasar las agujetas de sus zapatos por los hoyos de los mismos. Pasar objetos de un recipiente a otro. Enrosca y desenrosca. Vacía y abre cajones. Sus trazos son un poco más firmes. Manipula plastilina y objetos moldeables. Ejecuta tres de cada cuatro órdenes que se le dan. Construye torres de cinco o más cubos. Ha aumentado su período de atención. Reconoce todos los objetos que le rodean. Si

se le pregunta por un familiar ausente, el niño responderá con gestos que no se halla presente, esto confirma que posee una memoria mediata e inmediata a largo alcance. El lenguaje continúa siendo gestual, sin embargo ya comienza a unir dos palabras aunque de forma imperfecta. Su repertorio de palabras se ha ampliado de 20 a 25 palabras.

ACTIVIDADES

- Organiza juegos de pelota en los cuales el niño deba patear estando en un solo sitio, pero también en los que tenga que parar la pelota con el pie al tiempo que va caminando.
- También a manera de juego, anima al niño para que ambos se pongan en cuclillas y juega a ver quién permanece más tiempo en esta posición.
- Realiza competencias con otros niños para que corran una distancia corta saltando.
- Pídele que vaya corriendo lo más rápido que pueda, por ejemplo a entregarle a papá las pantuflas; cuando esté en plena marcha, llámalo para que se detenga, en cuanto lo haga dile que salga corriendo de nuevo, así aprenderá a detener o avanzar la marcha, cada vez más sin perder el equilibrio.
- Dile que te ayude a ponerle las agujetas a los zapatos, intenta al comienzo con unos que tengan los orificios grandes, poco a poco podrá hacerlo con agujeros más pequeños.
- Traza en hojas de papel líneas en diversos sentidos, por ejemplo, marca una con líneas horizontales de color rojo, otra vertical con color azul, muéstrale cómo doblar la hoja como indica la línea de color rojo, ahora dile que lo haga él solo, haz lo mismo con las otras líneas.
- Dale plastilina o mas y pídele que te haga bolitas de diferentes tamaños
- Dale cuentos para colorear en los cuales haya objetos grandes y pequeños.
- Ofrécele a tu hijo un envase con una tapa de rosca y estimúlalo para que la destape.
- Ofrécele al niño cordones de diferentes colores para que ensarte redondeles de igual color.
- Dale dibujos para colorear que no sean muy complejos, por ejemplo una pelota, una casa, etc. Pídele que pinte cada figura de un solo color, “pinta toda la casa de verde; la pelota de rojo, etc.
- Entrégale tarjetas, cubos, pelotas, etc., del mismo color para que el niño encuentre el par.
- Cada vez que el niño te exprese alguna necesidad, por ejemplo, que quiere agua pero te dice “agua”, dile la frase completa, satisface lo que el niño quiere sólo hasta que intente decirlo con una frase y no con una palabra.
- Léele cuentos cortos y pídele en medio del relato que te cuente “qué pasó con el conejo, qué comió, etc”.
- Antepone a todas las expresiones que el niño pronuncie los pronombres, por ejemplo, cuando te diga “quiero”, dile claramente que repita contigo. “YO quiero”, si dice “sale”, dile “ELLA o EL salen”, etc.

- En los cuentos, en las canciones, y en otras actividades nombra las personas con los pronombres, por ejemplo, ELLOS comieron, NOSOTROS salimos de paseo, TU abuelita te quiere mucho, EL se llama Luis.
- Haz una lista de las palabras que el niño pronuncia de manera incorrecta, escoge todos los días una y utilízala adecuadamente durante todas las actividades del día.
- Haz el mismo ejercicio pero ahora utilizando palabras que son nuevas para el niño.
- Cuando le pase algo a tu niño, por ejemplo, si se le rompe un juguete, trata mediante preguntas que te cuente lo que sucedió. A esta edad intentan narrar sus experiencias.
- Procura pasar un buen rato con tu hijo, sin embargo, trata de identificar los momentos en los que quiera estar solo.
- Lleva a tu hijo a lugares donde haya otros niños, facilita la interacción, pero dándole libertad a fin de que el niño utilice sus destrezas sociales para hacer nuevos amigos.
- Enséñale al niño a compartir juguetes. Cuando esté con otros niños motívalo para que los intercambie, enséñale lo que significa compartir y ser generoso. Poco a poco el niño irá dejando su actitud egoísta y entendiendo que la relación con otros requiere que él dé más de si mismo.

VIGÉSIMOSEGUNDO MES

Habilidades del niño: Tiene un mejor rito al caminar. Su prensión en el agarre es cada vez más precisa. Puede lanzar y hacer rodar la pelota con las dos manos. Es capaz de alinear los cubos para construir un tren, esto si se tiene un modelo para imitar. Inicia en él la toma de conciencia del paso del tiempo. Sus esquemas de conducta se encuentran casi del todo interiorizados y le resulta más fácil llegar a la solución de algunos problemas que se le presentan, gracias a que puede imaginar el resultado obtenido por la acción. Se consolida su comprensión de las reglas de juego en grupo. El concepto de “uno o muchos” está más afianzado, al igual que “grande o pequeño, adentro y afuera, atrás y adelante”. Construye torres de cinco o seis cubos. Reconoce y utiliza el triángulo y el hexágono. Comienza a utilizar el plural. Es capaz de señalar y nombrar varios objetos de una misma categoría, ejemplo, cubos vasos cucharas, etc. Su vocabulario es de unas 25 a 30 palabras. Combina 2 o 3 palabras al hablar.

ACTIVIDADES

- Traza líneas en el piso (si prefieres puedes pegar cintas que se despeguen fácilmente) en diferentes direcciones y pídele al niño que camine por ellas sin salirse. Hazlo a manera de juego, y premia los aciertos.
- Aprovecha los andenes angostos para caminar de lado. Tómallo de las manos con el cuerpo mirando hacia ti, dale confianza para que se desplace hacia los lados mirándote a ti y no al piso. Poco a poco su andar será más seguro.
- Repite el ejercicio anterior, pero dando marcha atrás.

- Juega con tu hijo a agacharse y después pararse rápidamente varias veces, sin perder el equilibrio.
- Estimúlalo para que practique el subir y bajar las escaleras hasta que pueda hacerlo como un adulto, siempre bajo tu vigilancia. Recuerda que debe hacerlo en la parte del escalón más cercano al barandal o la pared para que pueda tomarse si pierde el equilibrio.
- Cuando lo lleves al parque, anímalo a correr, empieza haciéndolo lentamente hasta llegar a realizarlo lo más rápido que pueda.
- Dale un puñado de objetos pequeños, como piedritas, granos, bolitas de papel, pídele que te entregue uno por uno, luego de a dos o de a tres después todo el grupo.
- En su cuarto, solicítale que te señale los objetos largos y los objetos cortos.
- Muéstrale los colores blanco y negro en diferentes objetos.
- Hazle tarjetas blancas y negras y ponlas en una bolsa o caja, y pídele que te alcance alternativamente blancas y negras.
- Dale un montón de cubos blancos y negros, y en forma de reto dile que tú armas una figura con los bloques negros y él lo hará con los blancos, luego al contrario. Cuando el concepto esté claro, pídele que arme él solo primero unos y luego otros.
- Dibuja un triángulo en el suelo y con tres palos cubre la figura, muéstrale cómo tiene tres lados porque sólo caben tres palos o tablas.
- Muéstrale en una lámina un objeto que está abajo y otro que está arriba, pídele que identifique la posición.
- Siéntate con el niño y sobre una mesa coloca varios objetos iguales y de fácil agarre, por ejemplo crayolas, cucharas, etc. Coloca uno de estos objetos en un extremo; dile al tiempo que lo señalas “este es uno”. Llévale la mano para que toque el objeto; repite varias veces este ejercicio hasta que el niño haya comprendido el concepto. Pasa luego al otro extremo y reitera la misma actividad con el grupo de objetos.
- Coloca frente al niño varios objetos similares y de fácil agarre para el niño y dile “entrégame UNO, dame MUCHOS”. Inicialmente requerirá de tu ayuda y tendrás que repetir el ejercicio hasta que el niño logre realizarlo por sí mismo.
- Corrige las palabras que él pronuncia inadecuadamente y estimúlalo para que complete frases.
- Cuando esté haciendo algo, por ejemplo comiendo, jugando, etc., pregúntale. ¿qué estás haciendo?. Si no responde, nombra la acción y que en seguida él la repita.
- Es común que tu hijo al hablar de sí mismo lo haga utilizando su nombre, poco a poco lo irá reemplazando por el pronombre “yo”.
- Esconde un juguete y pídele que vaya a buscarlo, dile ahora que lo esconda él y que tú vas a buscarlo, simula que buscas y buscas, para que el te lleve hasta el lugar, si acierta refuérzalo efusivamente.

VIGÉSIMOTERCERO MES

Habilidades del niño: Baja y sube escalones por sí solo apoyando únicamente una mano. Dobla una hoja de papel. Quita, con un poco de imprecisión, la envoltura a un regalo o el papel que envuelve un dulce. Desvestirse por sí solo sigue siendo una tarea que le agrada, quitarse los zapatos, calcetines, pantalón, ya no tiene tanta dificultad para él. Garabatea con un estilo casi definido, rasga y en ocasiones intenta puntear. La plastilina le ayuda a manipular y ejercitar sus movimientos manuales con gran precisión. Constantemente está construyendo, desbaratando, abriendo, cerrando, enroscando. La creatividad tiene un despliegue interesante ya que su imaginación no descansa. Utiliza representaciones simbólicas completas. Armará torres de seis a siete cubos y apilará verticalmente los mismos. El entendimiento de órdenes es cada día más complejo, podrá entender tres o cuatro órdenes sencillas. Puede utilizar hasta dos o tres frases seguidas. El vocabulario ha aumentado de 25 a 30 palabras nuevas y pronunciadas casi correctamente, comprendiendo casi todo lo que se dice a su alrededor.

ACTIVIDADES

- Enséñale a manejar el triciclo, muéstrale cómo se sube a él y ayúdale dándole seguridad. Pídele que apoye las manos en el timón y los pies en los pedales. Dale cada vez que puedas la oportunidad para que practique esta actividad.
- Practica con tu hijo el pararse de “puntitas”. Puedes, por ejemplo, colocar un juguete sobre algo elevado para que al querer alcanzarlo, ponga en práctica esta actividad.
- Páralo sobre la mesa y juega a que se arroje en tus brazos.
- Cuando tenga el suficiente equilibrio que le permita bajar desde un escalón bajo, enséñale a descender del mismo con un salto.
- Coloca sobre el piso varios objetos distantes entre sí (30 centímetros aproximadamente). Toma a tu hijo de la mano y haz que los esquive al pasar por ellos a manera de zig-zag.
- Dale papel para que arrugue y haga bolitas; pídele que sostenga con una mano una bolsa y con la otra las vaya introduciendo, una por una.
- Ofrécele distintos envases plásticos con tapas de rosca para que aprenda a taparlos y destaparlos.
- Pide a tu hijo que se coloque en diferentes posiciones, colócate arriba de la mesa, debajo de la mesa, arriba de la silla, debajo de la silla, etc.
- Preséntale una lámina con figuras geométricas claras, círculo, triángulo, cuadrado; después pídele que busque las figuras geométricas que tú le vayas mencionando en una lámina en donde hay otros objetos distintos.
- Muéstrale en una revista diferentes objetos que tienen forma de círculo, las ruedas de la bicicleta, la tapa de un frasco, un aro.
- Repite cada vez que te sea posible el ejercicio de socialización en el cual lo estimulas para que cuente cosas por sí mismo: cómo se llama, si va al jardín, si tiene una mascota que cuente algo sobre ella, qué hace su papá, su mamá, si le gusta el helado de chocolate.

- No fuerces las situaciones ante extraños, es normal que tu hijo muestre en algunas oportunidades vergüenza.
- Sé paciente ante los caprichos de tu hijo, explícale por qué no puede hacer lo que desea. No le des siempre los gustos pues cada vez serán peores sus berrinches.
- Propicia el juego con otros niños, proporcióname juguetes y otros elementos que favorezcan la estructuración de situaciones diferentes.

VIGÉSIMOCUARTO MES

Habilidades del niño: Subir y bajar escalones con soltura y seguridad. Presenta buen equilibrio y coordinación en todas las formas de locomoción. Puede saltar con los dos pies juntos y prácticamente sin moverse del mismo sitio. Sabe recibir y devolver la pelota que le viene con regular precisión. Ha sincronizado brazos y piernas pero aún sin tanta flexibilidad. Puede ponerse en un solo pie pero sin ayuda. Puede moldear la plastilina en forma de círculo. Se interesa por los pinceles pero aún no puede utilizarlos correctamente. Imitará, según el ejemplo, los trazos circulares y en V. Se quitará y pondrá los zapatos que estén desatados, colocará las manos dentro de las mangas y se colocará, no del todo bien, los calcetines. Las nociones de tiempo y espacio, como la de pasado, son incipientes y están interiorizadas en él, mas no así las de futuro que necesitará un poco más de tiempo para conseguirla. Arma torres de 6 o 7 cubos y alinea más de 20. Reconoce la mayoría de las partes de su cuerpo y ubica, aunque no del todo, las partes del cuerpo de otras personas. La estructuración y complejidad del lenguaje le permiten comunicarse con una adecuada perfección. Se llama a sí mismo correctamente por su nombre. Designa a las personas de un retrato. Llama a los animales por su nombre. Dice frases de tres o cuatro palabras y comienza a utilizar los posesivos y los pronombres. Puede comer, lavarse y secarse las manos por sí mismo. Puede establecer fácil y abiertamente relaciones con personas extrañas para él. Se mantiene aún en la contradicción de ser totalmente independiente, pero a la vez dependiente. Se desviste por sí solo y esto lo encuentra placentero, así que se iniciará el juego de mamá me viste, yo me desvisto. No posee aún la conciencia de peligro. Puede avisar cuando quiere ir al baño para orinar y en algunos casos para defecar.

ACTIVIDADES

- Repite el ejercicio de manejo del triciclo; si aún no ha aprendido, muéstrale cómo se sube a él y ayúdale dándole seguridad. Pídele que apoye las manos en el timón y los pies en los pedales. Trata de que esta actividad tenga alta frecuencia.
- Pídele al niño, sosteniéndolo de las manos, que camine en puntitas, primero en línea recta y luego en zig-zag, en línea curva, en círculo, en cuadrado y en rectángulo.
- Pídele que camine en línea recta con un objeto en las manos, en la cabeza, luego hacia atrás, hacia los lados, etc.

- Muéstrale al niño cada vez que te sea posible, la manera de saltar en un solo lugar. Ahora toma al niño y ayúdalo a saltar, tomándolo de las manos.
- Dale libros con páginas delgadas y estimúlalo a que pase rápido y despacio las páginas.
- Ponle varios recipientes de diferente tamaño con tapa, pídele que tape y destape y que intercambie las tapas.
- Arma con él un rompecabezas de cuatro piezas, solicítale que lo desarme y luego intente hacerlo él solo.
- Cuando suceda algo, pídele inmediatamente que te diga qué pasó; puedes hacerle preguntas concretas que le ayuden a elaborar mejor el relato.
- Muéstrale correas anchas y correas delgadas; pídele que repita contigo “esta es ANCHA, esta es ANGOSTA”.
- Trázale en el piso caminos angostos y caminos anchos, y pídele que los recorra.
- Dale una caja con cubos de diferentes tamaños y de diversos colores. Pídele que saque todos los cubos grandes y luego que los organice por colores, a un lado los cubos rojos, al otro los verdes, etc.
- Dale para armar rompecabezas sencillos con figuras geométricas, haz que forma el círculo con os mitades de círculo, que realice el cuadrado con dos triángulos, etc.
- Organiza un juego en el cual el niño deba caminar cargando objetos de diferente peso y pueda sentir la diferencia entre uno y otro.
- Léele cuentos ya un poco más complejos, cada vez que termines un capítulo o un trozo con sentido pregúntale acerca de lo que pasó y también de lo que él cree que pasará, consúltale el nombre de los personajes, las actividades de estos, cuál prefiere, etc.
- Mediante preguntas simples ayuda al niño a expresar sus ideas. Por ejemplo, si rompe algún juguete pregúntale ¿qué pasó?, ¿quién lo rompió?, ¿cómo se rompió?, etc. Espera la respuesta del niño. De esta manera tu hijo dejará de lado el lenguaje gestual y utilizará con más frecuencia el lenguaje verbal.
- Trata de rescatar todas las habilidades y cualidades de tu hijo, dile, eres un niño muy bueno, educado, cariñoso, etc., claro cada vez que lo demuestre.
- Facilita el juego frecuente con otros niños con el fin de enseñarle al niño el mundo que existe fuera de su núcleo familiar.

CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo se ha planteado la preocupación que existe por el desarrollo infantil, esto ha dado origen a la creación de grandes teorías que destacan la forma en cómo el niño va evolucionando en todas sus características tanto físicas, intelectuales como emocionales. No es de sorprenderse que algunas de ellas argumenten que el desarrollo del individuo está determinado genéticamente, o que algunas sostengan que el desarrollo del individuo depende totalmente del ambiente que le rodea, sin importar su información genética. Creemos que estas teorías sólo explican un conjunto de observaciones que no pueden ser aplicadas por completo al estudio del desarrollo, esto no quiere decir que estemos en contra de ellas, más bien, pensamos que una puede ser relevante para un problema en particular o para un grupo de edad en particular que otra.

También existen otras teorías que nos hablan de que el desarrollo es un producto de información genética y experiencias que el ambiente proporciona. Esto nos parece más válido, ya que trata de explicar el desarrollo desde aspectos globales; es decir, estos dos conjuntos de influencias se combinan o interactúan para producir el cambio en el desarrollo.

La manera más acertada de analizar todas estas teorías es saber que han contribuido al cuidadoso estudio de las características de los niños y de que han permitido reorientar el modo en cómo se percibe a los niños. Es por eso que hoy por hoy, se le concede gran valor al mejoramiento, protección y desarrollo de los niños, de ahí que resulte que se diseñen grandes programas en beneficio de la infancia.

Entre estos programas se encuentran los de estimulación temprana que proporcionan al niño las experiencias que este necesita desde su nacimiento para desarrollar al máximo sus capacidades mentales, emocionales, sociales y físicas.

La estimulación temprana hoy en día esta dirigida a toda la población infantil, de cero a cuatro años de edad, aunque se pone especial énfasis en los niños que presentan alguna alteración en el desarrollo, como son motoras, visuales, auditivas e intelectuales entre otras.

El objetivo de la estimulación temprana no es eliminar las secuelas producidas por algún daño subyacente en el desarrollo del niño, sino optimizar el desarrollo del niño es decir, alcanzar el máximo desarrollo integral, o sea que logre lo mejor de sus capacidades mentales, emocionales, sociales físicas. Se trata de apoyar el desarrollo de su inteligencia, de su motricidad y de su personalidad.

Cuando existe la sospecha de que puede haber alguna alteración en el desarrollo infantil, la estimulación temprana apoya vigilando que el niño pase adecuadamente por cada una de las etapas del desarrollo.

Los profesionales dedicados a brindar estimulación temprana debemos estar documentados acerca del desarrollo infantil para conocer cada etapa por la que

atraviesa el niño ya que de lo contrario podemos causar problemas en el desarrollo del niño al adelantar habilidades.

La estimulación temprana esta dirigida a todos los ambientes sociales, lamentablemente la mayoría de las instituciones o centros que brindan dicho servicio son privadas, por lo que solo las familias que pertenecen a un nivel medio alto tienen la posibilidad de asistir.

En este sentido creemos que el sector salud y educativo tiene una ardua labor, pues no sólo es necesario, sino indispensable, atender y observar al niño en su primera etapa de vida en los aspectos de crecimiento, desarrollo físico, psicomotriz, de lenguaje, y de socialización, para poder identificar enfermedades a temprana edad y de esta forma lograr una mayor equidad de oportunidades que les garantice desde su nacimiento la salud en todas las esferas de su desarrollo, tener niños sanos, y como expectativa a largo plazo, adolescentes y adultos sanos, con buenos hábitos y con apertura para el autocuidado, lo cual favorece la salud a nivel social.

Al elaborar un programa de estimulación temprana debemos conocer la etapa en la que se encuentra el niño, es decir el estímulo debe estar acorde con la edad y con el desarrollo previsto del niño. Es importante tener en cuenta los intereses y necesidades (fisiológicas y afectivas) del niño, para así crear actividades que le sean divertidas e interesantes, no se debe obligar, ni cansarlo.

La estimulación temprana sigue el curso lógico del desarrollo infantil respetando el ritmo natural de la maduración, sin forzarlo. Debemos partir de lo que el niño sabe hacer, no de lo que el adulto quiere que haga.

Para los psicólogos es importante analizar los efectos de los programas de estimulación temprana para determinar su funcionalidad. El éxito o fracaso de un programa depende de la correlación entre las necesidades detectadas en una población y los objetivos planteados.

La secuencia de las actividades debe partir de la más próxima vital para el niño, su casa, sus amigos, sus juegos y su cuerpo.

En esta propuesta hacemos un énfasis importante acerca de lo que los padres o cuidadores deberán tener en cuenta a la hora de seguir un programa de estimulación temprana; aspectos tan importantes como la calidad y cantidad de estimulación que se le debe proporcionar al niño.

Hacer partícipes a los padres del niño en las actividades de estimulación temprana favorece para mejorar la unión y comunicación familiar.

Siguiendo esta línea sugerimos que las metas a plantearse en posteriores investigaciones acerca de este tema incluyan programas que capaciten directamente a los padres y/o cuidadores acerca de cómo responderles a sus hijos en sus necesidades emocionales o tal vez en las capacidades y habilidades que

deberán emplear con su hijo; es decir, la forma en que deben identificar lo que el niño necesita, actuar en función de ello y evaluar la efectividad de su interacción con base a las respuestas del niño.

Conjuntamente con ello se podrán llevar a cabo los programas de estimulación temprana ya existentes, para así dar al niño una educación sólida y estable, que se verá reflejada de la misma manera en los conocimientos y satisfacción de los padres acerca de sus hijos.

Por último podemos decir que los programas de estimulación temprana que surjan posteriormente deberán tomar en consideración las demandas de la población a la que va dirigida, pues no debemos olvidar que en los últimos años para los padres y/o cuidadores de los niños les es más difícil dedicar gran cantidad de tiempo a los niños, por lo tanto, se sugiere que el tiempo que un adulto le dedique a un infante sea de calidad.

PRUEBA COLMET-LEGARIA 98

EVALUACIÓN DE NEURO - DESARROLLO

Fecha: _____

Nombre del niño: _____

Edad cronológica: _____

Nombre de la Madre: _____

Ocupación: _____

Motivo de la Evaluación: _____

ANTECEDENTES

Prenatales: _____

Perinatales: _____

Postnatales: _____

EXPLORACIÓN FÍSICA

Tono muscular: _____

Sensibilidad: _____

Postura: _____

Parálisis: _____

EVALUACIÓN DE REFLEJOS

REFLEJO	DERECHO	IZQUIERDO
Moro		
Tónico cervical		
Prehensión		
Babinsky		
Succión		
Búsqueda		
Equilibrio		
End. de cuello		
Tronco		
Paracaídas		
Landau		

**EVALUACIÓN ÁREAS DE DESARROLLO
(Edad madurativa)**

Motor Gruesa: _____

Motor fino: _____

Lenguaje: _____

Cognitiva: _____

Autocuidado: _____

Social: _____

Evaluación para niños de 1 mes a 24 meses

AREA MOTORA FINA

El propósito de la estimulación de la lectura y la motricidad es favorecer el desarrollo de la coordinación de movimientos viso-manuales, con el fin de ir preparando al niño para realizar acciones más precisas y finas como la escritura.

Mes	Habilidad	+	+	+	+	+	Mes	Habilidad	+	+	+	+	+
		-	-	-	-	-			-	-	-	-	-
1	Gira la mirada en la línea media a la izquierda o la derecha						14	Cierra cajas					
1	Sostiene objetos con la mano momentáneamente						14	Inicia garabatos					
2	Sostiene objetos con la mano y los mueve sin control visual						15	Mete y saca objetos de una taza					
2	Boca abajo fija la mirada en objetos de la línea media a la izquierda o derecha						16	Construye torres con 3 cubos					
2	Boca arriba sigue objetos de la línea media a la izquierda a derecha						16	Se interesa por el conjunto de elementos en una figura					
3	Sostiene y mantiene un objeto seguro en la mano						17	Imita línea vertical y horizontal con lápiz					
3	Sigue objetos a 180°						17	Obtiene objeto alcanzándolo con una varita por imitación					
4	Toma objetos con la mano						18	Hace torres con 4 cubos					
4	Inicia aproximación bimanual						18	Mete cubos dentro de una taza y los deja ahí					
4	Inicia agarre palmar						18	Vuelve 2 ó 3 páginas a la vez					
4	Acciones bilaterales						18	Definitiva imitación del acto de dibujar					
5	Sostiene un objeto y sigue otro con la mirada						18	Agarre de pinza nítido					
5	Palmea						19	Encuentra objetos escondidos					
6	Juega con sus pies						19	Intenta hacer un rompecabezas					
6	Se pasa objetos de una mano a otra						20	Ensarte cuentas grandes					
6	Sostiene dos objetos uno en cada mano						21	Imita tren empujando cubos					
6	Presenta prensión palmar con pulgar						21	Hace garabato con movimiento y dirección					
7	Inicia prensión radial						22	Construye torres de 5 ó 6 cubos					
7	Gira muñeca						23	Ofrece 2 objetos que se le piden					
7	Sacude sonajero o campana						24	Pasa páginas una a una					
8	Destapa juguetes cubiertos						24	Gira la cerradura					
8	Inicia pinza inferior						24	Alza tapa de un recipiente					
9	Inicia uso de índice						24	Imita trazos verticales					
9	Coloca objetos dentro de cajas						24	Imita trazo horizontal					
9	Tira objetos y los sigue con la mirada						24	Alinea 2 o más cubos en tren					
10	Inicia pinza fina						24	Rompecabezas: coloca bloques aislados					
10	Desenvuelve objetos												
10	Jala juguetes con un cordón												
11	Agarra objetos dentro de cajas												
11	Coloca objetos en un recipiente sin dejarlos caer												
11	Sostiene la punta de un cordón												
12	Toma objetos de un frasquito												
12	Destapa cajas												
13	Mete objetos en un frasquito												
13	Pasa las páginas de un libro												

Vo.Bo. _____

Anexo (2)

Evaluación para niños de 1 mes a 24 meses

AREA MOTORA GRUESA

El propósito de la estimulación motora gruesa, es que el niño favorezca su actividad cerebral y adquiera seguridad en sí mismo, a través de obtener fuerza, coordinación, control, agilidad y dominio de sus movimientos.

Mes	Habilidad	+	+	+	+	+	Mes	Habilidad	+	+	+	+	+
		-	-	-	-	-			-	-	-	-	-
1	Boca arriba gira la cabeza hacia los lados sobre todo cuando se estimula el reflejo de búsqueda.						21	Sube escaleras sin alternar pies					
1	Mueve brazos y piernas						21	Baja escaleras si se le da la mano					
1	Boca abajo control de cuello						22	Mejora la práctica al subir y bajar escalera					
1	Boca abajo levanta el cuello						23	Corre con más soltura en el cuerpo					
2	Control cefálico boca abajo						23	Patea la pelota					
2	Manos abiertas parcialmente						24	Corre sin caerse					
2	Levanta el cuello y hombros boca abajo						24	Patea la pelota sin caer					
3	Control cefálico												
3	Manos abiertas parcialmente												
3	Boca abajo levanta codos y hombros												
4	Gira a 90° (Cuarto giro)												
4	Mueve las manos												
5	Gira a 180° (medio giro)												
6	Giro completo												
6	Inicia sedestación												
7	Se arrastra												
7	Inicia bipedestación												
8	Gateo no alterno												
8	Se sostiene apoyado												
9	Gateo alterno												
9	Se mantiene parado sosteniendo su cuerpo												
10	Agarrado se levanta solo												
11	Se sostiene de pie sin ayuda												
11	Inicia marcha con ayuda												
12	Marcha agarrado de la mano												
12	Marcha lateral												
13	Da pasos solo												
14	Camina bamboleante												
15	Se pone de pie sentado												
15	Se agacha y se para												
15	Se arrodilla solo												
15	Camina llevando un juguete												
16	Sube escaleras gateando												
17	Intenta trepar una silla												
18	Camina rápido y corre tieso y llegando a caer												
18	Se trepa en una silla												
18	Sube escaleras si se le da la mano												
19	Intenta patear una pelota												
20	Espera a que le ayuden a bajar las escaleras												
21	Se agacha al jugar												

Vo.Bo. _____

Anexo (3)

Evaluación para niños de 1 mes a 24 meses

AREA DE LENGUAJE

La estimulación del lenguaje esta implícita en todas las actividades que realizan. Pues este es un proceso por el cual comunicamos ideas y sentimientos. Existe el lenguaje expresivo, a través del cual nos comunicamos verbalmente y por medio de gestos, el lenguaje receptivo es el que nos permite entender el significado de palabras, oraciones y gestos.

Mes	Habilidad	+	+	+	+	+	Mes	Habilidad	+	+	+	+	+
		-	-	-	-	-			-	-	-	-	-
1	Presenta llanto						18	Dice: "fo"					
2	Presenta gorgoritos						18	Empieza a decir nombre y Apellido					
3	Baluceo, gruñidos gárgaras						19	Dice: "sí" o "no" con sentido					
3	Vocaliza al final del mes						19	Aumenta a veinte el número de palabras					
4	Grita para llamar la atención						19	Repite con sentido (este, esta, eso, ese...)					
4	Responde a sonidos (empieza intencionalidad)						20	Aumenta vocabulario a veinticinco palabras					
4	Termina laleo, empieza ecolalia						20	Usa palabra					
5	Empieza a reconocer la voz de la mamá						21	Empieza a formar frases					
5	Empieza a usar fonemas (sílabas)						21	Comprende pronombres					
6	Aumenta monosílabos						21	Nombra uno de cuatro objetos que se le señalan					
6	Varía ritmos de monosílabos						21	Repite de manera continua más de seis palabras por imitación					
6	Reconoce ciertas palabras						22	Usa plurales					
7	Imita doble sílabas						22	Repite palabras que le gustan					
7	Inicia diptongo ia – ea						22	Empieza a desaparecer media lengua					
8	Articula palabras por imitación						23	Identifica a otras personas por su nombre					
9	Responde a su nombre						23	Repite su nombre correctamente también el de las personas y los animales					
9	Aumenta sílabas por imitación						24	Usa dos o tres frases seguidas					
10	Aparecen consonantes guturales (que, ka)						24	Dice frases de tres o cuatro palabras					
10	Imita sonidos de animales y onomatopéyicos						24	Comienza a usar pronombres posesivos					
11	Inicia canto por imitación												
11	Empieza a reconocer la palabra como símbolo												
12	Uso de sonidos onomatopéyicos												
12	Empieza a hablar												
13	Comprende: toma, dame, adiós, no												
13	Usa palabras puente (sustituye oraciones)												
14	Entiende más palabras y acciones												
14	Amplio vocabulario gestual (por ejemplo: no)												
15	Comienza a utilizar "sí"												
15	Aumenta a 10 el número de palabras												
15	Expresa cuando tiene hambre y sed												
16	Pone nombre a las personas que le rodean												
17	Expresa "toma" y "dame"												
17	Sigue órdenes complejas (párate y toma el juguete)												
17	Identifica objetos y personas por su nombre y los reconoce												
18	Aumenta vocabulario a 17 palabras												

Vo.Bo. _____

Anexo (4)

Evaluación para niños de 1 mes a 24 meses

AREA COGNITIVA

El propósito de esta área es favorecer la imitación y la memoria, mecanismos esenciales para adquirir cualquier conocimiento, y a partir de esto poder estimular la inclinación natural del niño por explorar y aprender sobre el mundo que le rodea.

Mes	Habilidad	+	+	+	+	+	Mes	Habilidad	+	+	+	+	+
		-	-	-	-	-			-	-	-	-	-
1	Llora ante estímulos						14	Empieza a señalar partes del cuerpo					
1	Mira indefinidamente a su alrededor						15	Imitación diferida (sin estar presente el modelo)					
1	Se tranquiliza al oír la voz humana						15	Si se le pide identifica láminas del libro					
2	Imita sonrisas ante estímulos (respuesta social)						15	Identifica en él y en otras personas las partes de un cuerpo					
2	Disminuye su actividad al escuchar un sonido						16	Reconoce animales					
2	Expresión viva y despierta						16	Conoce casi todas las partes del cuerpo					
2	Empieza a ver en forma definida						16	Obedece órdenes más complejas					
3	Respuesta vocal a un estímulo						17	Coloca círculos dentro de una caja					
3	Empieza a reconocer a la mamá						17	Abre puertas, cajones y los explora					
3	Voltea la cabeza buscando el origen de un sonido						18	Escucha relatos breves					
3	Muestra interés ante las personas						18	Comienza a diferenciar entre arriba y abajo					
3	Al aproximar objetos guiña los ojos						18	Hace un trazo horizontal					
4	Responde balbuceando a la voz humana						19	Sigue dos órdenes al mismo tiempo					
4	Reconoce la voz de mamá						19	Señala las partes de la cara					
4	Reacciona a sonidos conocidos						19	Reparte objetos					
4	Distingue entre voces conocidas						20	Discrimina entre cuadrado y círculo					
5	Gira y llora cuando se aleja de la mamá						20	Noción de grande-pequeño					
5	Examina los objetos antes de tomarlos						20	Sigue tres órdenes					
5	Reacciona emocionalmente a sonidos o voces enojadas						21	Coloca triángulo donde se le indica					
5	Sonríe a la imagen del espejo						21	Recuerda donde están las cosas					
6	Al caer un objeto trata de agarrarlo						21	Escucha relatos más largos					
6	Discrimina sonidos, voces enojadas o amistosas						22	Tiene noción de día y noche					
7	Distingue personas conocidas de extraños						22	Conciencia de uno, muchos, dentro, fuera					
7	Reacciona al ver preparar la comida						23	Reconoce objetos con el tacto					
7	Reacciona a personas conocidas de extraños						23	Su imaginación es muy activa					
8	Expresa con gestos o vocaliza sus necesidades						24	Reconoce a su familia en fotos					
8	Usa gestos significativos						24	Concepto de uno					
8	Imita el ritmo						24	Inicia concepto del tiempo y espacio					
8	Señala objetos												
9	Identifica su nombre												
9	Observa detalles de un objeto												
9	Se alegra de estar en compañía de conocidos												
9	Observa su medio ambiente												
10	Procura atraer la atención hacia él												
10	Señala con el índice los objetos												
11	Obedece órdenes habituales												
11	Juega solo y emite sonidos como si platicara												
12	Responde a palabras inhibitorias												
12	Participa del grupo familiar												
13	Busca objetos que no tiene a la vista												
14	Imita acciones												

Vo.Bo. _____

Evaluación para niños de 1 mes a 24 meses

AREA SOCIAL

La socialización se refiere a que el niño se adapta a su medio ambiente a través de la regularización de su conducta y sus emociones.

Mes	Habilidad	+	+	+	+	+	Mes	Habilidad	+	+	+	+	+
		-	-	-	-	-			-	-	-	-	-
1	Fija la mirada de la mamá (o en la cara de las personas)						21	Acepta separación con más facilidad					
2	Sonríe frente a la cara de personas conocidas o familiares						21	Pide que lo acuesten los papás					
3	Sonríe fácilmente a estímulos sociales						21	Busca niños para jugar					
4	Reconoce a la mamá						22	Tiene hábitos de aseo					
5	Va a buscar la cara de los demás cuando hablan						23	Se le ha enseñado destrezas sociales					
6	Distingue a los extraños						23	Se le ha enseñado a reconocer emociones					
7	Le gustan actividades de interacción social						24	Establece relaciones con personas extrañas					
7	Manifiesta estados de ánimo (alegría, enojo)						24	Juega compartiendo el mismo espacio y ocasionalmente presta sus juguetes					
8	Se asusta ante extraños (inicia apego específico)						24	Diferencia su sexo					
9	Inicia la formación de hábitos												
9	Busca la aprobación												
9	Se le esta preparando para la separación												
10	Muestra miedo a objetos o lugares extraños												
10	Refuerza sus hábitos y disciplina												
11	Aumenta la dependencia a la mamá												
12	Se basa en hábitos adquiridos												
12	No acepta ayuda de los padres en actividades que realiza (negativismo)												
12	Necesita estar con los padres en lugares extraños												
13	Juega solo, pero cerca de otros niños y permite que se le acerque otras personas												
13	Se integra al grupo familiar												
13	Permanece más tiempo solo												
14	Acepta separaciones breves, es tímido ante extraños												
14	Demuestra emociones a veces con pataletas												
15	Juega cerca o con otros niños												
15	Su sentido de independencia se acentúa y hay que establecer normas y límites												
16	Inicia su socialización con otros niños tocándolos												
16	Juego simbólico												
16	Juega por más tiempo (no se distrae fácilmente)												
17	Usa normas de disciplina a futuro												
17	Se mantiene sentado a la hora de comer												
18	Inicia periodos de relajación												
18	Juega con otros niños como si fueran objetos												
18	Le gusta jugar con sus padres												
19	Acepta periodos más largos de relajación												
19	Empieza a aceptar la separación de los padres												
19	Le gusta estar con niños aunque no interactúe												
20	Juega con otros niños iniciándose el uno con el otro (juego paralelo)												
20	Se le ha enseñado a no morder o golpear a otros niños												
20	Inicia socialización con normas del grupo												

Vo.Bo. _____

Evaluación para niños de 1 mes a 24 meses

AREA DE AUTOCUIDADO

En el proceso de individualización el niño desarrolla su propio concepto (autoimagen) e independencia; aprendiendo a establecer un lugar para él dentro de su ambiente social.

Mes	Habilidad	+	+	+	+	+	Mes	Habilidad	+	+	+	+	+
		-	-	-	-	-			-	-	-	-	-
1	Acepta ser abrazado												
1	Toma dos biberones en la noche												
2	Come una sola vez en la noche												
2	Acepta pasivamente cuando lo cambian												
3	Jala la ropa de encima de su rostro												
4	Reconoce el biberón, abre la boca para recibir alimento												
5	Abre la boca para recibir alimento												
5	Se resiste al baño, haciendo difícil la tarea												
6	Sostiene el biberón												
6	Acepta alimento con la cuchara												
6	Ejecuta movimientos de masticación												
6	Sostiene galleta en una mano (o algún otro alimento)												
6	Toma líquidos en vaso												
7	Toma bien alimentos sólidos												
7	Reacciona cuando lo visten o jala suavemente												
7	Llora, intenta voltearse y se mueve												
8	Sostiene la cuchara												
9	Mastica alimentos semisólidos												
9	Deglute alimentos sólidos												
9	Demuestra preferencia por algunos alimentos												
10	Toma un pan con la mano para comerlo												
11	Toma un vaso, lo lleva a la boca logra beber de él												
12	Coopera al vestirse												
13	Duerme siesta después de la comida												
13	Puede permanecer solo												
14	Come con cuchara aunque derrame un poco												
15	Ayuda a vestirse												
15	Avisa si esta sucio												
16	Se quita los calcetines con intención												
17	Ayuda a tareas en la casa												
18	Distingue objetos comestibles de los no comestibles												
18	Entrega el plato después de usarlo												
18	Comparte la mesa al comer												
19	Avisa con posteridad su necesidad de ir al baño												
20	Toma una taza con la mano												
21	Expresa verbalmente sus necesidades												
22	Inicia control de esfínteres												
23	Total control de esfínter de acuerdo a entrenamiento previo												
24	Se lava y seca las manos parcialmente												
24	Se lava los dientes con ayuda												
24	Diferencia entre función intestinal y urinaria												

Vo.Bo. _____

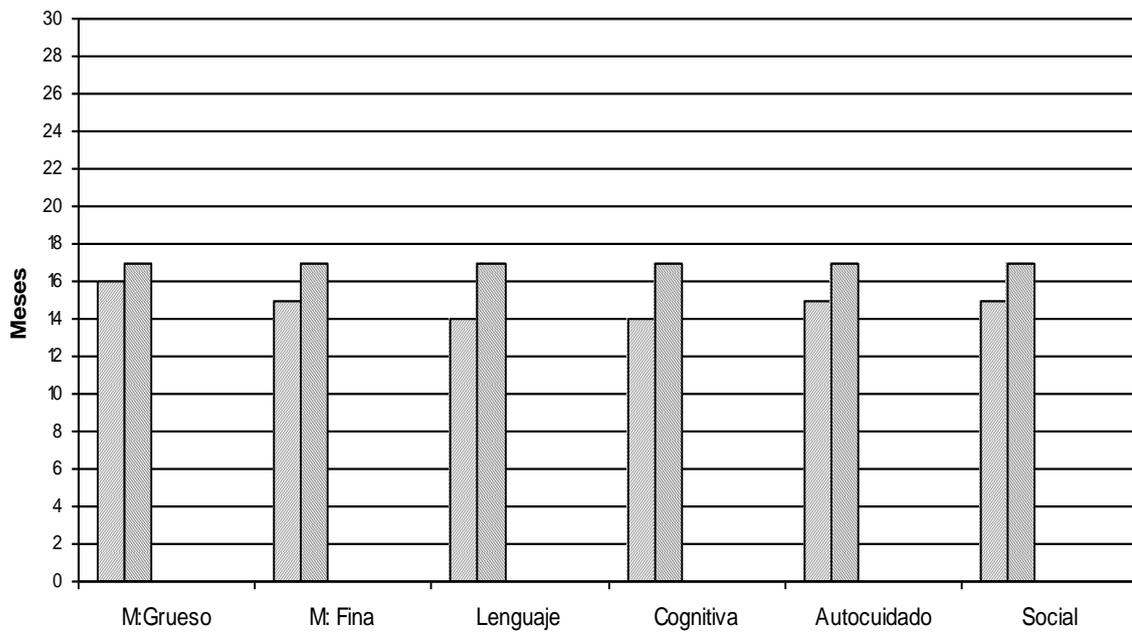
REGISTRO DE DESARROLLO

Nombre del Niño(a) _____

Año Mes Día

Años Meses Días

Evaluación N° _____	Fecha de evaluación: _____	Edad : _____	
Evaluación N° _____	Fecha de evaluación: _____	Edad: _____	
Evaluación N° _____	Fecha de evaluación: _____	Edad: _____	
Evaluación N° _____	Fecha de evaluación: _____	Edad: _____	
Evaluación N° _____	Fecha de evaluación: _____	Edad: _____	



OBSERVACIONES Y RECOMENDACIONES

Nombre del Niño(a) _____
Fecha de Evaluación _____ No. De Evaluación _____
Edad Cronológica _____
Nombre del Evaluador _____ Firma _____

Área de Motricidad Fina _____

Área de Motricidad Gruesa _____

Área de Lenguaje _____

Área Cognitiva _____

Área de Socialización _____

Área de Autocuidado _____

Anexo (9)

BIBLIOGRAFIA

- Afane, A. (2003). Bases Teóricas de la Atención Temprana. Fundación Síndrome de Down de Cantabria. (en red) Disponible en: www.infonegocio.com/downcan/todo/cursos/basesteoricas.htm
- Álvarez, H., Francisco. (2000). Estimulación Temprana. Una puerta hacia el futuro. México. Edit. Alfa Omega
- Arango, N. Ma. T. Infantiles, E & López, Ma. E. (1998). Estimulación Temprana (vols. 1-3) Colombia. Ediciones Gamma. (pp 47)
- Ausubell, P. Sullivan E (1987). El Desarrollo Infantil. México. Edit. Paidós
- Bee, H., Mitchell, K (1978). El Desarrollo de la Persona. México. Edit. Harla
- Bijou, S. & Baer, D. (1990). Psicología del Desarrollo Infantil: Teoría empírica y sistemática de la conducta. México. Trillas.
- Bloom. B (1964). Taxonomy of Educational objectives. Nueva York. David McKay Company, Inc.
- Bobath, K (1999). Actividad Postural refleja anormal causada por lesiones cerebrales. Buenos Aires. Ed. Panamericana
- Bralic, Sonia. (1978). Estimulación Temprana, importancia del ambiente para el desarrollo del niño. México. UNICEF
- Bricker, D. (1991). Educación Temprana en Niños de Riesgo y Disminuidos de la Primera Infancia al Preescolar. México. Trillas.
- Cabrera, Ma. Del Carmen y Sánchez Concepción. (1979). La estimulación precoz, un enfoque práctico. Madrid, Edit. Siglo XXI
- Cahuzac, M. (1985). El niño con enfermedad motriz de origen cerebral. Buenos Aires. Ed. Panamericana.
- Carnegie Task Force on Meeting the Needs of Young Children. (1974). Starting Points: Meeting the Needs of Our Youngest Children. New York: Carnegie Corporation of New York.
- Contreras, M (2001). Rubros que debe contener un programa de Estimulación Temprana del Niño en las Estancias de Bienestar Infantil. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México. Campus Iztacala.
- Craig, Grace J. (1997). Desarrollo psicológico. México. Edit. Prentice Hall.
- Currículo de Estimulación Precoz. (1988) UNICEF. PROCEF.
- Danoff, Judith. (1991). Iniciación con los Niños. México. Trillas.
- Del Castillo, Caro. (1989). "Detección temprana del retraso en el desarrollo". Tesis de grado. Facultad de Psicología. UNAM.
- Díaz, N. (1999). Guión del video proyectado en el "11 Encuentro para el Intercambio de Experiencias entre equipos de Estimulación Precoz". Jornadas organizadas por la Cátedra de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Sevilla. (octubre de 1999). SAIT de Osuna.
- Diccionario Hispánico Universal. (1970). Barcelona. Jackson, Ing. Editores
- Durivage, J. (1986). Educación y Psicomotricidad. Manual para el nivel preescolar. 2ª. Ed. México. Trillas

- Evans, Ellis. (1997). Educación Infantil Temprana. México, Alfa Omega
- Fitzgerald, E., Strommen, E., McKinney, J. (1981). Psicología del Desarrollo. El Lactante y Preescolar. México. Manual Moderno.
- Freud, S. (1923). Los textos fundamentales del Psicoanálisis. Madrid. Alianza Editorial.
- Garza, C. (1999). Teorías Psicológicas del Desarrollo. México. Secretaría de Proyectos Editoriales de la Facultad de Filosofía y Letras de la Uanl
- Gesell, A. (1994). El niño de 1 a 4 años. México, Paidós
- Gesell, Arnold (1975). "Diagnóstico del Desarrollo". Buenos Aires. Edit. Paidos.
- Gómez Germán Rafael. (1979). Teoría Piagetiana del Aprendizaje. Ed. Labor. Barcelona.(pp 69)
- Guzmán, R. (1997). "La estimulación temprana y su importancia en el desarrollo del niño (propuesta para el Hospital Pediátrico Legaria). Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. México, UNAM.
- Hoffman, L., Paris, S. (1995). Psicología del Desarrollo Hoy. Madrid. Mcgraw Hill
- Jenkins, G. (1976). Este es su hijo Preescolar. Buenos Aires. Paidós.
- Lefrancois. G. (1987). The lifespan. USA. Wadsworth Publishing
- "Libro Blanco de la Estimulación Precoz". Grupo de Atención Temprana (2000). Madrid. Edit. Real Patronato de Prevención y de Atención a Personas con Minusvalia.
- Liebert, R. (1981). Development Psychology. USA: Prentice Hall Inc.
- Lira, M. I (1989). Manuales de Estimulación Temprana. Buenos Aires. Edit. Argentina.(pp 108)
- López, P. (2001). La Estimulación Temprana como medio para potencializar el desarrollo psicológico del niño. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México. Campus Iztacala.
- Luria, A. (1986). Sensaciones y percepción. España. Martínez. Roca ediciones
- Maier, Henry. (1989). Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Ericsson, Piaget y Sears. Argentina, Amorrortu editores.
- Main, M. Kaplan, N. y Cassidy, J. (1985). Security in infancy, childhood and adulthood: A move to the level of representation. Ed. Bretherthon & E. Waters.
- Montenegro, H. (1978). Consideraciones generales sobre estimulación temprana. En Bralic, S; Haussler, I.; Lira, I.; Montenegro, H. y Rodríguez, S. Estimulación Temprana, Importancia del ambiente para el desarrollo del niño. Santiago de Chile. UNICEF
- Musen Henry Paul. (1979). Desarrollo de la Personalidad en el Niño. México, edit. Trillas.
- Naranjo, Carmen. (1981). Algunas Lecturas y Trabajos sobre Estimulación Temprana. Guatemala, UNICEF.
- Novelo, Geraldine (1990). "Introducción al Crecimiento y Desarrollo del Niño". México. Editorial Trillas.
- Otero, R. (1989). Estimulación Temprana. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México. Campus de Iztacala. (pp 58)

- Palacios, J. Marchesi, A., Coll. (2003). Desarrollo Psicológico y Educación. Madrid. Alianza
- Papalia, Diane E. (1985). Desarrollo Humano. México, Edit. Mc Graw Hill
- Papalia, S. WendKos, O., Duskin, R. (2001). Psicología del Desarrollo. Bogotá, Mc Graw Hill
- Pedrosa, C. (1976). La psicología evolutiva. Desarrollo del individuo normal por etapas.
- Ramírez, M. y Rendón, A (2003). El desarrollo cognitivo y su relación con el aprendizaje. (en red) Disponible en: <http://ayura.edu.co/pedagogia/lecciones%20inugurales/alexandra2.htm>
- Reisner, H. (1999). Niños con Epilepsia. México. Trillas.
- Reyes, B., Herrera, M. (1996). El niño prematuro. Propuesta de un Programa de Estimulación Temprana. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México. Campus Iztacala.
- Ribes, I. E. (1998). Técnicas de Modificación de Conducta. (16ª. Ed.). México, Ed. Trillas.
- Rodríguez, A. (1982). La estimulación temprana: Una estrategia de prevención en las áreas de salud mental Materno-Infantil y Nutrición. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México. Campus Iztacala.(pp. 29)
- Rosenbluth, D. (1993). Su hijo de dos años. México. Paidós
- Rousseau, Juan Jacobo (1989). Emilio. México. Ed. Porrúa.
- Sánchez, P. (1996). La Estimulación precoz: un enfoque práctico. Madrid. Ed. siglo XXI. (pp 33)
- Sansalvador, J. (1998). Estimulación precoz en los primeros años de vida. Barcelona, Ediciones CEAC.
- Shaffer, R. (2000). Psicología del Desarrollo. México. Thomson
- Skinner. B.F. (1979). La conducta de los organismos: un análisis experimental, Barcelona, Fontanella.
- Stone, J & Joseph. (1970). Niñez y Adolescencia. Buenos Aires. Paidós
- Tesch-Knoch, M. (1985). Sistematización de signos tempranos en daño neurológico para estimulación específica. México. Salud Pública.
- Vasta, R y Millar, A. (1996). Psicología Infantil. Barcelona, Ariel
- Vázquez, Sandoval (2003). Neurodesarrollo y Neuropsicología: Su relación con la Estimulación temprana. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México. Campus Iztacala.